



Facultad de Arquitectura
Documentos Arquis de
Arquitectura y Urbanismo
Buenos Aires, Argentina

Arquis tres años tres orillas



ISSN 0328-2384 DLM 24695 - 1996
Diciembre de 2021

universidad de
palermo facultad
de arquitectura

arquis documentos
de arquitectura y
urbanismo,
tres años
tres orillas



“Ante la cal de una pared que nada nos veda imaginar como infinita un hombre se ha sentado y premedita trazar con rigurosa pincelada en la blanca pared el mundo entero: puertas, balanzas, tártaros, jacintos, ángeles, bibliotecas, laberintos, anclas, Uxmal, el infinito, el cero. Puebla de formas la pared. La suerte, que de curiosos dones no es avara, le permite dar fin a su porfía. En el preciso instante de la muerte descubre que esa vasta algarabía de líneas es la imagen de su cara.”

Jorge Luis Borges, *Los conjurados*.

Fotografía por Albano García

Daniel Silberfaden (1954-2021)

por Hernán Bisman

Editor general de Arquis, documentos de arquitectura y urbanismo desde 2009

Finalizando la edición de la galera de este número de *Arquis*, en la mañana del 29 de octubre de 2021, murió, absurda e inesperadamente, Daniel Silberfaden, nuestro decano, nuestro director en esta serie de *Documentos de arquitectura y urbanismo*, nuestro amigo. Estamos desolados. Qué dolor, qué enojo, qué inmensa pena.

Daniel era un decano vital, carismático, inteligente y generoso; una brújula para quienes compartimos las aulas y claustros de esta facultad de arquitectura. En su rol era un organizador nato, talentoso, además de un profesor sagaz en las correcciones y *juris*, su seguridad era contagiosa. Sabía potenciar a los demás: pares, colaboradores, equipos y estudiantes coinciden en que su mirada nos mejoraba.

Fue un líder profesional y académico excepcional. Dos veces electo presidente de la Sociedad Central de Arquitectos (SCA), consejero del Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo (CPAU), miembro de número de la Academia de Arquitectura y Urbanismo (ACAU), fundador y decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Palermo, titular regular de cátedra de proyecto de la Universidad Nacional de La Plata, consejero académico de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la UBA y profesor invitado a varias de las más prestigiosas universidades del mundo, especialmente a las de Barcelona, ciudad que amó tanto como a Buenos Aires.

Imprescindible gestor cultural de la arquitectura y el urbanismo argentinos, jurado experto y asesor impecable en muchísimos concursos de arquitectura y urbanismo, le debemos a su visión

de futuro y empuje sin igual, que se hayan proyectado, realizado y construido por este sistema varios de los más importantes edificios y piezas urbanas de la arquitectura reciente de nuestro país. Asimismo, le debemos también el registro de nuestra historiografía concursera argentina en el mítico libro amarillo de los concursos, proyecto que parecía imposible en su época, un libro de 800 páginas y 6 kg de peso, que editamos durante su gestión al frente de la SCA, de la mano de su autor Roli Schere.

Daniel fue, además, el impulsor y comisario de 5 envíos oficiales a las bienales internacionales de arquitectura de Venecia, San Pablo y Londres, en las que su principal preocupación fue que esas exposiciones fueran democráticas, federales, colectivas, numerosas y corales, noción inédita en esas muestras que él logró instalar para siempre. Los catálogos de esos envíos, la *Revista de Arquitectura SCA*, que dirigió durante 8 años, y los muchos libros y colecciones que promovió durante sus gestiones dan cuenta de su apertura de criterio y generosidad sin parangón.

Por el mismo amor a la difusión del conocimiento creó esta serie de *Documentos ARQUIS de Arquitectura y Urbanismo*, que dirigió desinteresadamente hasta el día anterior a su muerte, cuando conversamos largo y fascinados acerca del número que hoy presentamos que, junto al número del año pasado titulado *A puertas abiertas*, le proponían al público una mirada integral de lo acontecido en las áreas de Proyecto y de Investigación de nuestra facultad. Los 6 números de la primera época y los 11 números

de la segunda época de esta publicación anual y académica aportaron conocimientos inéditos a nuestro medio y dieron lugar a cientos de voces y de miradas de todos los sectores e ideologías.

En público y en privado Daniel era una persona cordial, amable, educada, siempre abierto al diálogo frontal y al intercambio de ideas, con todos lo que se le acercaban constantemente con inquietudes, propuestas o proyectos. Un ser extraordinario, carismático, de voz potente, sonrisa franca, rostro bello y un alma noble, honesta y, sobre todo, generosa.

En su vida personal Daniel fue un marido cariñoso y un padre atento y pendiente de sus dos hijos. Una persona inquieta y culta, siempre listo para cenar con amigos queridos, fanático del teatro y del cine, lector voraz y golfista dedicado.

A todos y todas los que tuvimos la suerte de conocerlo, quererlo y pasar tiempo con él nos resulta, a un poco más de un mes de su partida, increíble e inverosímil que no esté más con nosotros.

Éramos muchos los que teníamos proyectos con él, en marcha y futuros. En su multitudinario velorio, cientos de personas compartieron con nosotros las aventuras académicas, editoriales o proyectuales que habían quedado huérfanas ese día. Así era él, siempre dispuesto a inventar algo nuevo, cuanto más difícil, mejor.

Su muerte es una pérdida incalculable, un vacío fenomenal para la arquitectura argentina, cuyo único consuelo, si existe, es saber que su recuerdo y su legado quedará en todos nosotros para siempre y nos hará mejores.

Vamos a extrañarlo muchísimo.

En este número de **ARQUIS**, se presentan propuestas y proyectos producidos solo por los **cursos superiores, 3º, 4º y 5º años**, que en el lapso de seis semestres durante el **período 2016/2018**, han cubierto la **problemática de los bordes del Río de la Plata**, desde el **Tigre al norte** hasta **Ensenada y Berisso al sur**, incluyendo algunos sectores costeros del área central de la ciudad capital.



Facultad de Arquitectura Universidad de Palermo integrante de la **Conferencia Iberoamericana de Facultades de Arquitectura** Facultad de Arquitectura de la Universidad Mayor de Chile Escola de la Cidade San Pablo Brasil ETSAB Barcelona

Revista Arquis,
Vivienda mínima
contemporánea
Ganadora de
la mención en
Investigación en el
Premio SCA-CPAU
de Arquitectura 2018
XVIII Edición

Revista Arquis,
Universo paramétrico
Ganadora del
1º Premio en
Investigación en el
Premio SCA-CPAU
de Arquitectura 2016 XVI
Edición

Revista Arquis,
El detalle en la
arquitectura
Ganadora de
la mención en
Investigación en el
Premio SCA-CPAU
de Arquitectura 2016
XVI Edición

Revista Arquis,
Interés social por la
vivienda
Ganadora del
1º Premio en
Investigación en el
Premio SCA-CPAU
de Arquitectura 2014
XV Edición

Revista Arquis,
Patrimonio Moderno
1940-50-60
Ganadora del
1º Premio en
Investigación en el
Premio SCA-CPAU
de Arquitectura 2012
XIV Edición

Revista Arquis,
Premio Vitrubio
1994 (MNBA) por su
contribución a
la difusión de la
cultura arquitectónica



Rector de la Universidad de Palermo Ing. Ricardo Popovsky / Decano de la Facultad de Arquitectura Arq. Daniel Silberfaden.

Arquis / Documentos de Arquitectura y Urbanismo / Editado por la Universidad de Palermo / ISSN 0328-2384 DLM 24695 - 1996/ Director editorial Arq. Daniel Silberfaden / Curador de este número Arq. Mg. Eduardo Leston / Co-curadores de este número Arq. Lucía Hollman y Arq. Pablo Engelman / Equipo editorial Bisman Ediciones / Edición general Hernán Bisman / Edición adjunta Arq. Pablo Engelman / Grilla editorial Albano García / Diseño gráfico Juan Pablo Sarabayrouse y Martín Liguori / Corrección Sofía Enecoiz / Imagen de tapa gentileza de Marcos Zimmermann (publicada en el libro "Río de la Plata, Río de los sueños", ediciones Larivière) / Imagen de apertura Alejandro Leveratto.

Comité editorial de Arquis: Arq. Félix Arranz (Universidad de San Jorge, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Zaragoza, Zaragoza, España. Director de la carrera de Arquitectura) / Arq. Ramón Sanabria (Universitat Politècnica d'Arquitectura de Barcelona, Barcelona, España. Catedrático de Proyecto) / Arq. Felipe Assadi (Universidad Finis Terrae, Facultad de Arquitectura y Diseño, Santiago de Chile, Chile. Decano) / Arq. Ignacio Volante (Universidad Finis Terrae, Facultad de Arquitectura y Diseño, Santiago de Chile, Chile. Director de la Escuela de Arquitectura) / Arq. Ciro Pirondi (Scola de la Cidade, Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, San Pablo, Brasil. Director) / Dr. Arq. Jorge Sarquis (Universidad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Argentina. Director del Centro Poiesis) / Arq. Alberto Varas (Universidad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Argentina. Catedrático de Proyecto) / Arq. Fernando Marin Cruchaga (Universidad Mayor de Chile. Decano de la Facultad de Arquitectura).

#11 Tres años tres orillas. Arquis documentos de arquitectura y urbanismo. Publicación semestral, editada en Buenos Aires, Argentina. © Universidad de Palermo. Facultad de Arquitectura / Todos los derechos reservados / Impreso en Argentina / 1.000 ejemplares / Noviembre de 2021 / Los trabajos firmados no representan la opinión de la Universidad o de la Revista, y son exclusiva responsabilidad de los autores, siendo artículos originales en todos los casos / La reproducción sin autorización de cualquier texto de la Revista, sea total o parcial, idéntica o modificada, viola derechos reservados. Con fines académicos podrá citarse un breve fragmento del texto de los artículos, a condición de que se dé debida cuenta de su origen / Para obtener información los interesados deberán dirigirse a: Revista Arquis Universidad de Palermo, Mario Bravo 1050 (C1175ABW) Ciudad de Buenos Aires, Argentina. / Teléfono (54 11) 5199 4500 / farqui@palermo.edu / www.palermo.edu

Índice

El revés de la trama. Eduardo Leston [pág. 12]

La dimensión Urbana

Repensando el destino de la costa urbana. Fernando Diez [pág. 18] Rehabitar el borde. Pablo Engelman y Juan Manuel Sierra [pág. 22] Proyecto Final de Carrera - Primer semestre. 2016-1. Dársena Norte y Catalinas Norte II. Reconstruir la dársena [pág. 28] Nuevas matrices para plaza San Martín [pág. 30] 2016-2. San Fernando, Canal San Fernando (margen Sur). Paisajes del Delta [pág. 32] 2017-1. Tigre, Canal San Fernando (margen Norte) Una estructura anfibia para el Tigre [pág. 34] Reconfigurar el borde urbano [pág. 36] Tigre, Astillero del Plata. Recuperar la pre-existencia [pág. 38] Ensenada, Arenera y Reserva Natural. Valorar el humedal [pág. 40] Berisso, Puerto de La Plata. Estructuras naturales en el Puerto de la Plata [pág. 42] Continuidad urbana [pág. 44]

Nuevos usos y programas en la orilla

Recuperar el acceso al río. Andrés Borthagaray [pág. 48] Buenos Aires era por abajo. Lucía Hollman y Agustín Moscato [pág. 52] Proyecto Final de Carrera - Segundo semestre. 2016-1 y 2 Comodoro Py. El Nido Blanco [pág. 60] 2016-1 y 2 Puerto Madero [pág. 62] 2017-2s Tigre. Laboratorios [pág. 64] 2018-1 y 2 Puerto Ensenada y Berisso. Conjunto de Viviendas [pág. 66] Centro de Interpretación Botánico [pág. 68] Centro Botánico [pág. 70] Perforar la manzana [pág. 72]

Operaciones en el borde

El borde costero de Buenos Aires y sus oportunidades. Álvaro García Resta [pág. 76] Borde ciudad-río en el área central de Buenos Aires: Un paisaje hecho de capas. Juan Trabucco [pág. 78] Buenos Aires construida sobre el río. El paisaje del Bajo. Ignacio Ros de Olano [pág. 80] Orbital. Catalogando el borde. Germán Lentini y Sabine Kastner [pág. 82] Cómo vivir y trabajar en la Reserva produciendo un impacto ambiental neutro Miguel Jurado [pág. 84] La multidimensión de la costa. Juan Martín Flores [pág. 88] Ciudad de borde. Cristian Javier Ferrera [pág. 90] La costa montevideana como espejo. Laura Raffaglio [pág. 92]

De orillas, pandemias y arquitectura. Marcelo Danza, Andrés Cotignola y Marcelo Staricco [pág. 96]



El **Estuario del Río de la Plata** y sus cuencas confluentes **son un elemento que estructura el territorio**, a la vez que constituye un vector de diversidad, un recurso para los sistemas bióticos y sociales, y un **fundamento** de nuestro **imaginario paisajístico** común de **35.000** kilómetros cuadrados.

El revés de la trama

por Eduardo Leston*

Director del Departamento de Arquitectura y Urbanismo FAUP.*



Fotografía por Albano García

PALABRAS CLAVE

Borde, inundaciones, relleno, transformación urbana, retícula urbana, costa.

KEYWORDS

Edge, flooding, infill, urban transformation, urban grid, coast.

RESUMEN**

En la presentación de la revista, Eduardo Leston presenta algunos de los factores que hacen que el borde costero de la Ciudad de Buenos Aires tenga algunas peculiaridades que lo definen: desde la dificultad para acomodar botes de gran porte hasta la propensión a inundar la trama urbana que está en su límite. El encuentro de ciudad y río es una temática que se ha desarrollado específicamente en los talleres del último año de la carrera de Arquitectura de la FAUP.

Ha sido una constante en años anteriores, que los cursos de proyecto del Departamento ARUR/FAUP, seleccionaran distintos sectores y barrios de la Ciudad de Buenos Aires para el desarrollo de sus trabajos proyectuales.

Continuando con la costumbre mencionada, se presentan en este número de ARQUIS propuestas y proyectos producidos sólo por los cursos superiores, 3º, 4º y 5º años, que en el lapso de seis semestres durante el período 2016/2018, han cubierto la problemática de los bordes del Río de la Plata, desde el Tigre al norte hasta Ensenada y Berisso al sur, incluyendo algunos sectores costeros del área central de la ciudad capital.

Fernando Diez describe en su texto la extraordinaria complejidad, escala y dimensiones del área de estudio y las transformaciones a las que fue sometida en el tiempo a partir de su condición original, esto es un corredor de ancho variable, lugar para el encuentro dinámico entre “pampa húmeda” y “pampa líquida”, todo ello inmerso en un espacio mayor que Juan Manuel Borthagaray intitulara “El Río de la Plata como territorio”.⁽¹⁾

Para dar idea de escala, bastará decir que el estuario del Río de la Plata abarca 35.000 km², lo que es equivalente a aproximadamente 20 veces la planta urbana de la Ciudad de Buenos Aires. Además, su navegabilidad presenta serias dificultades para buques de gran porte. Solo en el

imaginario de los navegantes de embarcaciones deportivas, este río se percibe como un ancho e ilimitado mar, muchas veces “inmóvil”, en la conocida caracterización de Eduardo Mallea.⁽²⁾

Hollman y Moscato nos recuerdan que la franja de ancho variable en la cota inferior de la barranca histórica, ha sido y sigue siendo hoy, un área de servicios portuarios e infraestructuras, expulsados y desconectados espacialmente de la cuadrícula formal, que explica el dicho “la ciudad da su espalda al río”.

Vivimos, afirman Hollman y Moscato desde el más crudo realismo, sobre un pantano de aguas amarronadas y de contaminación creciente, que torna ilusoria e impracticable la aspiración de reproducir condiciones y lógicas de otras costas como Montevideo y Río de Janeiro, por nombrar solo las más cercanas.

Prueba de lo dicho es que en épocas de la colonia hasta promediar el siglo XIX, las embarcaciones de gran porte que no podían acceder al fondeadero del Riachuelo por falta de calado, lo hacían a río abierto, alejados de la costa, transfiriendo pasajeros y carga hasta la orilla por medio de botes y animales.

Es oportuno recordar asimismo que, como resultado de la política británica en el Río de la Plata durante el siglo XIX y la consecuente separación de la Banda Oriental, nos hemos quedado con el borde de costa fluvial más desfavorable, de comportamiento cambiante e impredecible.

Para dar idea de escala, bastará decir que el estuario del Río de la Plata abarca 35.000 km², equivalente a aproximadamente 20 veces la planta urbana de la ciudad de Buenos Aires y que su navegabilidad presenta serias dificultades para buques de gran porte.

“Desde el punto de vista topográfico, Buenos Aires y su área metropolitana corresponden a la última porción de la llamada “pampa deprimida”, que recibe esta denominación por tener una escasa pendiente hacia el Río de la Plata.

Surcada originalmente por cursos de agua menores que desaguan directamente al Río de la Plata, o en los otros dos cursos más importantes de la zona, Reconquista y Matanza-Riachuelo.

Todos éstos presentan las características propias de una región relativamente llana: cursos cortos, de poco caudal permanente, recorrido irregular y amplios valles de inundación”.⁽³⁾

Todo lo mencionado permite constatar que toda el área ha estado sujeta a una doble condición de inundabilidad, desde el río en función de frecuentes sudestadas y la tierra adentro por cíclicas inundaciones.

No obstante lo dicho, el sitio elegido para la implantación de la nueva ciudad resultó el ideal, en un todo de acuerdo a las indicaciones para la fundación de nuevos asentamientos urbanos en el Nuevo Mundo, plasmados en las Leyes de Indias, esto es, tierras altas, planas y no anegadizas.

“Por fuera de la meseta, asiento original de la ciudad, todo era territorio que el Río de la Plata ocupaba en épocas de crecida: amplias superficies de esteros y bañados intransitables.”⁽⁴⁾

El frente ribereño en el área central de la ciudad debe esperar hasta entrado el siglo XIX para las primeras obras de significación en tierras

ganadas al río mediante sucesivos rellenos. Se inaugura el Puerto Madero en 1887-1897, quedando obsoleto al poco tiempo ante el aumento de tamaño de buques y es reemplazado por el Puerto Nuevo en 1919-1928, según lineamientos del Ing. Luis A. Huergo.

En 1918 se inauguran las obras de la Costanera Sur, según el proyecto de Benito Carrasco y en 1921 el Balneario Municipal, como parte de la recualificación del área central de la ciudad, dotada de ejemplares equipamientos recreativos y paisajísticos.

Para finales de los años setenta, toda el área se encontraba degradada y separada del río por un nuevo relleno de escombros, resultado de demoliciones practicadas para la construcción de la nueva red de autopistas, que ha dado lugar a la llamada Reserva Ecológica, presente griego si los hay.

Resulta oportuno recordar sucintamente los distintos proyectos que a lo largo del tiempo se estudiaron sobre la costa del Río de la Plata, a partir de los ya mencionados Puerto Madero y Puerto Nuevo, y las Costaneras Sur y Norte: Plan Director (Le Corbusier-Ferrari Hardoy- Kurchan, 1940); Aeropuerto sobre el río (Amancio Williams, 1945); Plan Director/OPRBA, 1958; Plan Renovación Urbana zona Sur (Kurchan y equipo, 1970); Reserva Ecológica Costanera Sur, 1986; Concurso Urbanización Puerto Madero (Borthagaray y otros, 1991); Reserva Ciudad Universitaria (Baudizzone-Lestard-Varas y Asociados, 1998) y Concurso Sector Urbano Dársena Norte (Sara C. Ciocca y equipo, 2009).

Como corolario de lo dicho puede adelantarse que si bien la transformación de áreas urbanas degradadas no deberían resultar negativas en sí mismas, debe definirse siempre y en todos los casos una clara política respecto de los límites de la especulación urbana, asociada casi siempre a la renovación urbana.

Tanto Hollman y Moscato como Engelman y Sierra aciertan al afirmar que el problema mayor que presenta la problemática ciudad/borde ribereño, más allá de las monumentales dificultades técnicas, es la dificultad conceptual de asociar en un mismo espacio y con una sola estrategia, la del tejido urbano tradicional, entidades tan diferentes como opuestas: por un lado la ciudad, como lo artificial, lo cultural, lo fijo, lo apolíneo y por el otro el borde ribereño mismo, en tanto expresión de lo natural, lo salvaje, lo informe, lo pre-cultural, lo dionisiaco.

La capacidad para procesar el *intrínquis* así definido, está directamente asociado a la posibilidad de poder imaginar la mutación del actual “patio trasero” de servicios infraestructurales, en un nuevo frente urbano/paisajístico de uso público, en una nueva visión que privilegie mucho más el paisaje que el tejido, por medio de la más ajustada representación simbólica paisajística y arquitectónica.

“La dificultad que encuentra la retícula urbana, rígida y enfática, para colonizar bordes, naturales y salvajes, derivó entre otras cuestiones en la aparición de polígonos de grandes dimensiones, irregulares e inundables, espacios propicios para

1 - Planta de la ciudad romana de Timgad/norte de África. Las estructuras arquitectónicas de gran porte, incompatibles con las dimensiones de la cuadrícula se ubican por fuera del trazado urbano.

2 - "Biltmore Estate"/North Carolina/USA Lenguajes diferenciados del palacio y parque, metáforas de pequeña ciudad, inmersos en el mundo de lo natural.



el desarrollo de programas infraestructurales, equipamientos y actividades industriales, sistema ferroviario de todo tipo y que hoy bajo nuevos paradigmas de uso exigen ser reconfigurados." (Engelman, Sierra)

"Es importante discutir porqué seguimos creyendo que la ciudad consolidada tiene que rellenar los polígonos que va a anexar a la trama urbana, hasta lograr que toda el área esté sobre la cota de inundación y porqué no proponer que puede haber un ciudad mixta, donde los suelos edificables puedan recibir los desbordes del río e integrarse de una manera más natural." (Hollman, Moscato).

A modo de conclusión, considero posible argumentar que la más importante lección para nuestros estudiantes sea doble. En primer término, percatarse de las ineludibles restricciones a las que un arquitecto está sometido siempre y en particular en emprendimientos de esta escala y naturaleza, integrando equipos interdisciplinarios, y esto más allá de la exigencia de resolver concretamente el problema y las consignas del curso. En segundo término, tomar conciencia de la existencia de dos sensibilidades urbanas, arquitectónicas y paisajísticas operantes desde larga data, a veces complementarias, mayormente contrapuestas, pasibles de ser traducidas por un lado como el espacio continuo modernista, los "objetos en el parque", "el anti-espacio" y por el otro aquella sensibilidad de raíz pre-moderna, la de la métrica urbana, la de los espacios contenidos en recintos, en suma, "el espacio positivo."

Notas:

1- Compilador: Juan Manuel Borthagaray, El Río de la Plata como territorio. FADU Ediciones Infinito-FURBAN, Buenos Aires, junio 2002.

2- Eduardo Mallea, Ediciones SUR, La ciudad junto al río inmóvil. Buenos Aires, 1936.

3 y 4- María Mercedes Di Virgilio, Cuadernos Lírico. "Buenos Aires y la ribera: Continuidades y cambios de una relación esquiua" -<https://doi.org/10.4000/lirico.6081>

*Arquitecto por la Universidad de Buenos Aires (1966). Master in Architecture II en Graduate School of Design, Harvard University (Estados Unidos, 1978) y Diploma Bouwcentrum en el Centro de Estudios para la Racionalización e Industrialización de la Construcción (Holanda, 1968). Trabajó como arquitecto y consultor en Clorindo Testa & Asociados, Aslan, Bus Architektur, Austria, ATP-Achammer, Tritthart u. Partner-GMBH, Alemania. Ex director nacional de Secretaría de Vivienda, Ministerio de Salud y Acción Social, 1981-1982. Ex director nacional de Obras Públicas y ex director nacional de Ejecución de Proyectos, Secretaría de Obras Públicas, Ministerio de Economía, 1994-2002.

**The inverse of the urban plot

ABSTRACT

At magazine's introduction, Eduardo Leston presents the peculiarities of Buenos Aires shoreside. From the complications to fit large vessels to the tendency to flood the urban grid on its limit. The edge between the city and the river has been specially developed by senior level architecture workshops at FAUP.

La imposibilidad de la retícula de **colonizar el borde** derivó, entre otras, cuestiones en la aparición de polígonos de grandes dimensiones, tamaños irregulares e inundables que fueron **espacio propicio para el desarrollo** de programas infraestructurales, de equipamientos o industriales, y que hoy bajo un nuevo paradigma de uso necesitan ser reconfigurados generando una nueva **dimensión urbana.**

Repensando el destino de la costa urbana

por Fernando Diez*

Profesor y Director del Departamento de Historia y Teoría FAUP.*



Usina termoelectrica Buenos Aires / Fotografía por Alejandro Leveratto

PALABRAS CLAVE

Río de la Plata, evolución, puerto, borde, industria, investigación, arquitectura

KEYWORDS

Río de la Plata, evolution, port, edge, industry, research, architecture

RESUMEN*

La relación de la Ciudad de Buenos Aires con la costa del Río de la Plata ha evolucionado desde su fundación. A partir del crecimiento urbano y el desarrollo tecnológico, el borde costero ha sido un puerto de llegada, un espacio de ocio y un sitio administrativo. La FAU-UP ha trabajado e investigado en este espacio de transición entre el Delta del Tigre y Ensenada, donde la condición urbana propone interesantes interrogantes a resolver.

Desde El Tigre hasta Ensenada, la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Palermo ha trabajado en diversos talleres y cursos en un área que marca la transición entre el delta y el amplio Río de la Plata. Habría que remitirse a la extraordinaria compilación realizada por Juan Manuel Borthagaray, *El Río de la Plata como Territorio*, publicada por Ediciones Infinito en 2002, para adquirir una idea de las múltiples escalas y dimensiones geográficas que involucra.

Se trata de un territorio de transición, siempre cambiante, en el que Juan de Garay eligió la parte alta orientada al este para fundar Buenos Aires, como último punto franco, consciente de esa transición de la costa. Las barrancas de Buenos Aires, que fueron explícitamente tratadas en un número anterior de Arquis, formaban una parte importante de esa geografía. Los riachos y bañados se intercaban con la barranca en una cambiante relación con el agua del río enorme pero bajo, de aguas siempre esquivas, distantes, aunque súbitamente peligrosas y acechantes cuando eran alimentadas por la tormenta llamada sudestada.

El conjunto de ejercicios realizados en la costa parten necesariamente de las preexistencias urbanas con que multitud de acciones han ido modificando ese territorio en forma radical. El propio crecimiento de Buenos Aires, La Plata y la costa hacia San Isidro y Tigre plantean interrogantes que los ejercicios abordan desde distintos ángulos y propuestas. Ese panorama

abre múltiples cuestiones en relación a nuevas demandas sociales y urgencias ambientales.

La costa, primero un recurso utilitario, productivo, puerta de llegada y salida de los bienes del país materializada en sucesivos puertos y grandes instalaciones, llega luego a transformarse en recurso para el ocio expresada en la construcción de grandes obras como la Costanera Sur, que, con sus paseos arbolados, cervecerías, rambla y balneario, constituyó una magnífica propuesta de relación recreativa con el río. En forma análoga, los parques de Palermo domesticaron los bañados para convertirlos en lugares de esparcimiento y el ulterior desarrollo de la costa recreativa hacia el norte tomó forma con los clubes náuticos y los clubes de remo que se instalarían en El Tigre. Se sumaron importantes líneas de transporte ferroviario vinculadas al puerto, el Aeroparque y las usinas eléctricas como piezas vitales.

De modo que a lo largo del siglo XX coexistieron estos espacios diversos vinculados a la costa: el puerto y las instalaciones industriales y de transporte, por un lado, y los parques y paseos o balnearios recreativos, por el otro.

En las últimas décadas del siglo XX, en un tardío afianzamiento de los principios funcionalistas, la Ciudad de Buenos Aires comenzó a expulsar las industrias fuera de sus límites y los espacios costeros comenzaron a verse preferentemente en función de la vivienda y su

Emergieron así nuevas corrientes, una naturalista, interesada en la regeneración de los entornos naturales, que coincide parcialmente con la visión de la costa como espacio de ocio y recreación, pero que prioriza los aspectos de fauna y flora, y ve al habitante de la ciudad como un visitante ocasional.

uso recreativo, imaginando a este espacio como un territorio exclusivamente administrativo. El proyecto de desarrollo de Puerto Madero en los 90, al igual que los recién regulados terrenos de la ex Ciudad Deportiva de Boca para vivienda y parque, se inscriben en una visión donde la costa y el río son un recurso ambiental que valoriza la vivienda o las oficinas de alto estándar.

El siglo XXI planteó en sus comienzos nuevas perspectivas, recuperándose la idea de una ciudad productiva, la idea de integración de usos en lugar de su segregación, y la mayor integración entre vivienda y trabajo. La sustentabilidad ambiental comenzó a ser un aspecto a considerar cada vez con mayor preocupación.

Emergieron así nuevas corrientes, una naturalista, interesada en la regeneración de los entornos naturales, que coincide parcialmente con la visión de la costa como espacio de ocio y recreación, pero que prioriza los aspectos de fauna y flora, y ve al habitante de la ciudad como un visitante ocasional. El destino de los rellenos que bloquearon la antigua Costanera Sur forma parte de este movimiento, y el haberlos bautizado como Reserva Ecológica, en manifiesta contradicción con su origen y constitución material (escombros de relleno generando pólderes) testifica esa vocación conservacionista fundamentada en el emergente carácter de refugio para la fauna silvestre.

El caso reciente de la controversia sobre el destino de los terrenos de Costa Salguero, planteó

una interesante disyuntiva en este sentido, porque mientras la ciudad proponía su urbanización pensando en la valorización económica de nuevas viviendas y oficinas, la firme oposición al proyecto provino desde la idea de la costa como un capital público, es decir como espacios de esparcimiento materializados en parques públicos.

En ambas posiciones quedaba excluido el destino estratégico de la costa como recurso vital para el proyecto de un futuro ambientalmente sustentable de la ciudad. Oficinas y viviendas, e incluso parques, pueden construirse en otros lugares de la ciudad, pero un puerto de abastecimiento fluvial, las cabeceras de los parques eólicos que se ubicarán en el río, y otros recursos estratégicos de transporte sólo pueden localizarse en la costa.

Luego de las claras advertencias del último informe del Panel Internacional de Cambio Climático (el nivel del mar subirá entre 1 y 2 metros) el futuro de la ciudad sólo puede pensarse desde su supervivencia. La costa representa un capital ambiental en términos de calidad de vida, pero también, un recurso estratégico para el futuro sustentable de la ciudad.

** Arquitecto por la Universidad de Belgrano (1979). Doctor en Arquitectura por la UFRGS, Brasil, 2005. Desde 1978 se ha desempeñado en la investigación y la docencia en las Universidades de Belgrano, Buenos Aires y actualmente en la Universidad de Palermo, donde es profesor y Director del Departamento de Historia y Teoría. Profesor de Posgrado en diversas universidades del país y el extranjero. Ha sido asesor de la Secretaría de Urbanismo de la Ciudad de Buenos Aires (1995 y 2004); Asesor de CONEAU y miembro de la Comisión Consultiva Mercosur (2007); jurado en distintos premios nacionales e internacionales. Es Director Editorial de la revista Summa+ desde 1994 y colaborador de la página de opinión del diario La Nación de Buenos Aires desde 2001. Autor de numerosos libros, entre ellos Crisis de autenticidad (Summa+, 2008), Agenda pendiente, (Universidad de Palermo, 2013) y Unsettling Agenda, University of Texas at Austin (2016). Es Académico de número de la Academia Argentina de Ciencias del Ambiente.*

****Rethinking the purpose of the urban shore**

ABSTRACT

The relationship between the city of Buenos Aires and Río de La Plata's coast has evolved since its foundation. From the urban growth and technical development, the coast has been a point of entry, a leisure space and an administration landmark. The FAUP worked and investigated in this transition space between Tigre's Delta and Ensenada, where the urban situation proposes interesting questions to be resolved.



Vista aérea de la generadora de electricidad Central Térmica Costanera (Enel Generación Costanera), ubicada en el barrio de Puerto Madero, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Roberto Castro, CC BY-SA 4.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>>, via Wikimedia Commons

Rehabitar el borde

por Pablo Engelman* y Juan Manuel Sierra**

Profesor Titular de Proyecto Final de Carrera, Primer Semestre (proyecto urbano), FAUP.*

Profesor Adjunto de Proyecto Final de Carrera, Primer Semestre (proyecto urbano), FAUP.**

RESUMEN***

El Taller de Proyecto Final de Carrera (primer semestre) propone un ejercicio de escala mayor a la que se suele emplear en la FAU-UP, la del proyecto urbano. Los alumnos realizan un análisis intencionado para detectar las problemáticas a resolver, desde infraestructura, equipamiento público, estacionamientos y el desarrollo edilicio, tanto de uso público como residencial. Durante tres años (2016 a 2018) el foco de trabajo fue la relación con el borde costero, tanto del Río de la Plata como del Río Luján, en la zona del delta. Esto conllevó una serie de desafíos a resolver por los estudiantes, como ejemplo, negociar el uso de la retícula tradicional con las condiciones topográficas del borde.

Desde el primer semestre del año 2016 hasta el segundo semestre del 2018 la dirección de arquitectura de la Universidad de Palermo, decidió que los talleres de proyecto trabajen sobre distintas áreas relacionadas al borde, principalmente del Río de la Plata y luego del Río Luján en la zona del delta. Esta metodología que ya había sido empleada en semestres anteriores en otros sectores urbanos, como las playas ferroviarias, nos permitió desde Proyecto Final de Carrera, Primer semestre (Proyecto Urbano) enfocarnos sobre una problemática específica del territorio del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), y obtener junto a los alumnos diversos análisis, ensayos y conclusiones de cómo operar y resolver las problemáticas que estos sectores atravesaban.

Es importante señalar que el curso de Proyecto Final de Carrera Primer Semestre plantea la casuística propia de un proyecto urbano de escala intermedia pero de cierta complejidad, que aborda temas combinados de circulación (infraestructura), estacionamiento, edificación terciaria y residencial, espacio y equipamiento público. Se estudian las herramientas afines a la disciplina con la voluntad de cuestionar constantemente la pertinencia de este tipo de figura urbanística a la realidad y tiempo dados.

El ejercicio se basa en el diagnóstico intencionado del sitio y el desarrollo de un Proyecto Urbano, de escala y programa a definir en consecuencia. Los estudiantes desarrollan a

través de un análisis intencionado del sitio y de sus búsquedas particulares, proyectos urbanos diversos que acercan reflexiones colectivas sobre el territorio urbano. La diversidad de propuestas permite indagar sobre los distintos modelos de gestión para operar en la ciudad. Se pretende asimismo la búsqueda de un objetivo específico entendido como el “Rol del Proyecto Urbano” identificando los actores involucrados, las necesidades específicas, las normativas vigentes y los modelos económicos y de gestión necesarios.

El objetivo es dotar al estudiante de las herramientas disciplinares que le permitan aportar y sostener un pensamiento o visión analítica y propositiva propia que rija las decisiones proyectuales tomadas, manteniéndose acorde a un marco de aplicación realista. En función a la escala determinada para la materia y el desarrollo del programa del curso no se abordan definiciones arquitectónicas sobre los proyectos.

El trabajo entonces se centró en el borde y los nuevos frentes urbanos en relación a su adaptación con el tejido existente, trabajando en: (2016_1) Dársena Norte y Catalinas Norte 2, (2016_2) San Fernando, Canal San Fernando margen Sur, (2017_1) Tigre, Canal San Fernando margen Norte, (2017_2) Tigre, Astillero del Plata, (2018_1) Ensenada, Arenera y Reserva Natural, (2018_2) Berisso, Puerto de La Plata. El estudio de antecedentes, textos sobre la historia de la ciudad y el proceso de pensamiento colectivo

PALABRAS CLAVE

Proyecto urbano, infraestructura, equipamiento, uso público, escala, retícula

KEYWORDS

Urban project, infrastructure, urban facilities, public use, scale, grid



generado en el taller nos permitió abordar ciertas temáticas que se desarrollan a continuación.

La dimensión del territorio:

Es interesante abordar la identidad o herencia común sobre el territorio que construye la mirada colectiva que tenemos de la costa del Río de la Plata. El gentilicio de los nacidos en la ciudad de Buenos Aires es “porteños”, claramente en relación al puerto, y ese elemento fundacional para nosotros también es el anclaje conceptual de una utilización del borde de un sector destinado a una infraestructura específica. Desde la fundación de la ciudad por parte de Juan de Garay y su materialización con la Ley de indias, las lógicas topográficas quedaron subsumidas a decisiones estratégicas de defensa (bélicas) y económicas (extracción de riquezas del territorio y su envío por barco a España). Este posicionamiento similar a muchas de las ciudades fundadas en la colonia española del Río de la Plata, estableció una negación del borde como estructura de paisaje y lo condiciona a una mirada interior. El sistema de “damero” derramado en el territorio no solo como estructura urbana, sino también como matriz de dominio cultural, se fue expandiendo hacia el infinito, sobre una especie de tabula rasa. Sin embargo a la propia geometría de la retícula le fue imposible resolver las condicionantes topográficas, sobre todo, en esta geografía, las cuencas. El río y sus cuencas hídricas son un

elemento que estructura el territorio, a la vez que constituye un vector de diversidad, un recurso para los sistemas bióticos y sociales, y un fundamento de nuestro imaginario paisajístico común.

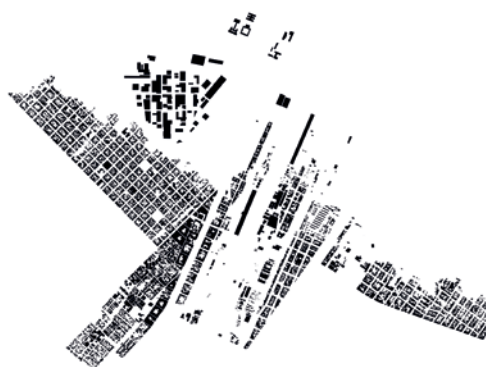
La relación con la trama y los usos del borde

Esta imposibilidad de la retícula –rígida y obstinada– de colonizar el borde –natural y salvaje–, derivó entre otras cuestiones a la aparición de polígonos de grandes dimensiones, tamaños irregulares y condiciones de inundabilidad alta, que fueron por su tamaño y escaso valor espacio propicio para el desarrollo de programas infraestructurales, equipamientos e industriales. El paisaje del borde se pobló desde la lavanderas y la aduana en la primera época pasando por puertos, aeropuertos, centrales termoeléctricas, potabilizadoras, centros de recreo, clubes náuticos, áreas marginales inundables, áreas de residuos, basurales. Con el desarrollo de las ciudades y las carencias habitacionales, el tejido urbano disgregado y heterogéneo se topó con las trazas del estero generando una perceptible discontinuidad en la trama. En estos vacíos se desarrollaron también áreas de asentamientos urbanos irregulares.

Por ende la relación de la ciudad con la costa responde a un muestrario de situaciones, en su mayoría inconclusas o negadas. Gran parte de los desarrollos generados sobre el borde se ha dispuesto históricamente en forma tangencial al

río (como las capas de una cebolla), evitando así las vinculaciones transversales, que integran la costa a la trama urbana. El territorio ganado al río, a partir de operaciones como la vuelca escombros (por ejemplo la demolición de la trama de la Av. 9 de Julio) ha generado superposiciones diversas que no permiten un acceso claro y franco a la costa. Esta lógica se repite en los casi 100 km desde El Tigre hasta La Plata y fue poniendo en dimensión operaciones inconexas que desvincularon el paisaje del territorio, exponiendo que el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) ha negado su extensa ribera. La ubicación de todos estos programas manifiesta que no existen transiciones de escala sino, en cambio, aparecen discontinuidades, tejidos compactos y piezas de gran escala. Este devenir afecta al borde, generando un proceso continuo (en toda su extensión longitudinal y perpendicular) de deshabitabilidad, cohabitado con la naturaleza ingravida y salvaje que se desarrolla inadvertida de forma autónoma.

Objetivamente esta desconexión no solo se produce en términos físicos, de volumen y programa, sino que también se ve afectada por la transformación del ambiente producida por la contaminación, en gran parte ligadas a los combustibles que afectan tanto el aire como el agua generando así un propio ecotopo. Un ecosistema que conforma una rara entidad, destilando en su borde urbano, estructuras parasitarias de vivienda informal y precaria que desde su esencia se marca



Planos de llenos y vacíos de las áreas de trabajo. : (2016_1) / Dársena Norte y Catalinas Norte 2, (2016_2) / San Fernando, Canal San Fernando margen Sur, / (2017_1) Tigre, Canal San Fernando margen / Norte, (2017_2) Tigre, Astillero del Plata, (2018_1) / Ensenada, Arenera y Reserva Natural, (2018_2) / Berisso, Puerto de La Plata.

Muchas de las ciudades fundadas en la colonia española del Río de la Plata, establecieron una negación del borde como estructura de paisaje y lo condicionaron a una mirada interior

como temporaria, pero permanece en el tiempo y en su borde natural un resabio de desidia y contaminación, un basural que funciona de espalda, hacia lo que hoy sería considerado un frente. Sin embargo, es importante señalar que todas estas lógicas son naturales al destino primario y de alguna forma inexorable, otorgado a esta pieza.

Un nuevo paradigma mismos errores

En las últimas décadas, en el contexto mundial, las relaciones de las ciudades costeras con sus “bordes” pasaron en gran medida por la generación de nuevos frentes urbanos, constituidos como una postal de exportación, en donde la democratización del espacio público fue a contramano de la comercialización a mansalva del espacio construible.

Hoy la costa del AMBA, busca reestructurarse de una imagen de otra época que ubicaba allí grandes equipamientos o infraestructuras. Esta mirada dio paso a una explotación comercial de la costa que también ha enfrentado procesos de densificación a mansalva o procesos de degradación y desuso. La escasa disposición del río como paisaje público, se ha limitado a acciones de construcción de pequeños parques inconclusos, costaneras rígidas, pavimentaciones e impermeabilización del suelo, alejadas del espíritu propio de los escenarios anfibios.

La convivencia entre espacio público urbano, espacio público verde y paisaje natural se encuentra totalmente yuxtapuesta, sin límites promoviendo la utilización inadecuada de la sirga. La espesura del borde indaga esta relación superpuesta entre el río y la ciudad, que en su extensión va tomando diversa anchura, incorporando programas y funciones, usos diversos,

marginalidades, culturas y escenografías. Una mirada tangencial destinada a discutir la naturaleza del borde.

Se hace entonces, fundamental proponer esquemas de reconversión de estos espacios, siempre partiendo de las propias naturalezas, ya que por un lado estos son procesos de transición donde deben convivir todas las actividades y por el otro, los procesos antrópicos y socioeconómicos entendemos que son variables y reversibles en el tiempo según las lógicas que cada contexto vaya marcando.

Un *terrain vague* en la costa

A fines del siglo XX Ignasi de Solà-Morales asociaba la expresión francesa *terrain vague* a ciertos lugares urbanos que operan como indicios referidos a la ciudad posindustrial, a su experimentación y a su representación. A partir de su origen epistemológico, el término le sirvió para aunar los procesos urbanísticos –construir ciudad– con los acontecimientos urbanos –experimentar ciudadanía–. “(...) *hay que advertir que terrain es, en primer lugar, una extensión de suelo de límites precisos, edificable, en la ciudad. (...) vague como derivado de vacuus, vacant, vacuum en inglés, es decir, empty, unoccupied; pero también free, available, unengaged.*”⁽¹⁾

Nos interesan aquellos neovanguardistas que rechazaron, en general, el ideal de tabula rasa. Ante la preocupación por reinterpretar y resignificar los grandes polígonos vacíos de la ciudad, presos de un carácter industrialista difícil de erradicar y en un contexto de cambios tecnológicos incesantes y sorprendentes, establecen nuevos paradigmas que posicionan a los actores y los flujos por encima del objeto-producto de arquitectura. El desafío de la

arquitectura a principios de siglo parecía ser cómo situar al sujeto y sus experiencias como la referencia, desplazar al arquitecto y los arquetipos del centro de la escena, para dar lugar a nuevas transformaciones territoriales que se basaran en otras premisas, más ecológicas, más sistémicas, más naturales; interpretando la noción de ciudad como un *terrain vague*, cargado de historia y símbolos, de escenas culturales, de edificios...

La orilla aporta la complejidad programática inherente a la cadena productiva, la desregulación del mercado de los recursos naturales, la alternancia de corrientes marítimas, la presión, la humedad del aire y los vientos. Evidencia el desborde de las cuencas de los ríos, distintos grados de antropización de la relación suelo-agua, los componentes del suelo, sus capacidades, la extemporaneidad de las canalizaciones ingenieriles, la búsqueda del crecimiento económico a pesar de la emergencia catastrófica, la dispersión descontrolada de humos y combustibles fósiles; encastrados, cañerías, maquinarias y galpones dibujan el paisaje.

El Proyecto Urbano (PU) parece ser una herramienta y una oportunidad para la reconversión de polígonos vacíos. Preguntarnos cómo se propaga el tejido urbano y cómo se relaciona con el crecimiento de la ciudad en sus límites más extremos, configura un marco conceptual, contextual y experimental para pensar estrategias, delinear modelos de gestión del territorio, establecer análisis críticos sobre el hábitat hoy y especular sobre escenarios urbanos futuros en una búsqueda implacable de la novedad. A nivel del paisaje, el PU busca establecer relaciones entre el tejido y el hábitat. Granos más o menos difusos, más o menos ásperos potencian



ciertos usos y definen distintas calidades de espacio público. Las estrategias proyectuales, la relación porcentual del programa, su diferenciación o acoplamiento, pueden producir efectos en la urbanidad: reducir la segregación, aportar identidad cultural, construir ciudadanía, fusionar ecosistemas, generar nuevas centralidades.

Los casos de estudio

(2016_1) Dársena Norte y Catalinas Norte 2:

El primer ensayo sobre el borde se dio en la Ciudad de Buenos Aires, sobre el polígono disponible entre Catalinas norte y el Museo de los inmigrantes, limitado al sur por la terminal de Buquebus y al norte por la plaza San Martín. Este sector fue puesto en remate y su venta sirvió para el financiamiento del Paseo del Bajo, que reestructuró el área. El primer punto destacado es que sobre este polígono funcionaba la parrilla de vías originalmente pensada para vincular todos los ramales ferroviarios, un elemento clave para la movilidad norte-sur, que ahora ha sido proyectado debajo del eje de la Av. 9 de julio en lo que se denomina Red de expresos regionales (RER). Esta área hoy además se está transformando junto con la cabecera portuaria y los lotes aledaños a los tribunales de Comodoro Py hacia el norte, que al igual que la reserva y la ex Ciudad deportiva de Boca Juniors buscan ser la continuidad de Puerto Madero al sur.

El trabajo desarrollado en el taller puso en relevancia el crecimiento tangencial que históricamente tuvo el borde del Río de la Plata, acumulando infraestructuras y desarrollos paralelos a la costa pero carentes de vinculación alguna con el tejido. Quizás la pieza más urbana es el antiguo puerto diseñado por Madero, en donde los 4 diques de alguna manera referencias (como un vacío con agua) a la unión alargada de 4 manzanas del tejido, y los puentes en mayor o menor medida se relacionan con el ritmo de las avenidas Córdoba, Corrientes, de Mayo, Independencia y Belgrano, del tejido. El proyecto original de Catalinas Norte generaba una serie de puentes sobre la Av. Leandro N. Alem que vinculan la

La escasa disposición del río como paisaje público, se ha limitado a acciones de construcción de pequeños parques inconclusos, costaneras rígidas, pavimentaciones e impermeabilización del suelo, alejadas del espíritu propio de los escenarios anfibios.

parte superior del basamento del proyecto con el alto de la barranca de Buenos Aires, generando un nivel aereo de vinculación peatonal que hubiera sido diferencial para que el proyecto no quede como una isla programáticamente específica.

(2016_2) San Fernando, Canal San Fernando margen Sur, (2017_1) Tigre, Canal San Fernando margen Norte, (2017_2) Tigre, Astillero del Plata, (2018_1)

Como continuidad decidimos bajar la densidad, y por ello trasladamos el abordaje académico a 3 polígonos sucesivos entre el canal San Fernando y el mercado de frutos en Tigre. En este sentido entendemos que existían más oportunidades para una relación franca con el río y nos permitió ensayar en un área en desarrollo que contaba con proyectos como Venice, Nordelta y Puertos del Lago. Por otro lado, la escala era más accesible para el ejercicio y también nos obligaba a trabajar más con el paisaje como elemento urbano, algo que fue ganando terreno en el posicionamiento del taller de Proyecto Urbano.

En este sector la dinámica, si bien tenía otra escala, manifestaba síntomas en común, la acumulación de infraestructuras en desuso, áreas inundables degradadas y asentamientos, hacían del borde un lugar hostil para el desarrollo. Un tema que surgió del análisis colectivo del curso, derivó en la degradación constante de la costa debido a su condicionante inundable y a la inaccesibilidad, que fue produciendo basurales que luego se convirtieron en asentamientos precarios como la Villa Garrote a orillas del canal San Fernando.

Ensenada, Arenera y Reserva Natural, (2018_2) Berisso, Puerto de La Plata.

Finalizando esta dinámica trabajamos en el puerto de La Plata, en Berisso y Ensenada en donde la condición si bien en escala era muy parecida a Tigre, la relación con el ejido de soporte era más lejana. La ciudad de La Plata se encuentra unos kilómetros al interior del territorio y el vínculo con el puerto es una vialidad transversal que agrupa equipamientos industriales, sobre todo petroquímicos, en sus laterales. El remate de la autovía es la infraestructura portuaria con dos ciudades de servicio para los empleados del área que agrupa dos elementos fundamentales, el Astillero Río Santiago, en vigencia y trabajando y el ex frigorífico Swift que se encuentra en desuso pero supo darle impronta e identidad al puerto. Hoy el área atraviesa una valoración paisajística mediante la explotación natural de la Isla Paulino y una serie de actividades recreativas acuáticas que generan un polo de baja escala.

El ejercicio del taller abordó diversas problemáticas y el resultado se consolidó en una serie de trabajos con diferentes procesos proyectuales. Esta diversidad permitió tener un panorama más completo de las diferentes estrategias plausibles de ser utilizadas para entender el borde. Este sello de diversidad atraviesa al taller desde su gestación y se ha convertido en un desafío que se busca replicar en cada abordaje, semestre a semestre. En esta oportunidad, el número de la revista Arquis nos permite mostrar un recorte de esa investigación coral y colectiva, realizada por alumnos, docentes y autoridades de la Universidad de Palermo.

Notas:

1- DE SOLÀ-MORALES, Ignasi, "Terrain vague", en ÁBALOS, Iñaki, *Naturaleza y artificio. El ideal pintoresco en la arquitectura y el paisaje contemporáneos*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2009, p.p. 123-132.

**Reinhabit the edge

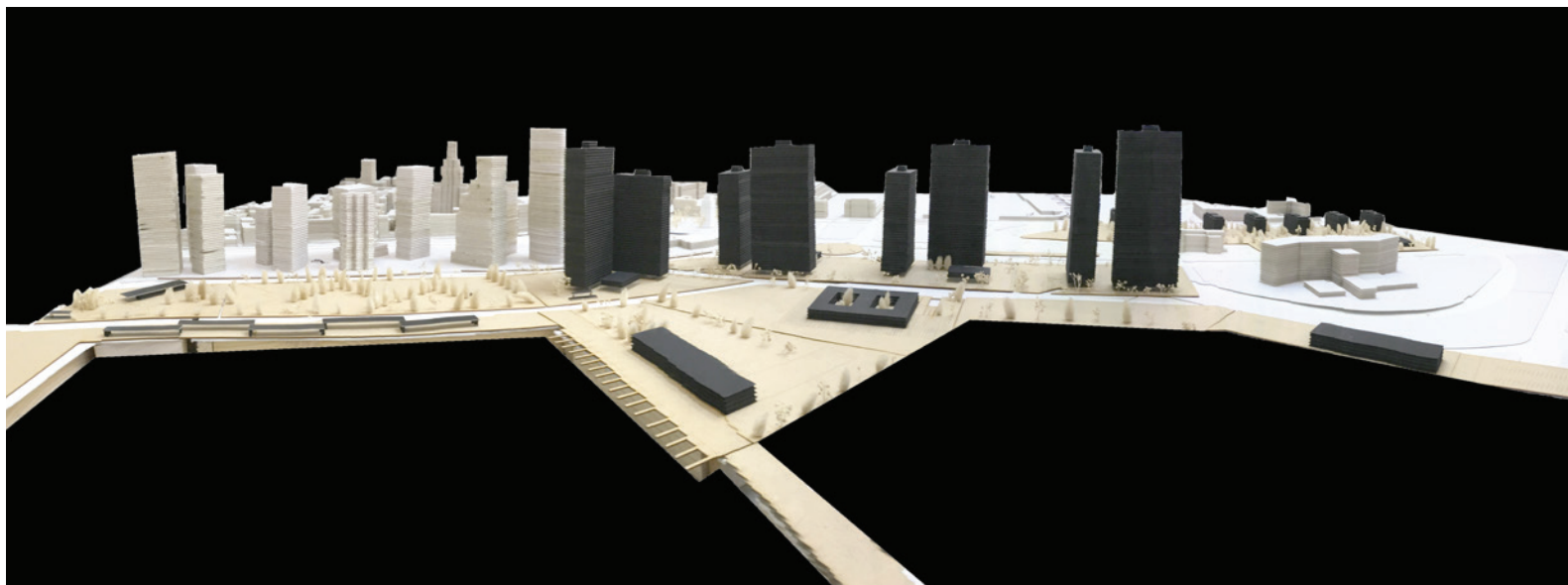
ABSTRACT

Final project (PS) proposes an exercise of wider scale than those usually made at FAUP: the urban project. The students produce an intended analysis to detect the issues to be resolved: infrastructure, public facilities, parking lots, and building development, both for private and public uses. Over three years (2016-2018), the focus was set in the link between the shoreside with both the Río de La Plata as the Río Luján in the delta zone. This posed a series of challenges for the students, such as to rethink the grid logic with the coastal topography.

* Arquitecto por la FADU UBA. Especialista en Proyecto Urbano FAUP. Editor especializado en arquitectura, editor general asociado en Bismán Ediciones.

** Arquitecto por la FAUP. Especialista en Paisaje UTDT. Profesor adjunto en la UNLAM.

Proyecto Final de Carrera - Primer semestre 2016-1. Dársena Norte y Catalinas Norte II



Maqueta de conjunto con el entorno urbano

TRABAJO FINAL

TÍTULO

Reconstruir la dársena

ALUMNOS

Koss - Morilla - Raimon

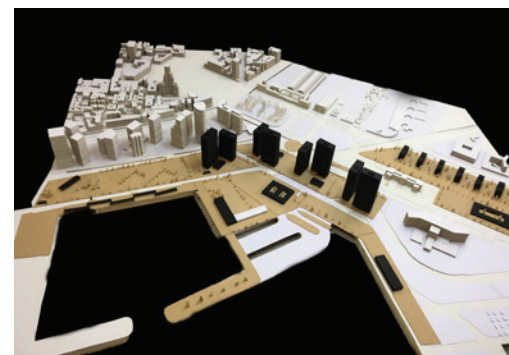
PROFESORES

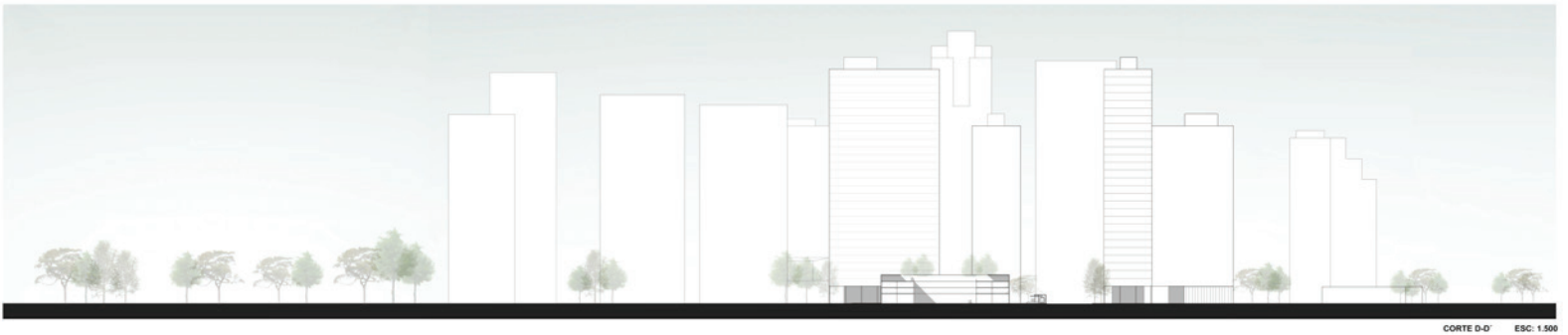
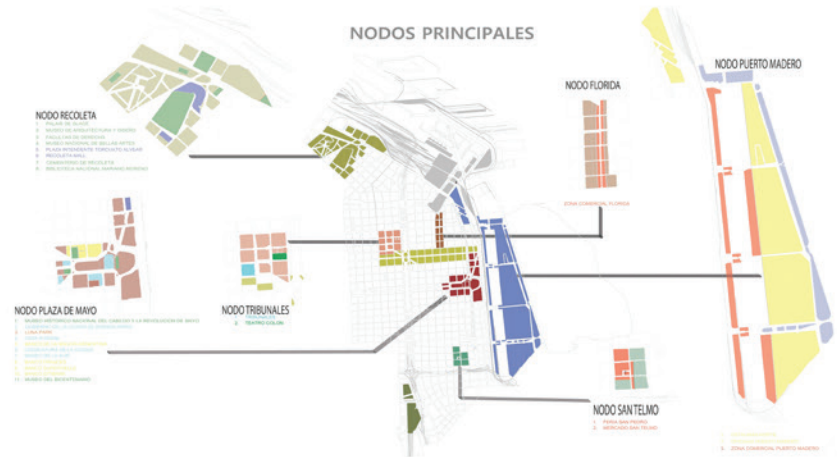
Arq. Francesc Planas Penadés

Arq. Pablo Engelman

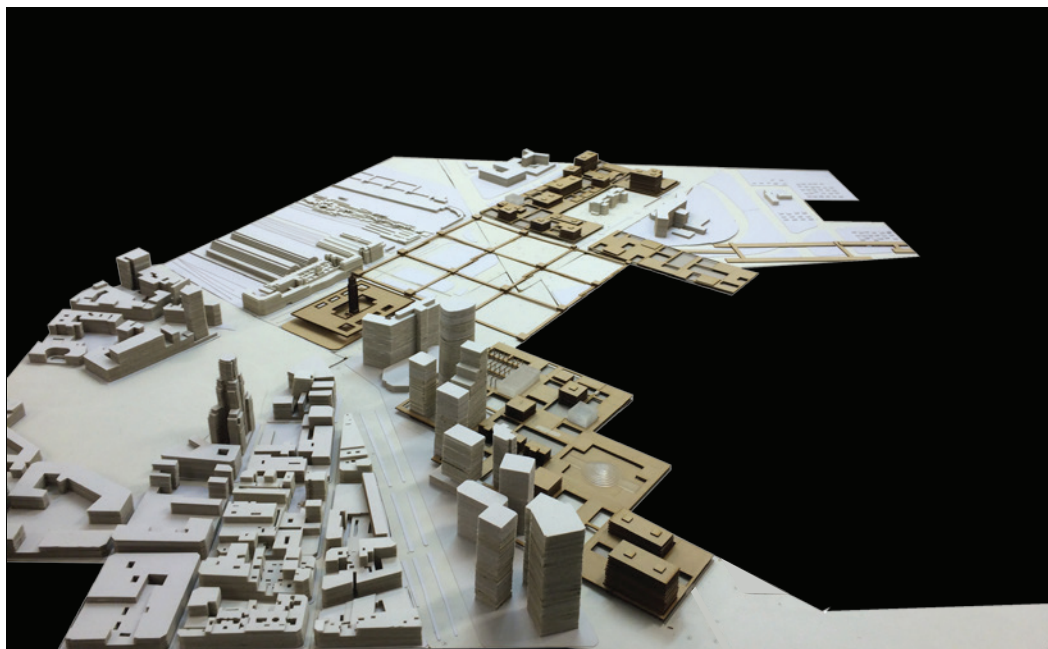
Arq. Juan Manuel Sierra

El proyecto busca construir en el punto en donde la ciudad gira con su trama y se abre un gran espacio cívico, abierto de forma irrestricta al río, una orilla completamente pública. Densificar no como única forma de concebir el desarrollo en base al metro cuadrado, sino que se interpreta como la sofisticación y creación de programas, habilitando nuevas relaciones que se excluían mutuamente, multiplicando la posibilidad de agrupar mayor cantidad de gente con diferentes destinos en un mismo lugar. Y de esta manera potenciar una nueva relación de la ciudad y su gente con el río.

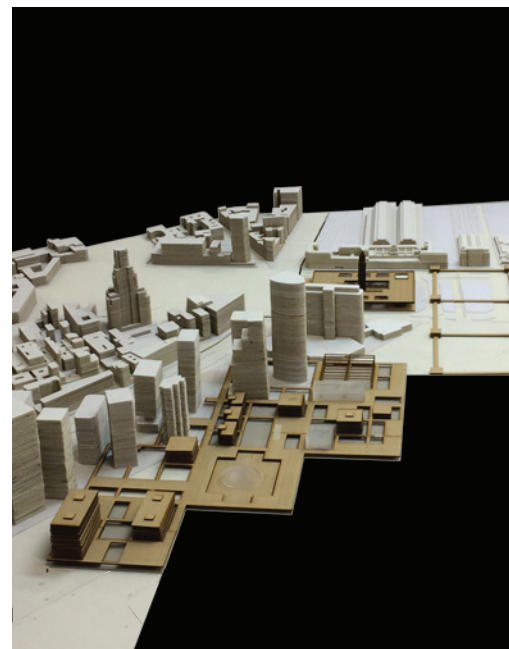




Proyecto Final de Carrera - Primer semestre 2016-1. Dársena Norte y Catalinas Norte II



Los edificios y basamentos conforman una nueva grilla para la plaza San Martín



TRABAJO FINAL

TÍTULO

Nuevas matrices para plaza San Martín

ALUMNOS

Amulet - Garbin - Pinto

PROFESORES

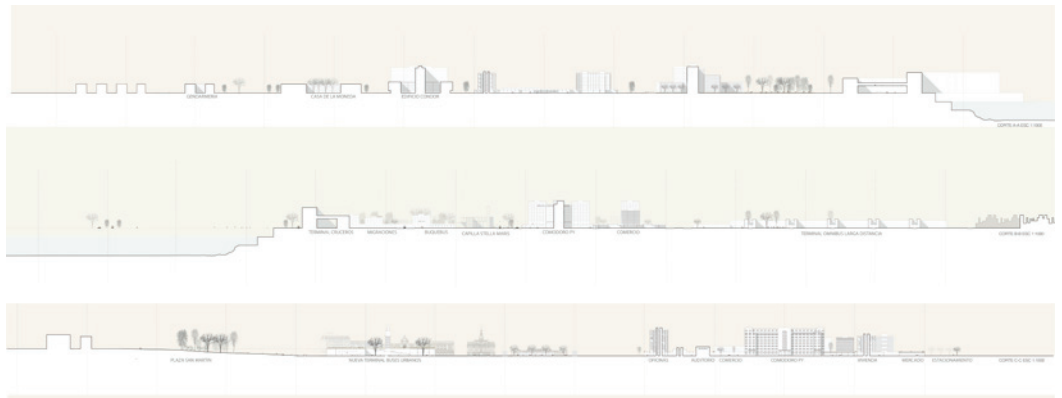
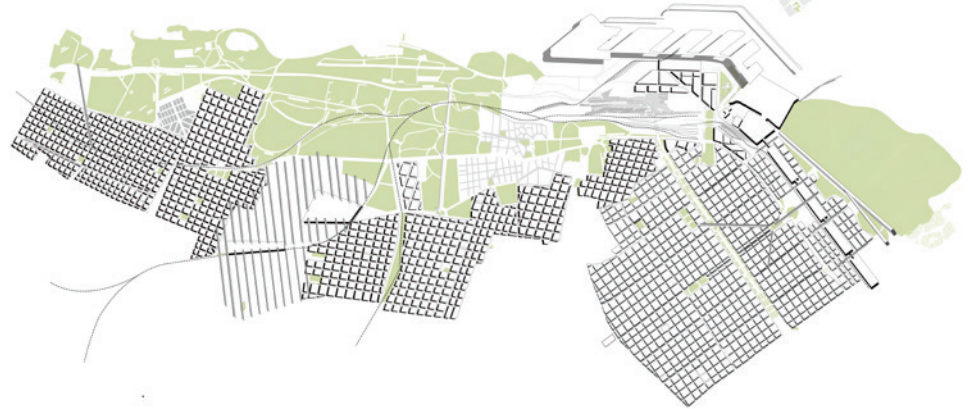
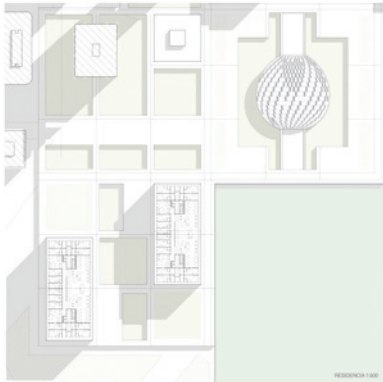
Arq. Francesc Planas Penadés

Arq. Pablo Engelman

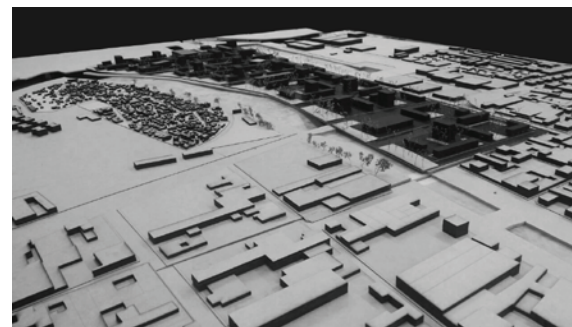
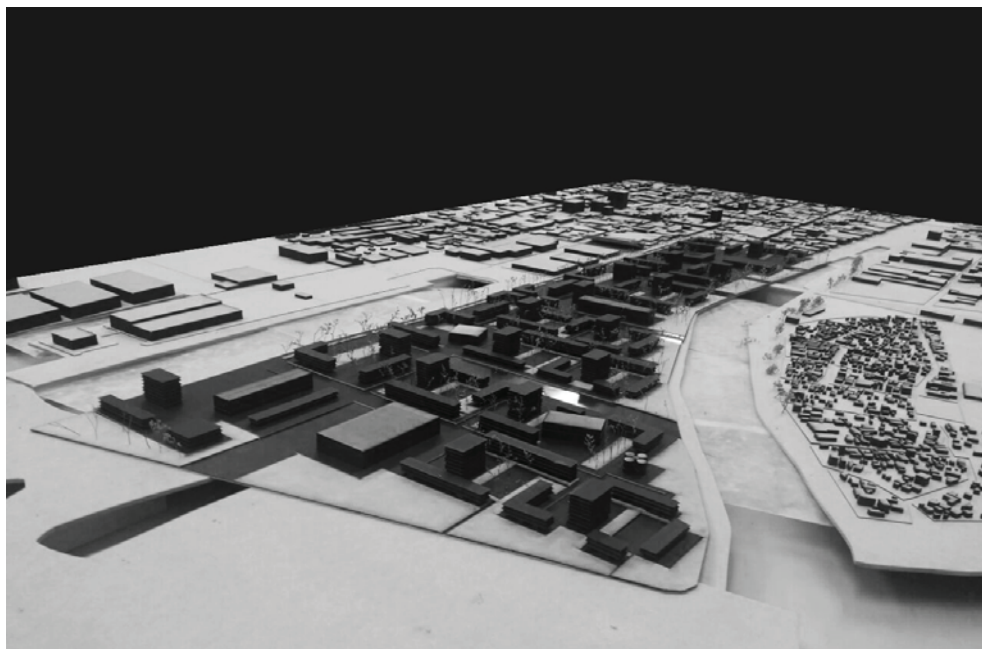
Arq. Juan Manuel Sierra

El análisis de los diferentes aspectos de ciudad y su inmensidad, nos llevan a darnos cuenta de la existencia de trama y como la misma va generando y componiendo la ciudad. Decidimos realizar un análisis de cómo se desarrolla la ciudad y cómo se generan diferentes tramas en múltiples tipos de tejidos. Según este modo de considerar la ciudad, podemos observar en Dársena Norte un borde no consolidado carente de trama, a modo de periferia inorgánica, produciéndose operaciones de consolidación por el traslado de diferentes configuraciones propias de las áreas centrales.





Proyecto Final de Carrera - Primer semestre 2016-2. San Fernando, Canal San Fernando (margen Sur)



Una estructura fluvial completa en la costa del canal San Fernando

TRABAJO FINAL

TÍTULO

Paisajes del Delta

ALUMNOS

Páez - Zapata - Sáenz

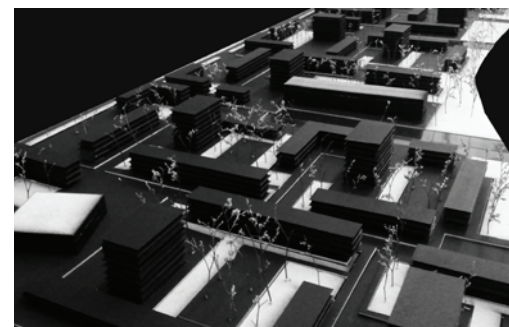
PROFESORES

Arq. Francesc Planas Penadés

Arq. Pablo Engelman

Arq. Juan Manuel Sierra

Analizamos los cambios que fueron ocurriendo a través del tiempo, los cuales llevaron a que este sitio contenga el polo industrial, el segundo más contaminante luego de la Cuenca Riachuelo en el Río de la Plata. Además, podemos analizar que históricamente el sitio es un puerto comercial, lo cual le dio su carácter a la zona, hoy desvanecido. Buscamos entender las consecuencias que llevaron a la situación actual de este sitio, para poder promover una intervención que permita la reactivación de la zona a través de una naturalización del espacio urbano, generando una relación más estrecha con el agua y los espacios recreativos naturales.





AGRUPACIÓN DE TIPOLOGÍAS / Esc 1:100

La propuesta busca verificar distintas posibilidades de agrupación y settlement de los edificios, considerando en los módulos que conforman los edificios del plan piloto urbano. A la vez se tiene en cuenta la movilidad desde la población existente, en dicho, el número promedio de habitantes en relación a las unidades.



CASA PISO + DUPLEX
Características:
- Pisos P.B.
- Códice terreno
- Módulo 4 unidades
- Casa Piso tipo A-B
- Duplex tipo A-B



CASA PISO + SINGLE
Características:
- Pisos P.B.
- Códice terreno
- Módulo 4 unidades
- Casa Piso tipo A-B
- Casa Anteaño



COMERCIO P.B. + SINGLE + DUPLEX
Características:
- Uso comercial y vivienda multifamiliar
- Códice terreno
- Módulo 8 unidades
- Locales Comerciales
- Casa Anteaño
- Duplex tipo A-B

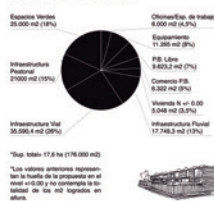


COMERCIO P.B. + SINGLE
Características:
- Uso comercial y vivienda multifamiliar
- Códice terreno
- Módulo 8 unidades
- Locales Comerciales
- Casa Anteaño



COMERCIO P.B. + SINGLE
Características:
- Uso comercial y vivienda multifamiliar
- Códice terreno
- Módulo 8 unidades
- Locales Comerciales
- Casa Anteaño

SINTESIS PORCENTUAL USOS DEL SUELO



CORTE SECTOR URBANO / Esc 1:250



CORTE URBANO LONGITUDINAL / Esc 1:750



Proyecto Final de Carrera - Primer semestre 2017-1. Tigre, Canal San Fernando (margen Norte)



ESTADO PREVIO A LA INUNDACIÓN



ESTADO POS-INUNDACIÓN



RETOMA DEL TERRITORIO

Dos grillas articuladas resuelven el nuevo desarrollo urbano

TRABAJO FINAL

TÍTULO

Una estructura anfibia para el Tigre

ALUMNOS

Aristizabal - Betancourt - Ruiz Gonzalez

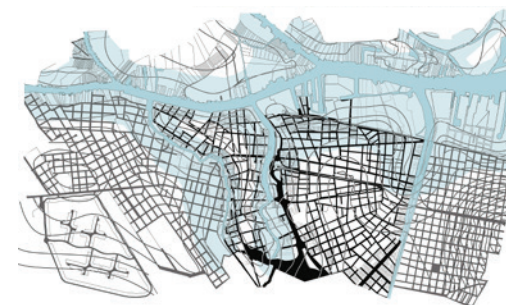
PROFESORES

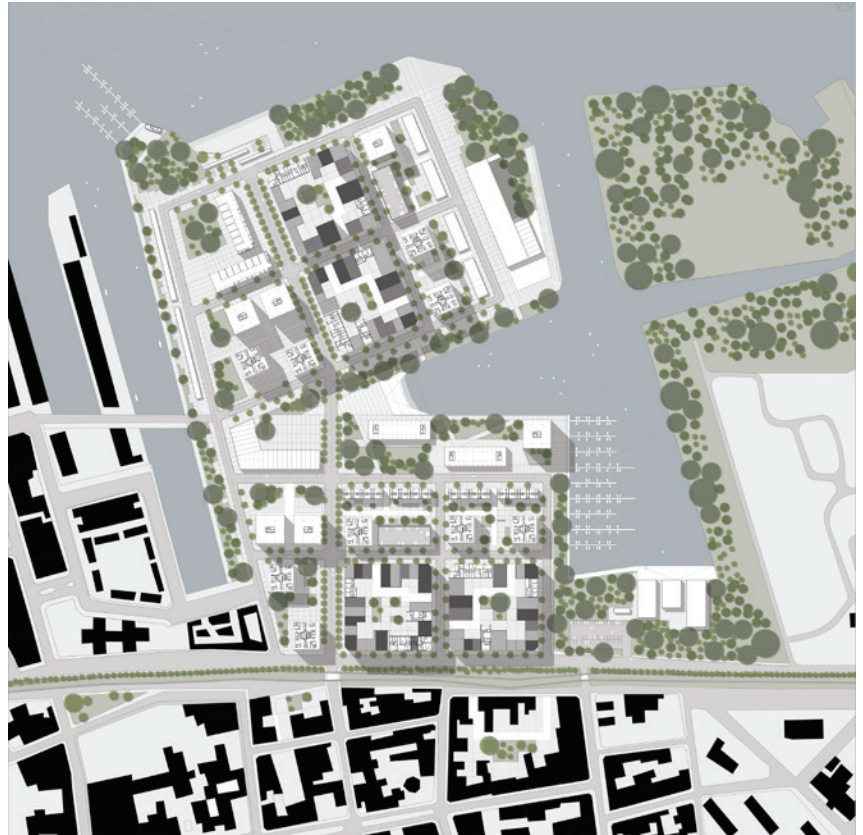
Arq. Francesc Planas Penadés

Arq. Pablo Engelman

Arq. Juan Manuel Sierra

La existencia de estos bordes degradados y desconectados de la ciudad nos da la oportunidad de llevar a cabo intervenciones de escala intermedia que puedan dar pie a una manera de desarrollar la ciudad en ese sector. Esas intervenciones van mucho más allá de un zoning o de sectorizar en áreas de trabajo, vivienda y esparcimiento. Lo que se busca es una mixtura de usos que haga una ciudad más dinámica, evitando así los sectores muertos de la ciudad a ciertas horas. Esta manera de pensar la ciudad como una mezcla de usos acorta los trayectos, la hace más sustentable y más rentable.

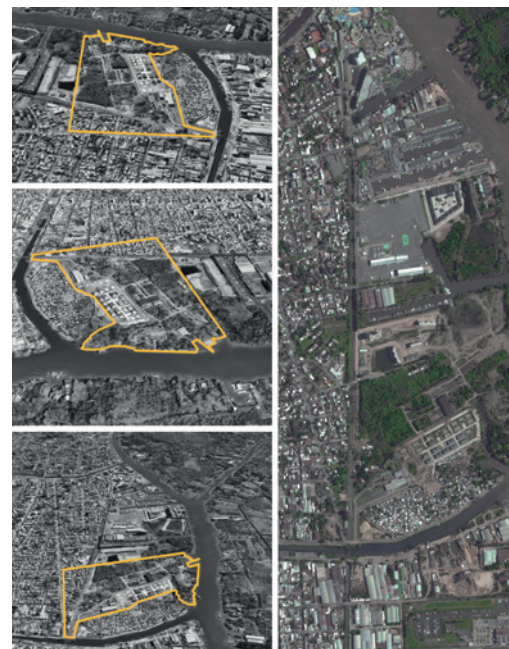




Proyecto Final de Carrera - Primer semestre 2017-1. Tigre, Canal San Fernando (margen Norte)



La propuesta consolida el perímetro del borde, dejando el humedal en el interior



TRABAJO FINAL

TÍTULO

Reconfigurar el borde urbano

ALUMNOS

Fredes - Grossi - Jiménez

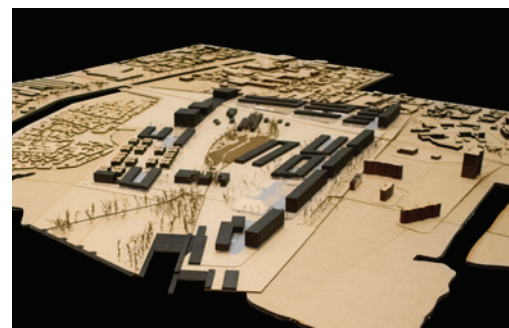
PROFESORES

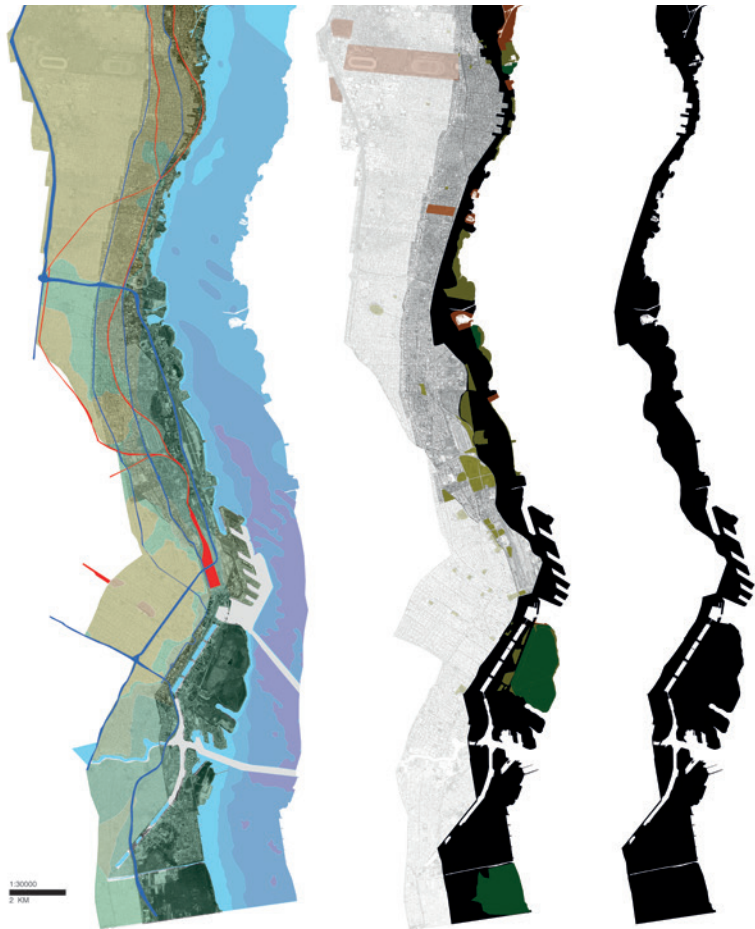
Arq. Francesc Planas Penadés

Arq. Pablo Engelman

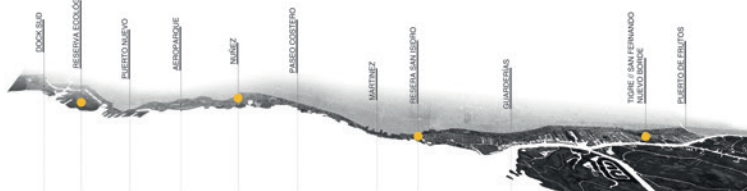
Arq. Juan Manuel Sierra

Lo que hicimos a continuación fue un “zoom” sobre el terreno de estudio y procedimos a identificar las características propias de su entorno. Observamos cinco elementos principales que definen su identidad: la proximidad con la reserva de biosfera del delta del Paraná (verde), contacto permanente con el Río Luján (barrera líquida), densidad constructiva (sólido), relación con las vías de acceso (barrera sólida) y su vulnerabilidad a inundación (topografía). Para poder entender mejor la relación de estos elementos, decidimos analizar otras dos zonas que están ubicadas a lo largo del borde costero y con características físicas similares: por un lado, microcentro y la reserva ecológica costanera sur; por el otro, la zona de Núñez/Belgrano y la reserva ecológica/Ciudad Universitaria.





HITOS // REFERENCIAS



UP
PROYECTO FINAL DE CARRERA PS
PRIMER SEMESTRE 2017

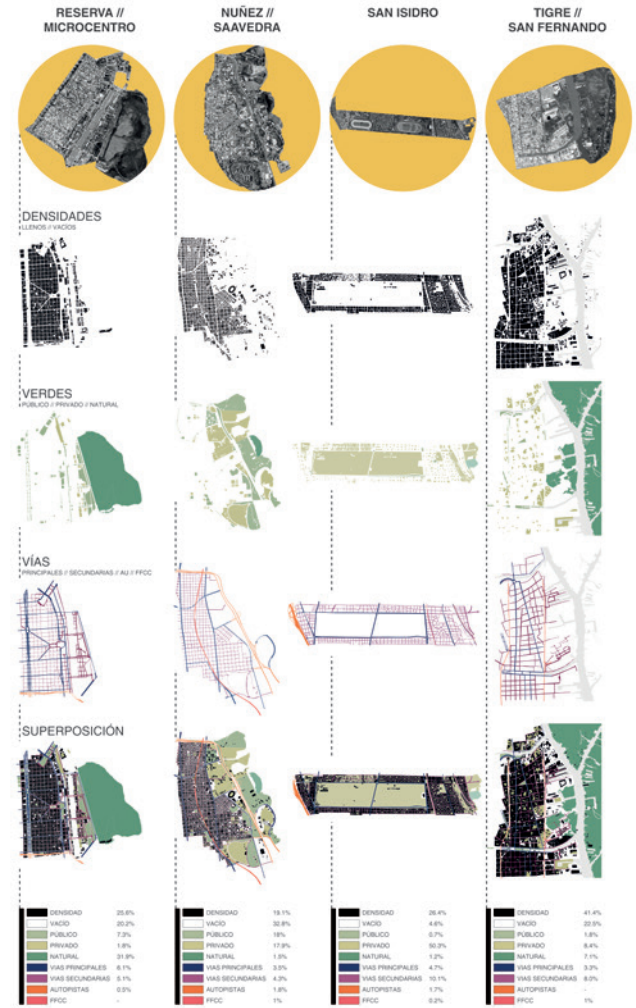
BORDE COSTERO
RIO LUJAN / TIGRE

BORDE

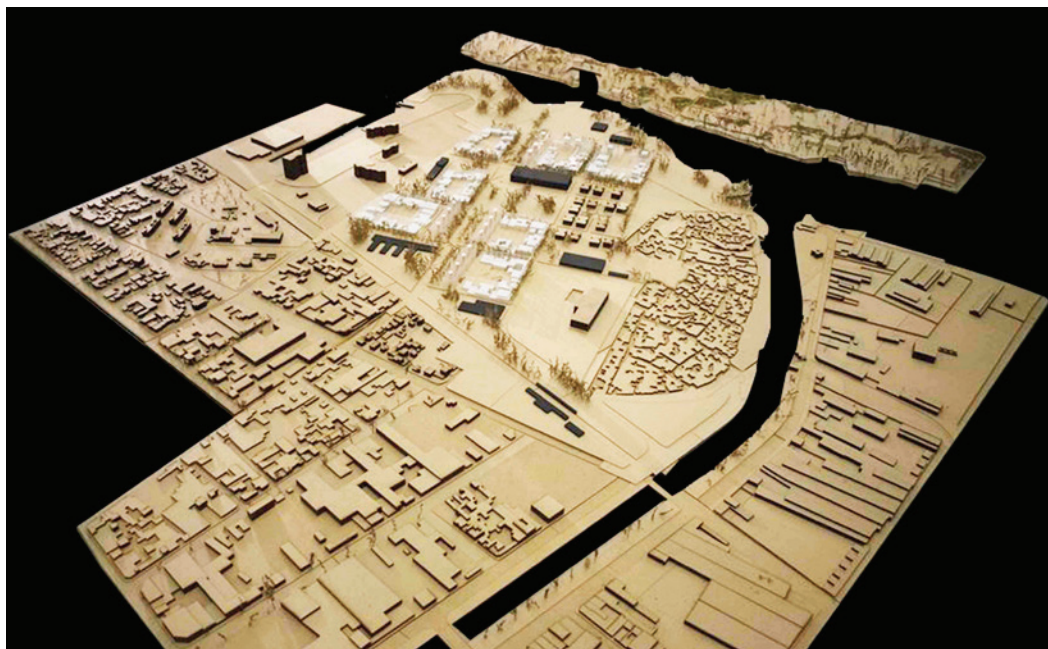
ALUMNOS:
FREDER / GROSS / JIMENEZ

DOCENTES:
PLANAS PENADES / ENGELMAN
BERRAL / PEREZ DE LA TORRE

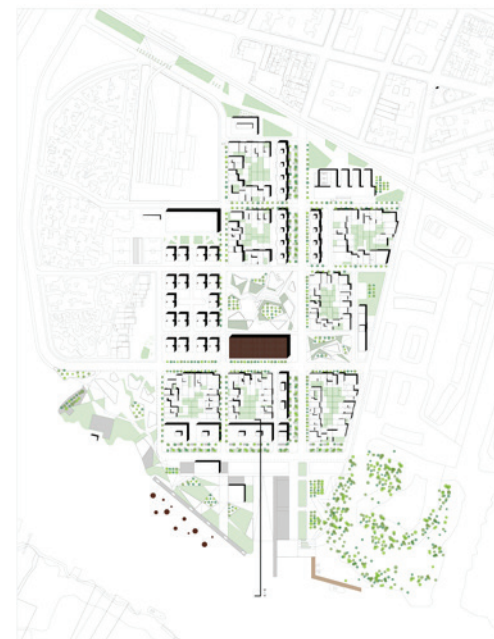
L 02



Proyecto Final de Carrera - Primer semestre 2017-2. Tigre, Astillero del Plata



El proyecto recupera el tejido original del predio y sus pre-existencias



TRABAJO FINAL

TÍTULO

Recuperar la pre-existencia

ALUMNOS

Galeano - Porreca - Tortorelli

PROFESORES

Arq. Francesc Planas Penadés

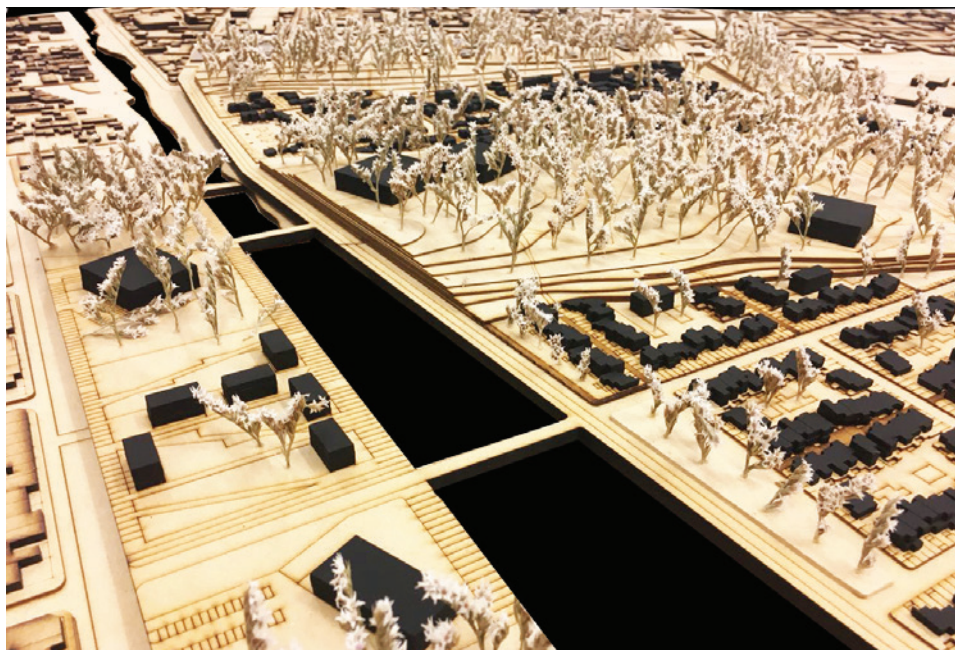
Arq. Pablo Engelman

Arq. Juan Manuel Sierra

El plan maestro para la reconversión del borde costero sobre el Río Luján parte del análisis desde distintas escalas del partido de Tigre y sus alrededores. Comenzamos relevando en una escala macro la densidad del partido y los contrastes entre barrios y countries. Allí tomamos la primera decisión de delimitar al barrio privado Venice hasta el avance de obra en la actualidad y preservar el humedal para evitar que provoque inundaciones en sus cercanías como sucede en otras zonas del partido. Analizamos también otros aspectos como los flujos, tomando el río como eje y comparando situaciones en ambos lados. Continuando con una escala local y eligiendo el río siempre como eje, encontramos una relación entre tipologías y jerarquías con la materialidad de los bordes, lo cual nos llevó a identificar la huella de lo que fue Astilleros Argentinos Río de la Plata SA y la gran presencia histórica que tenía en nuestro terreno.



Proyecto Final de Carrera - Primer semestre 2018-1. Ensenada, Arenera y Reserva Natural



Dos estructuras urbanas se conectan mediante un gran parque central

TRABAJO FINAL

TÍTULO

Valorar el humedal

ALUMNAS

Alves - Lopez

PROFESORES

Arq. Francesc Planas Penadés

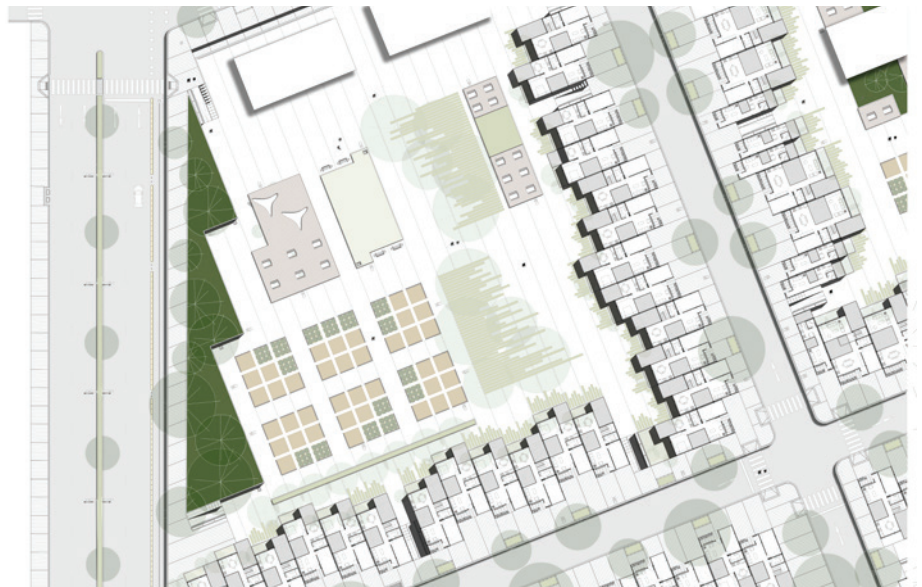
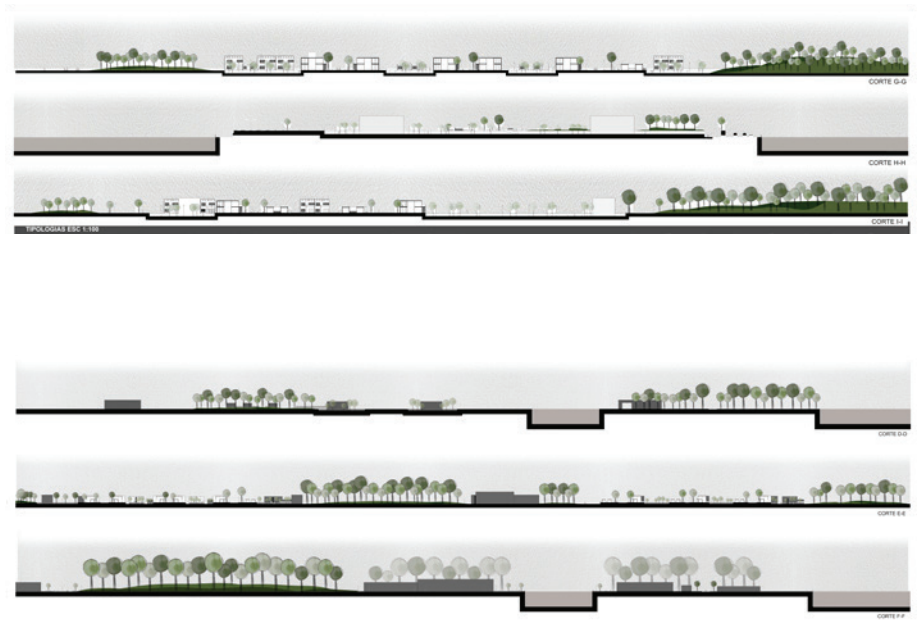
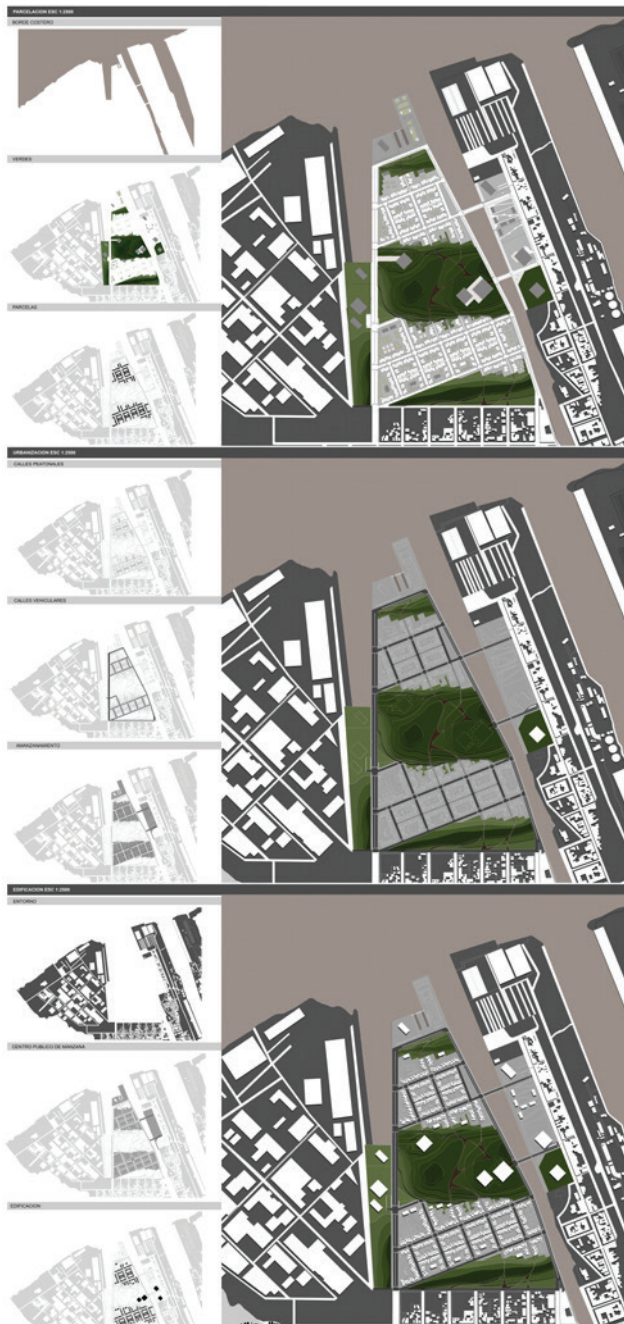
Arq. Pablo Engelman

Arq. Juan Manuel Sierra

Como base de proyecto se tomaron las tres tramas predominantes del sitio: la trama inclinada del este determinó el amanzanamiento del proyecto urbano; la ortogonal del sur los límites de los parques verdes y por último la trama industrial del oeste determinó la inclinación de los equipamientos.

En este espacio urbano propuesto se combinan la vivienda con su trama particular conformando el tejido, el espacio verde que funciona de apoyo y complementa a la misma. El espacio público permite no solo que los centros de manzana sean de uso común, sino que también fomenta la constante relación de todo lo mencionado anteriormente.





Proyecto Final de Carrera - Primer semestre 2018-2. Berisso, Puerto de La Plata



El proyecto consta de dos sectores, uno más rígido en relación a la infraestructura portuaria, y otro más natural en relación al estuario

TRABAJO FINAL

TÍTULO

Estructuras naturales en el Puerto de La Plata

ALUMNOS

Caruso - Decuzzi - Machiavello

PROFESORES

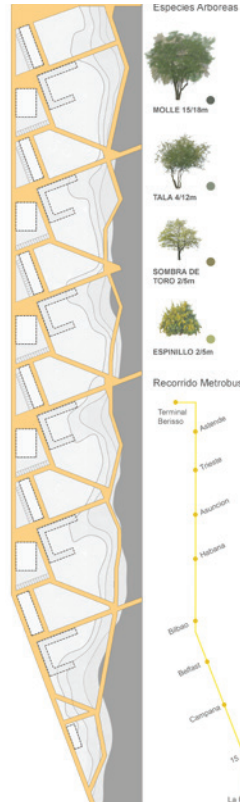
Arq. Pablo Engelman

Arq. Juan Manuel Sierra

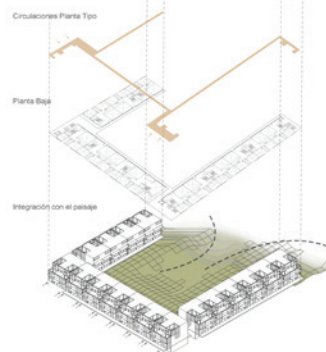
Arq. Micaela Alves

Entendemos el solar como una oportunidad para potenciar el paisaje, estableciendo un vínculo entre dos contrastes muy marcados, primero el delta al noroeste, que como lo expresa Borges: “Es un secreto archipiélago de verdes islas que se alejan y pierden en las dudosas aguas de un río tan lento, que la literatura ha podido llamarlo inmóvil”. Segundo y en dirección opuesta, un tejido que se va diluyendo a medida que se va acercando al agua. Determinado por variables tipológicas, programáticas que dan un indicio de las necesidades del lugar. Soportado por un alto contenido natural, acompañando de esta manera una nueva configuración del paisaje.

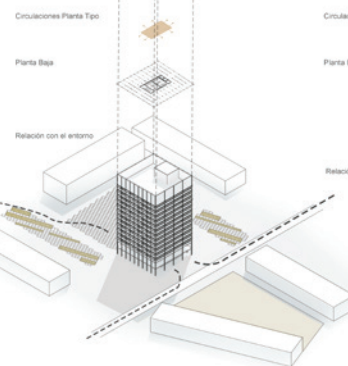




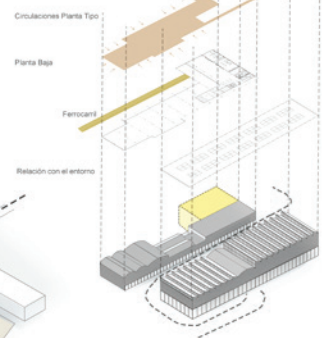
TIPOLOGIAS ESC. 1:1500
TIPOLOGIA C



TIPOLOGIA TORRE

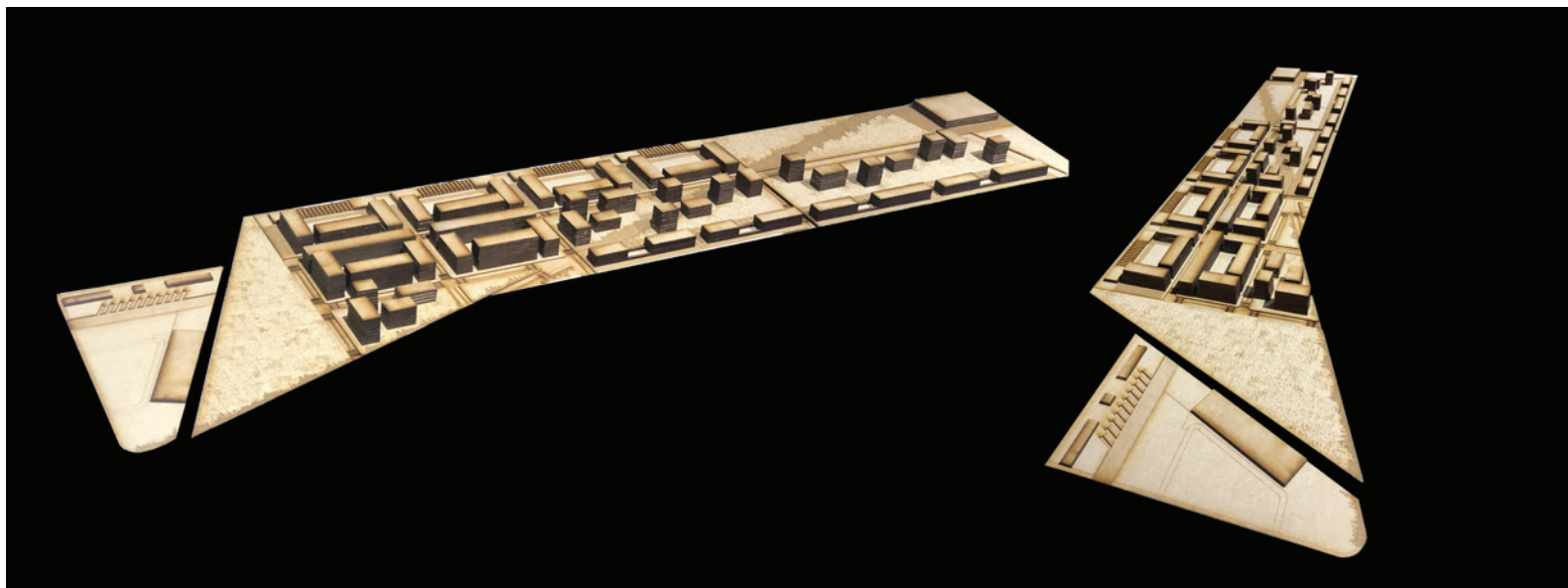


PREEXISTENCIAS



AXONOMETRIAS ESPACIO URBANO

Proyecto Final de Carrera - Primer semestre 2018-2. Berisso, Puerto de La Plata



Manteniendo la proporción de las infraestructuras del Puerto de La Plata, el proyecto incorpora un nuevo programa.

TRABAJO FINAL

TÍTULO

Continuidad urbana

ALUMNOS

Baldan - Mato - Simkus

PROFESORES

Arq. Pablo Engelman

Arq. Juan Manuel Sierra

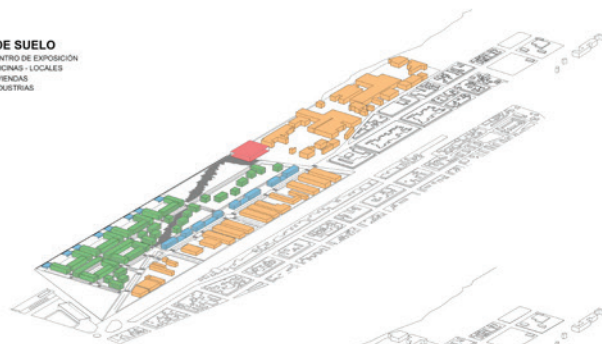
Arq. Micaela Alves

Buscando la re-funcionalización del entorno, consideramos que no basta con crear accesos y medios de transporte solamente, ya que de esa forma sólo se brinda facilidad de permanencia temporal. Indagando en las necesidades de las personas, concluimos que son necesarias la recreación, la vivienda y el trabajo para brindar condiciones de habitabilidad urbana y revitalizar el lugar.

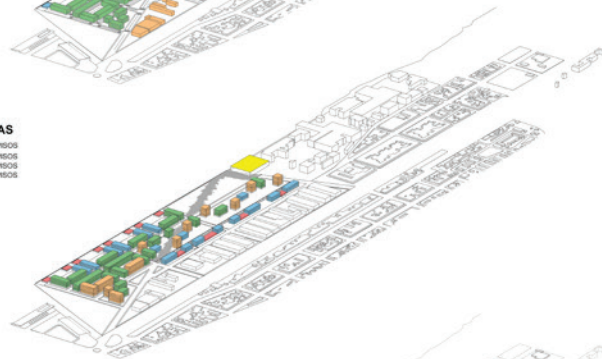
Hemos encontrado tipologías edilicias de comercios que son fácilmente restaurables como comercio y como viviendas. Su inmediatez al dique del puerto genera un lugar propicio para que posea un paseo recreativo que sirva de espacio de entretenimiento a los habitantes de las cercanías.



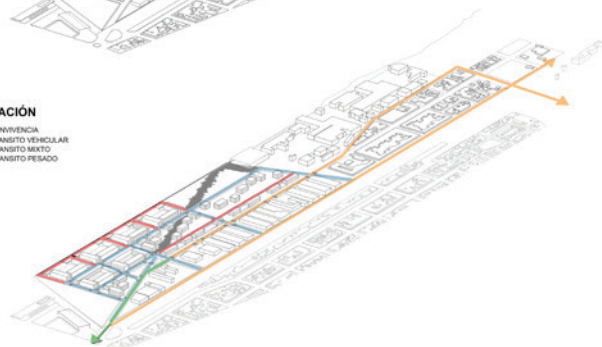
USOS DE SUELO - CENTRO DE EXPOSICIÓN - OFICINAS - LOCALES - VIVIENDAS - INDUSTRIAS



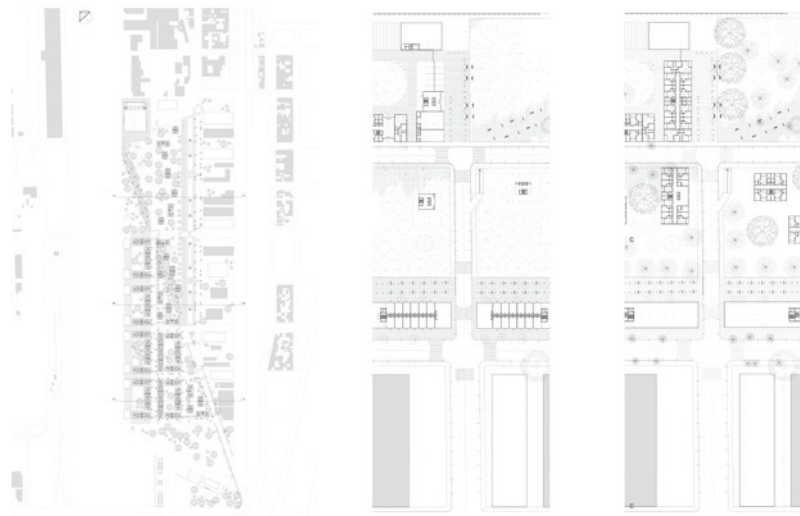
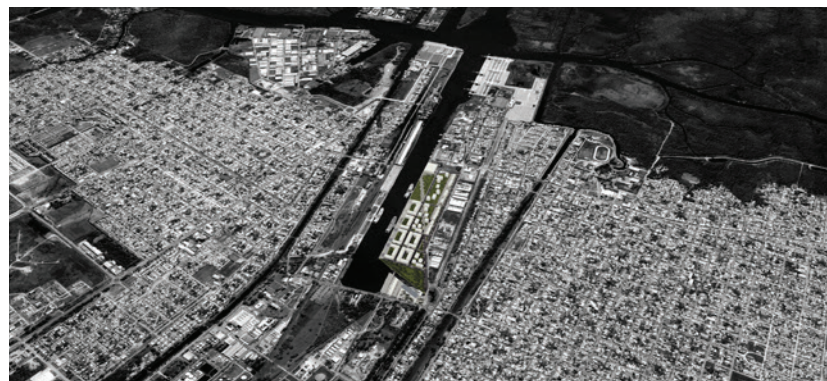
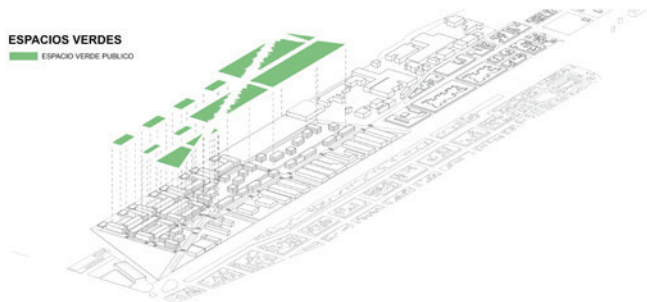
ALTURAS - 2 PISOS - 4 PISOS - 6 PISOS - 8 PISOS



CIRCULACIÓN - CONVIVENCIA - TRANSITO VEHICULAR - TRANSITO MIXTO - TRANSITO PESADO



ESPACIOS VERDES - ESPACIO VERDE PUBLICO



PLANTA DE ESCALA 1:500

CORTE A ESC.: 1:500



CORTE B ESC.: 1:500



CORTE C ESC.: 1:500



En las últimas décadas, **la relación de las ciudades costeras con sus “bordes”**

pasaron en gran medida por la generación de **nuevos frentes urbanos**, constituidos como una postal de exportación, en donde la democratización del espacio público es hoy el principal foco de atención. Generando así **nuevos usos y programas en la orilla.**

Recuperar el acceso al río

por Andrés Borthagaray*

Profesor de urbanismo en la FAUP.*



La ciudad desde la reserva ecológica / Fotografía por Alejandro Leveratto

PALABRAS CLAVE

Relleno, normativa, comunicación urbana, metropolitano, costa, especulación

KEYWORDS

Infill, zoning code, urban communication, metropolitan, coast, speculation

RESUMEN*

El borde costero de Buenos Aires ha estado en constante estado de cambio, aunque siempre en la misma dirección: creciendo hacia afuera, ganándole terreno al río. Los rellenos alejan cada vez más la costa de la ciudad, dejando extensiones de tierra a su paso que se destinan a iniciativas comerciales (a veces especulativas) o de equipamiento. Sin embargo, no se trabaja en la comunicación urbana con estos espacios, ni el desarrollo de su uso público. Hay una normativa vigente, hoy ignorada, que obliga a que estas acciones se realicen desde un abordaje metropolitano.

La relación entre la Ciudad y su ribera ha registrado momentos de cercanía y contacto con la naturaleza. En el legado histórico tanto la Costanera Sur –gracias a la solución portuaria en diques– como la Costanera Norte fueron objeto de un tratamiento paisajístico como espacio público y accesible.

En algunas ciudades la transformación de las infraestructuras dio lugar a un nuevo contacto con el medio natural. Eso pasó en Rosario recientemente. Es una situación que no debe confundirse con lo que está ocurriendo actualmente en nuestro caso: se trata de rellenos recientes y todavía en curso, que alejan el contacto con la costa y perturban los cauces hídricos. Así, un tema es cómo se formula una recuperación de uso público por la transformación de una infraestructura y otro bien distinto es cómo se promueven iniciativas comerciales, a veces especulativas, en un relleno por falta de control de los remanentes de tierra de excavaciones por distintos tipos de obras.

Pero frente a la distancia cada vez mayor frente a la costa del Río de la Plata, es perfectamente posible recuperar el contacto con soluciones basadas en la naturaleza. Para eso la ciudad cuenta con un mandato claro de la constitución, con definiciones específicas en el plan urbano ambiental y con herramientas de evaluación y consulta pública que deben ser respetadas. Antes que seguir con nuevos avances en desarrollos particulares, hay una iniciativa

legislativa que merece toda la prioridad para recuperar este sentido, presentada por el Consejo de Planeamiento Estratégico.⁽¹⁾

Es necesario tratarla, en el marco de una actualización del Plan Urbano Ambiental.⁽²⁾ Vale la pena recapitular intervenciones recientes para tomar conciencia. Se ha rellenado el Río frente al Aeroparque, para construir un estacionamiento, cuando la necesidad prioritaria era mejorar el acceso por transporte público, por ejemplo una estrategia alineada con el ferrocarril, con un túnel que la uniera a la terminal. Un nuevo polígono de tiro en pleno borde costero, lindante con el Parque de los Niños. El cambio de normativa propuesto para Costa Salguero y una propuesta de desarrollo en el predio de la ex Ciudad Deportiva de Boca Juniors. Si bien se ha hecho algún tipo de evaluación de impacto ambiental, se lo ha hecho en forma aislada, sin tener en cuenta el efecto acumulativo ni con una mirada de conjunto.

Claramente, la política pública debe garantizar que no haya más rellenos en el Río de la Plata. Cuando se habla de ganar tierra al río hay que preguntarse ganar para quién, a quién privamos de acceso y qué consecuencias generamos con esas acciones. Por otro lado, hay rellenos que luego fueron reintegrados como la reserva ecológica, hoy sitio RAMSAR, dentro del ecosistema de la costa y una nueva reserva en Ciudad Universitaria, con una intervención de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales.

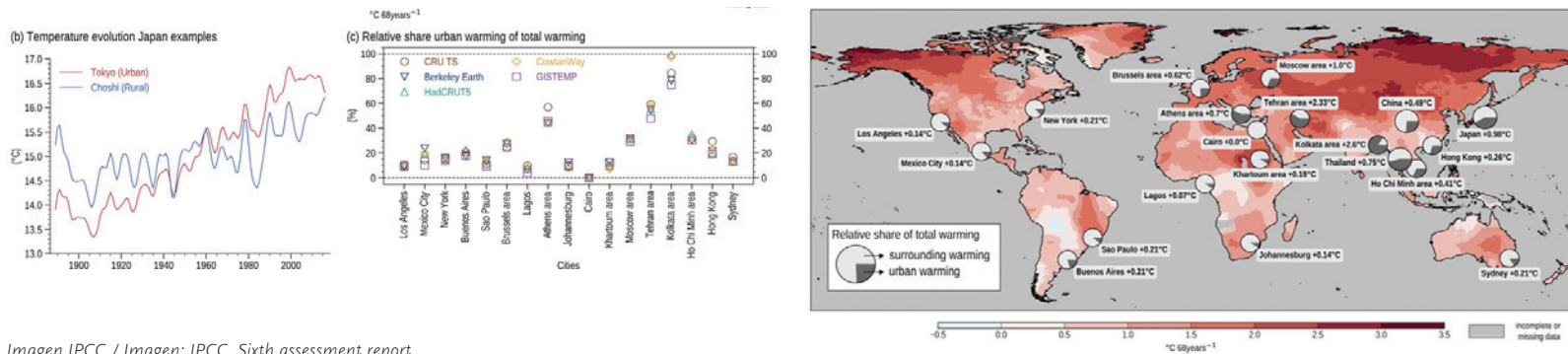


Imagen IPCC / Imagen: IPCC, Sixth assessment report.

Un lugar de esparcimiento, con identidad, que hoy la sociedad busca donde puede, muchas veces a grandes distancias. Rosario y Montevideo son testigos cercanos de cómo esa relación entre ciudad y naturaleza se puede mantener. Teníamos en Buenos Aires dos costaneras, pero perdimos la idea por los rellenos. Lo que era un lugar vital, activo, con gran valor paisajístico y de contacto con la naturaleza se transformó en una frontera móvil.

Por otra parte, el sexto informe de actualización del IPCC (panel intergubernamental de cambio climático) hace un llamado de atención y un llamado a la acción a los gobiernos en todo el mundo. Tiene un capítulo especial sobre ciudades y sobre ciudades costeras en particular. Dos temas sobre los que advierte en especial son el efecto isla de calor urbana y el riesgo de anegamiento por aumento del nivel de las aguas. No perder tierra absorbente y no generar una geometría que haga de barrera frente a los vientos y la circulación del aire son temas clave.

La relación con la ribera necesariamente requiere de un abordaje metropolitano. Cada relleno altera las consecuencias en el riesgo de inundación y nos aleja de soluciones basadas en la naturaleza. Cada impermeabilización menos absorbente y más propenso a generar efecto de isla de calor urbano al suelo.

Vale la pena recordar lo que dice el artículo 8 de la constitución de la ciudad:

(...) Los espacios que forman parte del contorno ribereño de la ciudad son públicos y de libre acceso y circulación.

El artículo 27, por su parte, señala la necesidad de un proceso de ordenamiento territorial y ambiental participativo que promueva, entre otras acciones: la protección, saneamiento, control de la contaminación y mantenimiento de las áreas costeras del Río de la Plata y de la cuenca Matanza-Riachuelo, de las subcuencas hídricas y de los acuíferos.

El artículo 8° de la ley 2930⁽³⁾, referido a espacios públicos, es muy claro:

6. Con respecto al Río de la Plata.
 - a) Resolver el acceso franco de la población a la ribera, recuperando el camino de sirga y mejorando la conectividad transversal.
 - b) Promover la conectividad de los nuevos parques de Puerto Madero, Reserva Ecológica y Costanera Norte con el resto de la ciudad.
 - c) Condicionar el desarrollo de los predios privados costeros a la cesión de espacios significativos que aseguren la continuidad espacial del espacio público y la multiplicidad de sus usos.
 - d) Preservar con carácter de "patrimonio natural" e impulsar el uso público de los tramos costeros que aún conserven características naturales.
 - e) Preservar el perfil y/o silueta costera de los rellenos existentes.

El primer paso es respetar la normativa vigente. Y en el marco de su actualización y

desarrollo tratar los proyectos de códigos y normas particulares.

A lo largo de los años, se ha generado una tierra de nadie donde había ciudad.

El acceso público a la costa es un cuello de botella, especialmente para los viajes a pie, en bicicleta y en transporte público. Los cruces son escasos y poco amigables. Tres ejemplos claros en la parte norte son Udaondo, Pampa (puente Scalabrini Ortiz) y Sarmiento. Sin entrar aquí a desarrollar cada uno de esos casos, un tratamiento en el marco de un programa con más variedad y memoria es vital para la ciudad y para toda la metrópoli. La necesidad se confirmó durante la pandemia, en el marco de iniciativas que se vienen formulando y desarrollando desde hace más de un siglo.

En las audiencias públicas y debates profesionales, con el surgimiento de colectivos particularmente activos, se han escuchado diversos argumentos. Por supuesto, esas instancias son consultivas. Pero la posibilidad de brindar una respuesta documentada a las objeciones realizadas y a las alternativas propuestas permitiría abrir un diálogo y construir mayor legitimidad sobre las decisiones. En otros términos, se trata de dejar de darle la espalda tanto al río como a un conjunto de argumentos fundados que se ofrecen para revertir esa situación.

En otro orden, el desarrollo sustentable de la ribera metropolitana está atravesado también



Estudio APUR CPAU GCBA 2001.

por un debate sobre los roles de los sectores público y privado. El valor de cada iniciativa privada dentro de cada parcela, con ahorro, esfuerzo y trabajo, de transacciones entre privados, difícilmente podría ser subestimado. Tampoco la iniciativa pública en la construcción de equipamientos públicos, parques, plazas, calles, paseos en la costanera y reservas naturales.

Un problema, a mi juicio, es el de suponer que lo público necesita en forma desproporcionada del aporte del privado y no del financiamiento público. Esta lógica cuesta cara para la ciudad, especialmente en contextos regulatorios débiles y sin un registro adecuado de las demandas de la comunidad. Así, cuando Sarmiento hizo el Parque 3 de Febrero no quedó subordinado a grandes desarrollos inmobiliarios como fuente de financiamiento. Cuando la Comisión de Estética Edilicia u otras iniciativas públicas de la ciudad plantearon su estrategia de espacios públicos no la subordinaban a una contraprestación de desarrollos privados.

Por otra parte, las ventajas de asociar los fondos al presupuesto como una unidad son múltiples y, aunque sean obvias, merecen ser reiteradas. Máxime cuando, en el caso del tratamiento de las leyes correspondientes a Costa Salguero, la ex Ciudad Deportiva de Boca Juniors en la Costanera Sur y el último paquete de once convenios urbanísticos, la segunda lectura es paralela al proceso de tratamiento de la ley de

leyes. ¿Cuáles son esas ventajas? En primer lugar, la unidad prevista por la ley 70. En segundo lugar, la correlación entre ingresos y asignación de recursos, alineados con los planes generales de acción de gobierno y plurianual de inversiones. El presupuesto, al igual que el plan urbano ambiental, forma parte de un sistema de planeamiento. En tercer lugar, el sistema de controles previstos para los recursos públicos, que permite un seguimiento y una evaluación clara del cumplimiento de los objetivos. Se ha señalado que los últimos convenios urbanísticos permitirían financiar un fondo de recuperación del centro. Un fondo marginal sobre lo que prevé el proyecto de ley de presupuesto en tratamiento⁽⁴⁾, sin contar una externalidad negativa que no ha sido integrada a los cálculos.

El Banco Mundial ha desarrollado un estudio muy completo sobre la forma de financiar el espacio público en las ciudades⁽⁵⁾. Si bien considera positivamente algunos casos de financiamiento privado al espacio público, hace un claro llamado de atención sobre los riesgos frente a las necesidades de transparencia y control. Expone por otro lado, la importancia de un concepto de gestión de activos, cuyo patrimonio es responsabilidad de las administraciones preservar y desarrollar. Por eso, el mejor ámbito para hacer esos arbitrajes sobre el patrimonio público y natural es el presupuesto, dentro del sistema de planeamiento.

Notas

1. Consejo de Planeamiento Estratégico, "Gestión Integral de La Ribera Metropolitana" (2020).
2. <https://observatorioaamba.org/noticias-y-agenda/noticia/actualizar-el-pua-es-una-oportunidad-para-ajustar-la-visin-de-la-ciudad-y-los-marcos-de-actuacin>
3. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Legislatura., "Ley 2930. Plan Urbano Ambiental." (2008).
4. Ver el anuncio del proyecto en la página oficial del gobierno de la ciudad, <https://www.buenosaires.gob.ar/noticias/el-gobierno-de-la-ciudad-presento-el-proyecto-de-ley-de-presupuesto-2022>, visitada por última vez el 6/12/2021.
5. Jon Kher Kaw et al., THE HIDDEN WEALTH OF CITIES. Creating, Financing, and Managing Public Spaces (Washington D. C.: International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank, 2020), <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/33186>.

*Arquitecto FADU-UBA. Diploma internacional en Administración Pública, École National d'Administration (ENA), y doctorado en Geografía y Urbanismo, Sorbonne Nouvelle. Director para Latinoamérica del Instituto para la Ciudad en Movimiento y Presidente de Furban. Director del posgrado Ciudades Inteligentes e Inclusivas (FADU-UBA). Profesor a cargo de Movilidad y Transporte en la Maestría en Urbanismo (FAUD-UNC). Profesor invitado en el máster en Desarrollo Urbano y Territorial (UPC).

**Regain access to the river

ABSTRACT

The waterfront of Buenos Aires has been in a constant state of change, although keeping the same direction: growing towards the edge, reclaiming land over the river. Land reclaimed from the river alienates the coast from the city, leaving large tracts of land destined to commercial initiatives (many times, speculative) or public facilities. However, the urban communication or the development of public use is not taking into account. There are existing regulations, today overlooked, that require that these actions be carried out from a metropolitan approach.

Buenos Aires era por abajo

por Lucia Hollman* y Agustín Moscato**

Profesora de Proyecto Final de Carrera, segundo semestre, y de TPA4 en FAUP.*

Profesor titular de Proyecto Final de Carrera, segundo semestre, en la FAUP.**

RESUMEN***

El Taller de Proyecto Final de Carrera (segundo semestre) plantea una reflexión crítica sobre cómo operar en los bordes costeros de la ciudad, comprendiendo la geografía y topografía en toda su dimensión: un borde pantanoso, amarronado, con arroyos y cuencas perpendiculares al río. A estas condiciones se aplica un pensamiento arquitectónico que busca que los alumnos comprendan la voluntad de forma y la lógica constructiva vinculadas a un acercamiento tecnológico que se adapte a su entorno.

Fundada sobre un territorio en apariencia abstracto y sin sobresaltos geográficos, nuestra ciudad adoptó una cuadrícula que se había impuesto para toda la América española y fue replicada al infinito durante siglos ocultando cualquier señal que viniera del suelo. Incluso su borde hacia el estuario del Río de la Plata ha sido durante largos periodos un área de servicios, lo que ha conllevado al lugar común de decir que “Buenos Aires le da la espalda al río”.

Por lo tanto, partiendo desde la premisa que nuestra ciudad “da la espalda al río”, el principal problema es que cuando mira al mismo cree o quiere mirar hacia un borde que no tiene, intentando replicar lógicas de otros sitios donde sus costas limpias y arenosas permiten costaneras como las de Montevideo o Copacabana y es allí donde debemos sincerarnos sobre los aspectos topográficos. Vivimos sobre un borde similar al de un pantano con agua amarronada y no es una línea, sino que tiene un espesor variable que en grandes áreas de nuestra ciudad puede tener varios kilómetros de ancho. Esto se suma a que vivimos en un área delimitada por un cuadrado de casi 1000 x 1000 km de menos de 200 m de pendiente que, para poder escurrir hacia el mar, necesita que sus ríos formen meandros para generar velocidad y que cada una de sus cuencas (ocultas en todos los modelos de crecimiento de la ciudad) requieren de área de expansión horizontal para poder desaguar en épocas de lluvias.

En segundo lugar, esta lógica geográfica donde el territorio es atravesado por cuencas perpendiculares al río ha chocado de frente contra el modelo de ciudad radial, lo que se ha puesto en clara evidencia durante la pandemia del COVID 19, donde los modelos geográficos, sanitarios, sociales, recreativos y productivos planteados hasta el momento no se corresponden con la división política que tiene el área de la ciudad, estimulando aún de manera más clarificante la poca relación del borde de la ciudad con sus aspectos más naturales.

En ese sentido, el taller de Proyecto Final de Carrera ha trabajado junto con el resto de los equipos que conforman el Ciclo Final de la carrera de Arquitectura de la Universidad de Palermo para poder establecer un pensamiento crítico sobre cómo debemos operar nuestros bordes, entendiendo que el primer material de proyecto es el suelo que habitamos.

El proyecto contemporáneo

Si bien la contemporaneidad se desarrolla como una multiplicidad de análisis proyectuales y de diferentes miradas, podría comprenderse a partir de las diferentes concepciones epistemológicas y de periodos históricos. El enfoque y análisis de la mirada que se realice determina diferentes aspectos morfológicos con relación a la articulación espacial, el programa que la circunda y la relación sujeto-ciudad.

PALABRAS CLAVE

Borde costero, topografía, geografía, humedal, arquitectura, tecnología

KEYWORDS

Coastal edge, topography, geography, wetlands, architecture, technology

El trabajo de los alumnos de Proyecto Final de Carrera (segundo semestre) exhibidos en la muestra de fin de año. Fotografía: Universidad de Palermo.



Por lo tanto, creemos en la reinterpretación y puesta de variantes sobre conceptos preestablecidos; el gen arquitectónico persistente, pero de manera ya no positivista sino en la reinterpretación de las variantes establecidas en un marco cultural determinado, donde la voluntad de forma y constructiva está vinculada a un acercamiento tecnológico en cuanto a las premisas brindadas: la interpretación de los recursos naturales como pauta de reflexión sobre la idea de lugar y qué arquitectura se corresponde a cada sitio.

El concepto de lugar, que como resultado será un tema siempre presente en la arquitectura contemporánea: lugar itinerante y lugar radiante, se refleja en la tematización e interpretación de las variantes proyectuales mencionadas con anterioridad. Es por este motivo que estimulamos la arquitectura de permanencia en detrimento de una de presencia utilizando la cultura tectónica de la zona, pero dándole la cualidad de ser un objeto contrastante para el que lo circunda y cálido, sin perder la noción de lugar para el que lo habita.

Voluntad expresiva del proyecto contemporáneo

En la actualidad puede apreciarse un modo de proyectar arquitectura que trasciende a las distintas ciudades y a sus distintas escuelas, estableciéndose ciertos parámetros o estrategias comunes de proyección similares para toda una generación.

En cierta forma, hay una lógica de lo que podría llamarse un “nuevo brutalismo” pero

tomando las premisas del *baukunst* donde la forma artística termine siendo una representación de su forma núcleo y no una representación taxativa de lo que las lógicas pragmáticas de la construcción indican. Hay una cuestión desde la técnica material en relación al espacio; pero ya no desde la dicotomía entre arquitectura ética o estética, sino que van de la mano.

Se abre así, un proceso de producción en el cual se revaloriza la mirada de arquitectos y proyectos de gran factura sobre las décadas de los 40, 50 y 60 que habían quedado en un segundo plano de una escuela que muchas veces solo valoriza la arquitectura de “ideas fuertes”.

Se están viendo los frutos de esta discusión arquitectónica atendiendo a una arquitectura rigurosa donde la especificidad material está íntimamente ligada a la expresión espacial. Entendemos y estimulamos la producción arquitectónica con esa mirada.

El suelo como material de proyecto contemporáneo

Hay una creencia generalizada en nuestras escuelas de arquitectura de que el Proyecto Urbano puede ser resuelto en un gran gesto, sin embargo, la realidad del modo de construcción del territorio contradice esta afirmación en el sentido de readequar la mirada hacia nuestro “borde pantanoso” con sus diferentes espesuras y situaciones.

En ese sentido las primeras reflexiones sobre el área son las de entender la espesura del borde

ya mencionado, comprendiendo que el primer material de proyecto es el plano horizontal en el que nos posamos.

Es importante que discutamos por qué seguimos creyendo que la ciudad consolidada tiene que rellenar los polígonos que va a anexas a la trama urbana hasta lograr que toda el área esté por sobre la cota de inundación, y por qué no proponer que puede haber una ciudad mixta, donde los suelos edificables puedan recibir los desbordes del río e integrarse de una manera más natural.

En este sentido varios de los ejercicios hacen foco sobre dicha hipótesis, comprendiendo que la trama propuesta por la normativa actual puede tener una variación en el eje Z y proyectar no desde la planta, sino desde la sección y sus variaciones a lo largo del tiempo. Así aparecen usos que cambian su función según el nivel del agua, lo que obliga a los edificios a tener una relación con la calle flexible, donde los espacios puedan cambiar su jerarquía según el momento.

Sobre la especificidad material

Una de las características más importantes que ha tenido la escuela de Buenos Aires es su capacidad de abstracción. Este carácter muy definido y con muchas ventajas en su lógica proyectual ha tenido sin embargo una gran deuda pendiente: la relación entre los materiales y el espacio.

La práctica por estas latitudes se ve relacionada con el trabajo de una exterioridad, entendiendo

Por lo tanto, partiendo desde la premisa que nuestra ciudad “da la espalda al río”, el principal problema es que cuando mira al mismo cree o quiere mirar hacia un borde que no tiene, intentando replicar lógicas de otros sitios donde sus costas limpias y arenosas permiten costaneras como las de Montevideo o Copacabana y es allí donde debemos sincerarnos sobre los aspectos topográficos.



a la arquitectura como “dar forma”. Aún hoy pueden verse en nuestras escuelas como muchos estudiantes representan sus proyectos envolviéndolos por completo en una línea negra, que lo resuelve todo al dejar el problema de la especificidad de lado o presuponiendo, muy inocentemente, que todo estará recubierto de hormigón armado.

Esta visión se contrapone con una nueva mirada que atraviesa a las últimas generaciones de arquitectos y arquitectas que empiezan a trabajar desde una interioridad, entendiendo a la disciplina como el desarrollo de espacios (expresión espacial) íntegramente relacionados a su materialidad, (especificidad) sean estos mampuestos, premoldeados, hormigones o secos.

Mies van der Rohe advirtió que “el intento de renovar la arquitectura a través de las formas (había) fracasado y con ello se ha perdido un trabajo secular que sólo ha llevado al vacío”. En su reemplazo postuló que “la palabra *Baukunst* indica que el contenido esencial de la arquitectura es la construcción y que el arte significa su perfección donde el término *bauen* significa a la vez construir y habitar. Entonces la lógica constructiva está íntegramente relacionada al proyecto. No hay manera de abordar un proceso proyectual sin pensar en los materiales, el sitio, el programa, la economía, la cultura, la teoría.

Por ello, la comprensión de esta temática en el ciclo final ronda uno de los temas más importantes y donde se hace mayor hincapié, a su vez la postura crítica sobre un contexto dinámico

nos posiciona de manera muy perceptiva sobre la inmediatez cambiante en relación al modo de abordar la especificidad material.

El caso de Tigre

Si dividieran el frente urbano de la Ciudad de Buenos Aires y su conurbano, podemos clasificar tres tipos de bordes. Siendo el primer tramo el área norte la que da frente hacia el delta del Paraná, casi en un continuo de humedal continental e islas; el segundo está comprendido por el área de costa que consolida al estuario del Río de la Plata. Se comprende entre la desembocadura del Río Luján conjuntamente con el Reconquista en la zona del puerto de San Isidro hasta la desembocadura del Riachuelo. Una tercera zona de borde pantanoso hacia el sur que inicia en Avellaneda y que termina en La Plata recibe la descarga de cuencas de los ríos Sarandí, Domínico y el Conchitas, que se encuentra escindido de la ciudad por la gran barrera urbana y ecológica que es la autopista a La Plata.

En el caso del municipio de Tigre, ubicado en el corredor norte de nuestra ciudad y entre las cuencas del Luján y el Reconquista, es el primero que no se condice con la matriz del territorio ortogonal dada por la subdivisión de las tierras que llega hasta el canal de San Fernando. De esta forma, su casco histórico representa manzanas irregulares, dando su centro frente al Río Tigre que es el borde duro y controlable y establece un área de expansión inundable hacia el Luján, donde las

características geográficas aún hoy son evidentes de ser las mismas que las del margen este.

Otro de sus problemas es que si bien el centro ha intentado generar incentivos para su crecimiento interno, los mismos no han logrado estimular a su población joven. Al igual que gran parte de los jóvenes del corredor norte, éstos deciden mudarse a emprendimientos cerrados que contienen casi el 60% del territorio continental al mismo agravando la interconexión interna, la amalgama social y el acceso al agua en un municipio que tiene solo 2 km de acceso público al frente del río sobre 17 km de longitud de costa en su área continental.

El taller de proyecto basó sus experiencias en el trabajo de su expansión al Río Luján desde la avenida Italia, tomando como referencia el trazado ya impuesto y existente pero todavía no desarrollado, el análisis de sus cotas internas y la relación de su borde al agua.

Sobre Puerto Madero

Puerto Madero ha sido claramente uno de los planes más exitosos que ha tenido nuestra ciudad. Dentro de sus logros está el de recentrar la ciudad, es decir el de lograr el ensanche de su centro venciendo la dispersión de este hacia el corredor norte. Por otra parte, la aparición de parques de gran calidad han logrado principalmente durante el fin de semana la apertura de la ciudad hacia el río, principalmente las de las comunas más pobres del sur, lo que lleva a una amalgama entre los vecinos

La lógica constructiva esta íntegramente relacionada al proyecto. No hay manera de abordar un proceso proyectual sin pensar en los materiales, el sitio, el programa, la economía, la cultura, la teoría.



del área y los que llegan de otras zonas de la ciudad. Sin embargo, la aparición de grandes piezas arquitectónicas ha sido la gran cuenta pendiente del proceso de cambio. Exceptuando algunas obras de valor, la gran mayoría de los edificios carecen de aporte a la ciudad y a nuestra disciplina.

Trabajar en esta área nos permitió poder discutir cómo es trabajar en relación a una porción de agua controlada dentro del ámbito central de la ciudad y cómo los edificios tienen que relacionarse con ella. El ejercicio sirvió para rediscutir densidades, morfologías, cabeceras y normativas existentes.

Sobre Ensenada/Berisso

Ensenada y Berisso son la expansión al río de la Ciudad de la Plata, aunque su existencia es anterior a dicha ciudad. Hoy, toda el área está relacionada con el Puerto TecPlata y la destilería de YPF que, por sus tamaños y necesidades logísticas, inmovilizan la capacidad de transformación del área.

Trabajar entre las desembocaduras del arroyo El gato y el canal Santiago nos permitió pensar en relación a estos tejidos en regeneración y observar la relación del borde nuevamente blando, pero que en este caso al contrario de Tigre, con expansión al Río de la Plata.

Hacia dónde vamos: la “Reconversión” del mito urbano.

Las ciudades constituyen grandes aglomeraciones humanas dotadas de una lógica económica-social desarrollada en estructuras productivas, y por sobre todo constituyen un mito original para los que han nacido en ella, para los que la integran y

para los que vivirán en el futuro. El mito convocante se sustenta en la creencia de poder construir un futuro, de formar una familia, de criar hijos, de obtener un sustento y una vida digna, en síntesis, de ser felices; y esta felicidad está ligada al reconocimiento del ser humano como persona, al reconocimiento de que la persona cumple un rol social en un ámbito territorial definido, como puede ser la ciudad.

Enmarcarse en un proceso de reconversión productiva es muy dificultoso y doloroso porque afecta al rol urbano y social en el que personas y pueblos enteros dejan de ser lo que son —o eran— para intentar ser otra cosa. Todo esto implica un quiebre en las vidas y en los relatos personales y colectivos de una comunidad.

Para que un proceso de reconversión social y productivo pueda ser apropiado debe partir de la propia historia de la ciudad y de los valores que sostienen a esa comunidad (solidaridad, ética del trabajo, justicia social). La idea es hacer raíces profundas en la comunidad y su historia, ya que sólo desde lo que es una ciudad y sus habitantes se puede proyectar construir un futuro posible para todos.

Se trata entonces de construir un nuevo mito que explicándose en la historia pueda refundar la ciudad a partir de la asunción de la dignidad de esa comunidad. La función de este nuevo mito es convocar a sus habitantes actuales a la tarea de construir la Nueva Ciudad del siglo XXI.

Conclusiones

Los cambios ocurridos durante la última década en la economía mundial como consecuencia de

la globalización, han creado un nuevo marco para el funcionamiento económico de las ciudades. Dentro del nuevo orden mundial las ciudades son elementos claves para la producción de riquezas de la economía de los estados. Pese a que en las ciudades globales la ubicación de las actividades productivas se está dispersando espacialmente como consecuencia de los cambios tecnológicos, las ciudades siguen constituyendo los principales nexos de producción y comercialización de bienes y servicios.

En el marco de este proceso global, los cambios ocurridos en la estructura productiva del país han provocado importantes cambios en las estructuras económicas, políticas, sociales y territoriales que contienen nuestras ciudades. Y si bien reflexionamos constantemente dentro del ámbito académico sobre las consecuencias de este proceso a escala nacional y provincial, aún queda mucho por hacer en toda su magnitud lo que estos cambios han de significar para la ciudad y para los gobiernos locales.

En primer lugar, siguiendo a Saskia Sassen, podemos afirmar que el mundo del Estado—Nación se ha descompuesto y se ha reorganizado en 30 o 40 regiones productivas que trascienden a las fronteras políticas tradicionales. Estas regiones que conforman verdaderos archipiélagos tienden a relacionarse entre sí directamente en un flujo continuo de información, recursos y dinero que escapa a los viejos controles de los Estados Nacionales.

En segundo lugar, algunas de estas áreas productivas se hallan agrupadas en el ámbito de los nuevos espacios territoriales: La Unión Europea, el

NAFTA o el Mercosur; por lo que su dependencia política no es exclusivamente hacia los antiguos Estados Nacionales, sino que es compartida con las nuevas estructuras políticas y económicas.

Como los espacios supranacionales no incluyen necesariamente a todo el territorio, ni tienen como objetivo hacerlo, se ha producido la exclusión de grandes áreas territoriales de los países, que se encuentran de esta forma marginadas de los nuevos procesos productivos. En la Argentina, este fenómeno no sólo se visualiza en la crisis de muchas economías regionales, sino que también se cristaliza en el desigual desarrollo de las distintas áreas que componen una misma ciudad, como en el caso de Buenos Aires.

En tercer lugar, el tipo tradicional de Estado Nación al que estábamos acostumbrados (organizado según el modelo estado céntrico) ha entrado en crisis, lo que generó una retirada del estado central y, por lo tanto gran parte de las funciones que antes le eran propias han dejado de existir. Algunas de estas funciones son ahora cumplidas —o no— por el mercado, mientras que otras fueron descentralizadas —no necesariamente con los recursos correspondientes— hacia los gobiernos provinciales y/o municipales. En consecuencia, los gobiernos locales han tenido que afrontar una mayor cantidad de funciones con una menor cantidad de recursos (financieros, humanos y técnicos).

Desde entonces podemos reconocer que nuestro espacio territorial es gestionado principalmente desde este sistema de ciudades —asociadas y en competencia— ya que las mismas se ocupan de los temas que hacen a su propio desarrollo, teniendo

Para que un proceso de reconversión social y productivo pueda ser apropiado debe partir de la propia historia de la ciudad y de los valores que sostienen a esa comunidad (solidaridad, ética del trabajo, justicia social) de modo de hacer raíces profundas en la comunidad y su historia

sobre algunas funciones una exclusividad absoluta.

De este modo, en las últimas décadas se produjo una transformación básica en los roles que las ciudades estaban desarrollando desde la conformación de los Estados Nacionales en el siglo XVI. En este sentido podemos concluir que estamos atravesando un período de la historia en el que se encuentran en crisis las tradicionales funciones de esta forma de estado; nos encontramos en el Tiempo de las Ciudades ya que son éstas las que han de dar respuesta a las necesidades y a las expectativas de sus habitantes en tiempos de crisis, tal como el que vive la Argentina de los últimos tiempos. La crisis de la ciudad –y la crisis de la imagen de la ciudad que tienen sus habitantes– es producto de la debilidad de estos espacios como lugares de producción, generación de riqueza, empleo e integración social.

Por lo tanto, es imprescindible reafirmar el rol de la ciudad como lugar de producción, crecimiento económico y desarrollo (distribución justa de la creación de riquezas). Éste ha sido el rol histórico que han cumplido las ciudades y que no debe desaparecer. La planificación estratégica es un instrumento que puede posibilitar el cumplimiento de esta misión, puede ser la herramienta que nos permita recorrer el siglo XXI en un proceso de crecimiento económico socialmente integrado y ecológicamente sustentable. Y es a través de la mirada arquitectónica contemporánea, aquella que se multiplica en infinidad de

posibilidades y versatilidades, donde se pone fin a la interrogación y determinación de lo que consideramos los “temas” que circundan actualmente en las estrategias teóricas proyectuales. En otra instancia, tal vez de manera más categórica, la comprensión de una sociedad rodeada de un sujeto no estático que asimila la complejidad contextual, ya sea desde lo ambiental, tecnológico-informático, consumo, social, político, que define a un contexto vigente más bien pragmático donde las connotaciones positivas de adjetivos como velocidad, mutabilidad y liviandad desarrollados en la literatura de Ítalo Calvino fueron claves para el comienzo del siglo XXI, pero que, 20 años después, sinónimos como transparencias, comunidad, sustentabilidad deben ser discutidos y revisados.

Por último, en el Taller de Proyecto se propone entender la arquitectura como una práctica colaborativa donde se fomenta la función social de la carrera a través del trabajo en grupo, con multiplicidad de miradas y donde el estudiante desarrolle paulatinamente un grado de independencia sin perder la noción del cuerpo intelectual.

De esta manera podremos lograr una Facultad que colabore en la generación de un pensamiento autónomo dentro de la Nación, que se ponga al servicio de la ciudad y su población, no sólo en términos de desarrollo económico, sino fundamentalmente en la construcción de un espacio que integre a todos sus habitantes.

** Arquitecta por la FADU-UBA. Socia fundadora del estudio AToT, arquitectos todo terreno. Profesora por la Universidad de Palermo en el proyecto de tesis y en el taller de proyecto nivel 4. Coordinadora del área de Proyecto departamento ARUR por la misma universidad. Ha sido docente invitada y jurado en diversas universidades nacionales y extranjeras, obteniendo premios y participando de variadas exposiciones.*

*** Arquitecto por la FADU-UBA. Socio fundador del estudio AToT, arquitectos todo terreno. En el ámbito académico efectúa una labor docente en la misma casa de estudio donde se formó (FADU-UBA) e imparte la Cátedra de Proyecto de Final de Carrera en la Universidad de Palermo. Arquitecto distinguido por la Universidad de Buenos Aires. Ha actuado como docente invitado en diversas universidades del país y el exterior.*

****Buenos Aires to the lowlands**

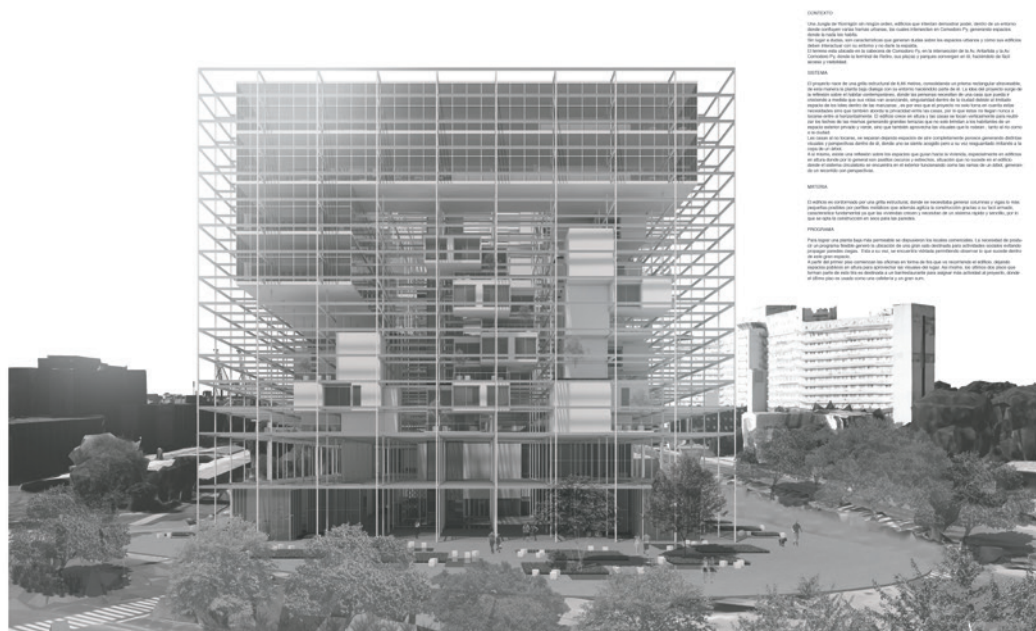
ABSTRACT

The Final Project (SS) raises a critical reflection on how to operate on the coastal edges of the city, understanding the geography and topography in all its dimensions: a marshy, brownish edge, with streams and watersheds perpendicular to the river. Architectural thinking is applied to these conditions that seeks for students to understand a form and constructive will linked to a technological approach that adapts to their environment.



Imágenes del Jury 2018 de los trabajos realizados en Puerto de La Plata (Ensenada - Berisso), examinados por el Decano, Daniel Silberfaden, y el Director de la carrera, Eduardo Leston.

Proyecto Final de Carrera - Segundo semestre
2016-1 y 2 Comodoro Py



CONTEXTO

Una Jungla de Muirung en región andes, edificios que intentan demostrar poder, dentro de un entorno donde confluyen varias tribus indígenas, los cuales intentaban en Comodoro Py, generando espacios, donde a su vez los había.

Por lo que a dichos, son característicos que generen dudas sobre los espacios urbanos y cómo son ellos. Interactuar con su entorno y no darle la espalda.

El terreno está ubicado en la cabecera de Comodoro Py, en la intersección de la Av. Antofalita y la Av. Comodoro Py, donde la terminal de Rector, sus placas y parquímetro se encuentran en el. Sucursal de la

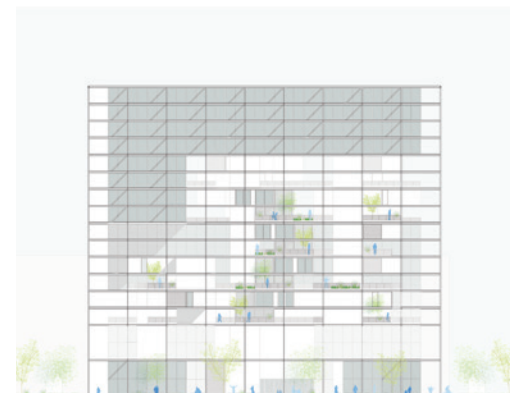
El proyecto nace de una guía editorial de 8.800 millones, considerando un primer recorte de diez millones a partir de los saldos contemplados, desde los primeros meses de 2010 hasta el primer trimestre de 2011. El proyecto nace de una guía editorial de 8.800 millones, considerando un primer recorte de diez millones a partir de los saldos contemplados, desde los primeros meses de 2010 hasta el primer trimestre de 2011. El proyecto nace de una guía editorial de 8.800 millones, considerando un primer recorte de diez millones a partir de los saldos contemplados, desde los primeros meses de 2010 hasta el primer trimestre de 2011.

MATERIAL

PROFUGUIMA

Para llegar aquí creía bastante probable se desmoronara los regímenes comunistas. La necesidad de poder conseguir libertad económica se convirtió en el objetivo de una gran mayoría de los ciudadanos soviéticos, aunque algunos países europeos, como la Unión Soviética, se resistían a aceptar la idea de un sistema de libre mercado.

A parte del primer paso comunistas los cambios en forma de los que se requerían se debían, según se esperaba, a una profunda revolución que eliminara los regímenes de tipo soviético. Los cambios de política económica de los países de Europa del Este, como la Unión Soviética, se debían a una profunda revolución que eliminara los regímenes de tipo soviético.



TRABAJO FINAL

TÍTULO

El Nido Blanco

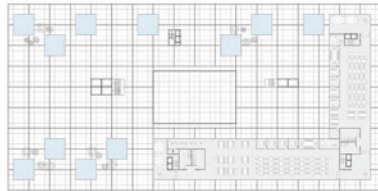
ALUMNO

Leonardo Valdivieso

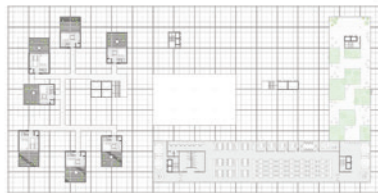
PROFESOR

Arq. Lucía Hollman
Arq. Agustín Moscato
Arq. Isabela León Cesín
Arq. Lucas Bruno

El proyecto nace de una grilla estructural de 6,66 metros y consolida un prisma rectangular atravesable, de esta manera la planta baja dialoga con su entorno haciéndolo parte de él. La idea del proyecto surge de la reflexión sobre el habitar contemporáneo, donde las personas necesitan de una casa que pueda ir creciendo a medida que sus vidas van avanzando, singularidad dentro de la ciudad debido al limitado espacio de los lotes dentro de las manzanas. Es por eso que el proyecto no solo toma en cuenta estas necesidades sino que también aborda la privacidad entre las casas, por lo que éstas no llegan nunca a tocarse entre si horizontalmente.



SEGUNDO PISO ESC. 1:250



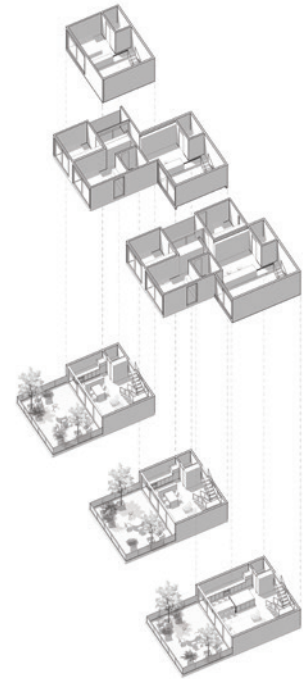
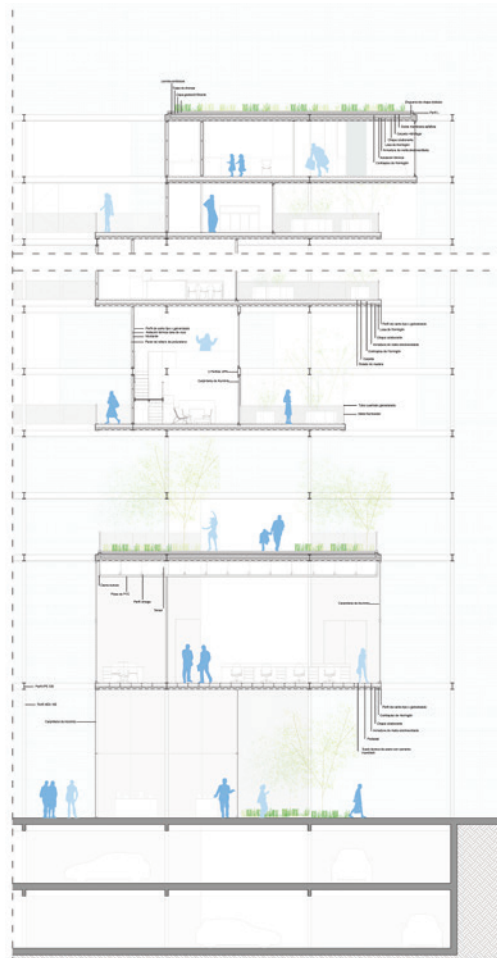
CUARTO PISO ESC. 1:250



SEXTO PISO ESC. 1:250



VISTA SUR ESC. 1:250



Proyecto Final de Carrera - Segundo semestre 2016-1 y 2 Puerto Madero



TRABAJO FINAL

ALUMNOS

Varios

PROFESOR

Arq. Lucía Hollman

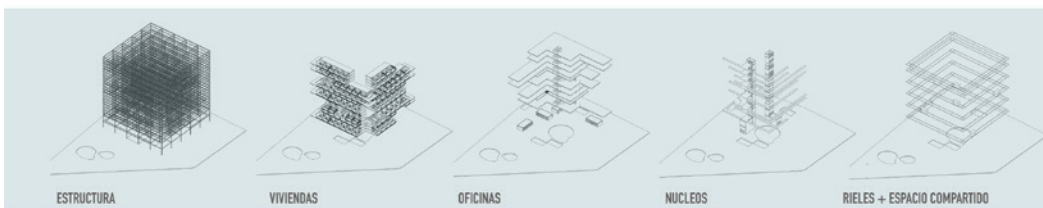
Arq. Agustín Moscato

Arq. Isabella León Cesín

Arq. Lucas Bruno

En estas páginas se presentan varios proyectos seleccionados de distintos alumnos, en donde todos trabajan la relación de su edificio con el entorno, el dique de Puerto Madero, la Reserva Ecológica y la trama urbana. Se pueden identificar distintas estrategias arquitectónicas y tipológicas para lograr un diálogo entre el objeto edilicio y la situación urbana y natural: desde escalonamientos, tipología torre, pirámides deconstruidas; diferentes acercamientos para lograr una sinergia del proyecto con su implantación.





Proyecto Final de Carrera - Segundo semestre 2017-2s Tigre



TRABAJO FINAL

TÍTULO

Laboratorios

ALUMNO

Martín Grossi

PROFESOR

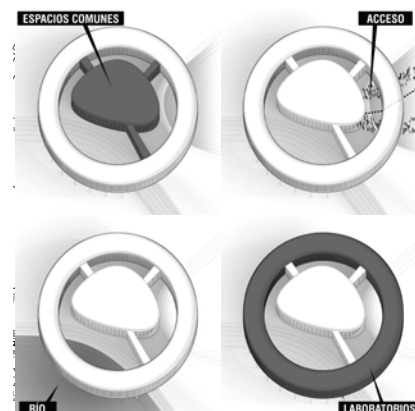
Arq. Lucía Hollman

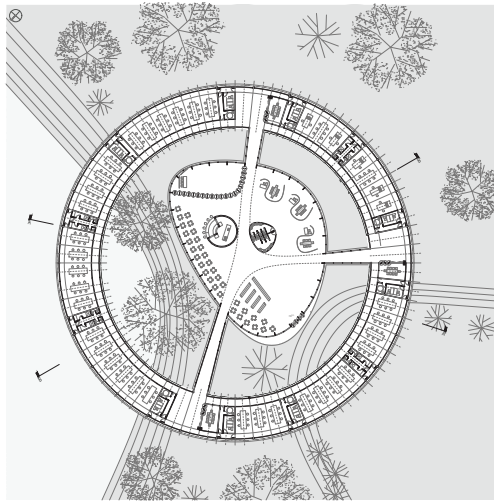
Arq. Agustín Moscato

Arq. Isabela León Cesín

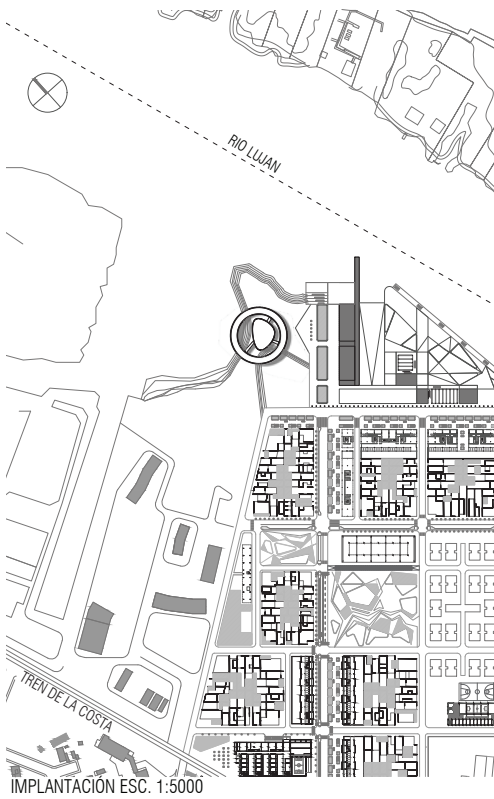
Arq. Christian Páez López

El proyecto se ubica en la costa del Río Luján entre el Canal San Fernando y el Puerto de Frutos. La topografía permite de un lado el ingreso peatonal por debajo del círculo a la parte central del proyecto, del otro, el ingreso del agua del río al paisaje interno. La disposición del edificio permite apreciar el paisaje tanto interior como exterior.

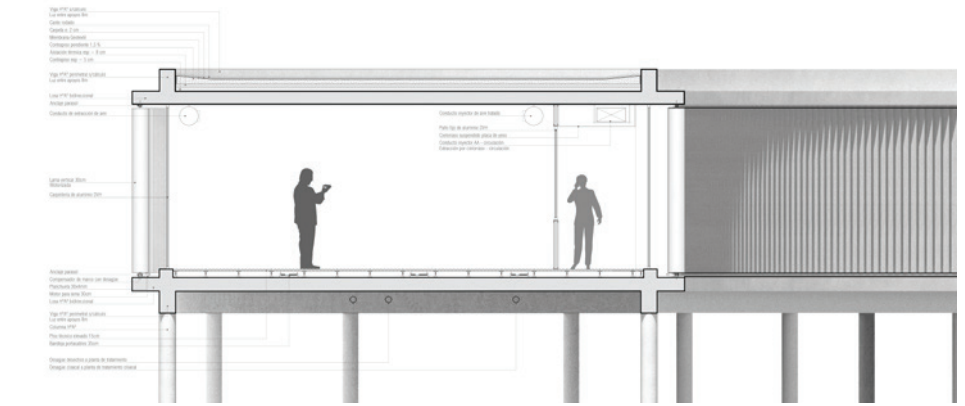




LANTA ESC. 1:100



IMPLANTACIÓN ESC. 1:5000



DETALLE ESC. 1:20



CORTE AA' ESC. 1:100



CORTE BB' ESC. 1:100



VISTA OESTE ESC. 1:100



Proyecto Final de Carrera - Segundo semestre 2018-1 y 2 Puerto Ensenada y Berisso



TRABAJO FINAL

TÍTULO

Conjunto de Viviendas

ALUMNO

Micaela Alves

PROFESOR

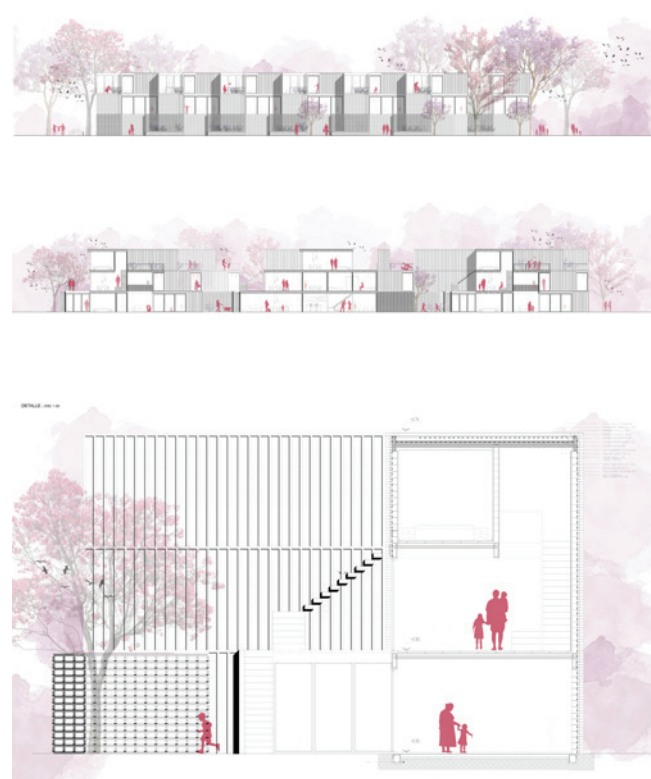
Arq. Lucía Hollman

Arq. Agustín Moscato

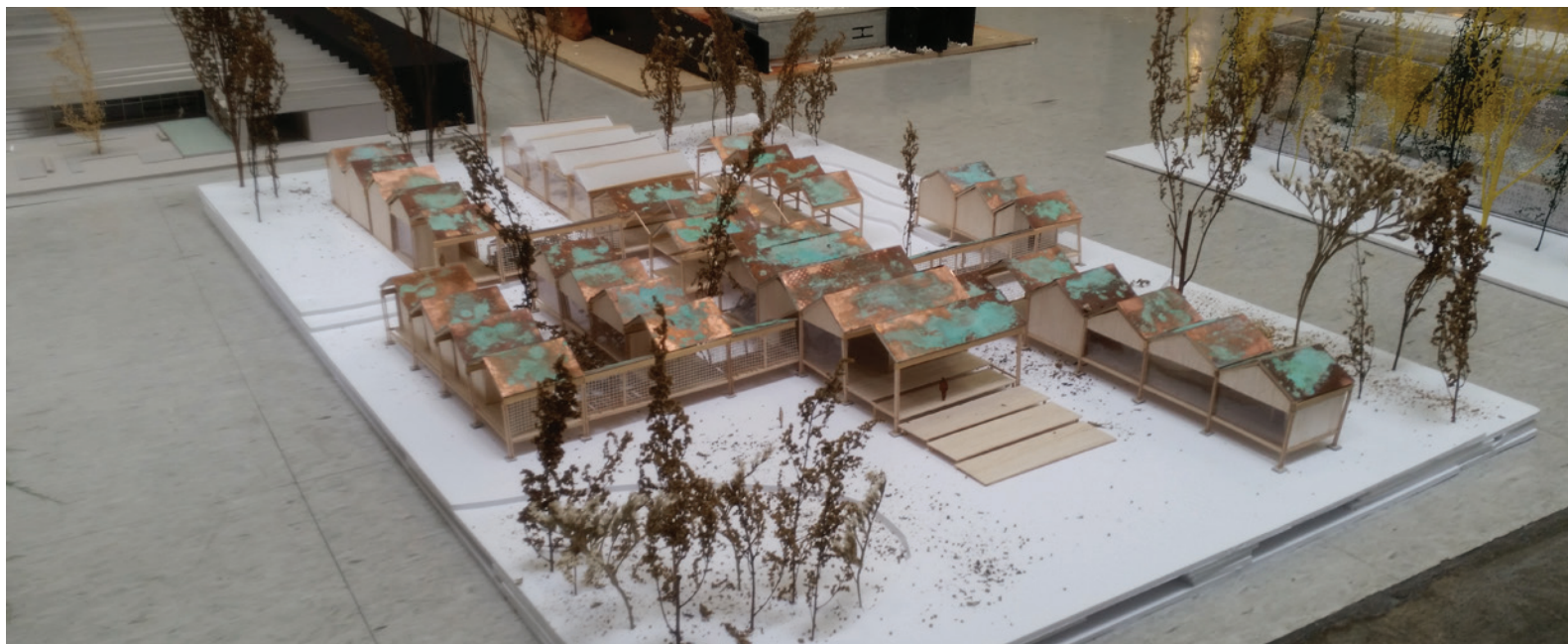
Arq. Isabela León Cesín

El proyecto consiste en una agrupación de viviendas de dos ambientes, monoambientes con terraza y tres ambientes con estudio. La disposición de las viviendas es variable según se incrementa la altura, y su módulo permite una fácil adaptación al terreno. Además, incluye un campo deportivo de uso público.





Proyecto Final de Carrera - Segundo semestre 2018-1 y 2 Puerto Ensenada y Berisso



TRABAJO FINAL

TÍTULO

Centro de Interpretación Botánico

ALUMNO

Alejandro Betancourt

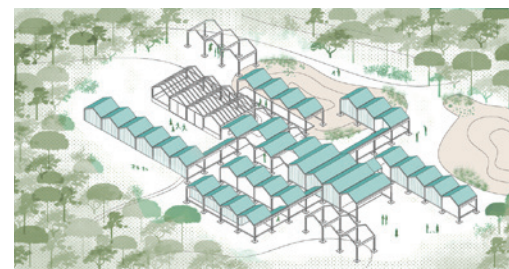
PROFESOR

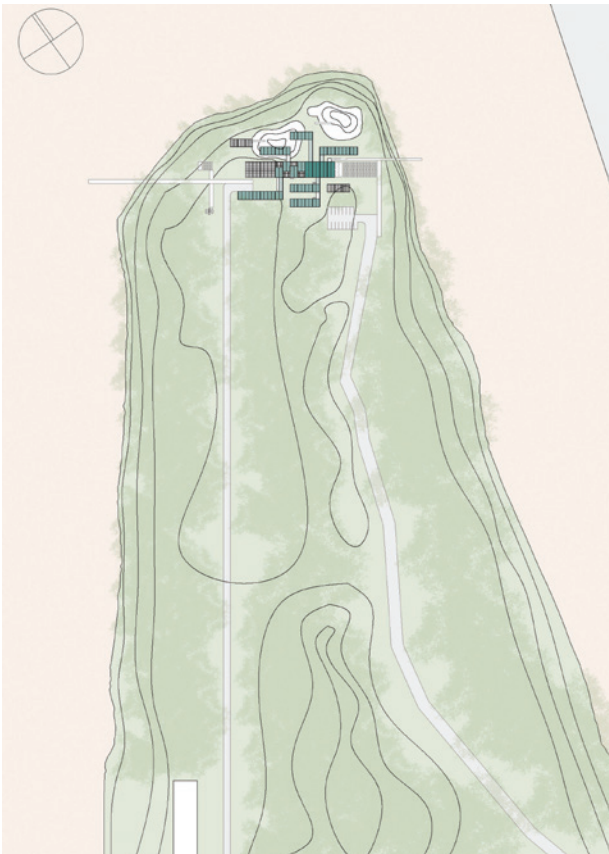
Arq. Lucía Hollman

Arq. Agustín Moscato

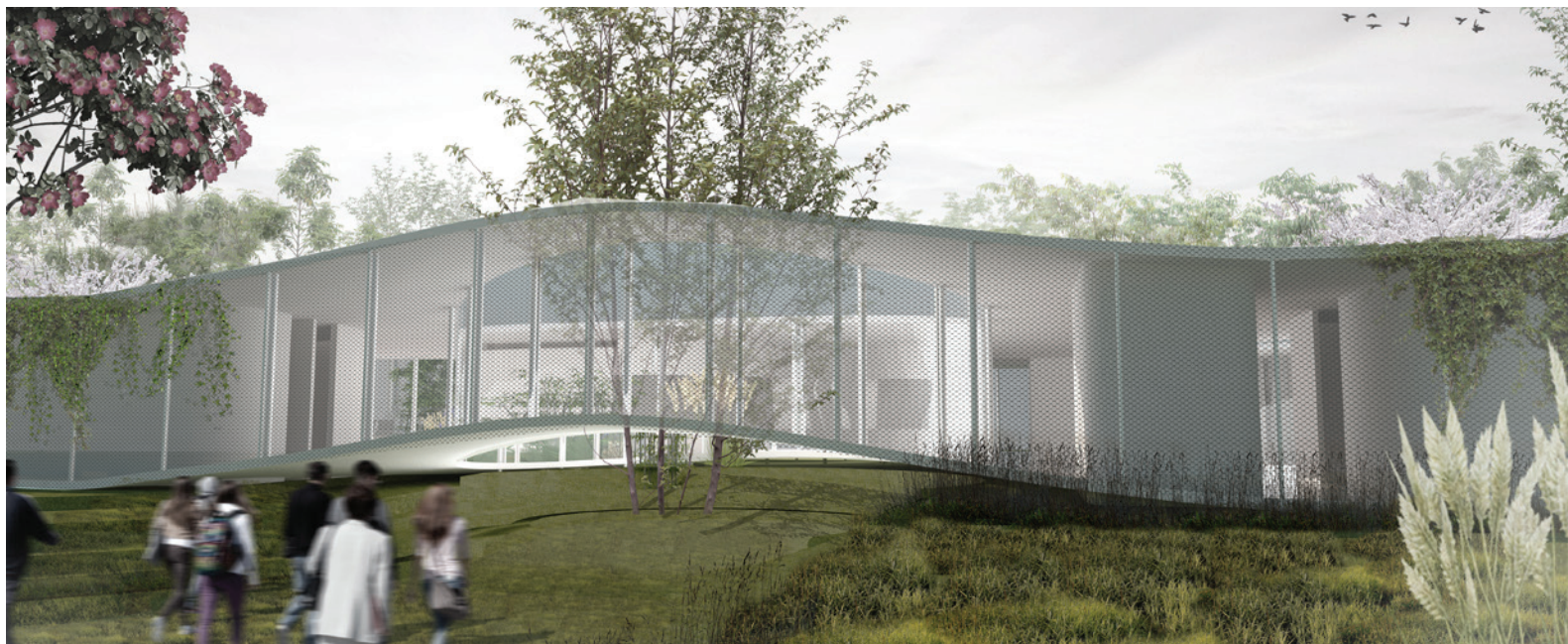
Arq. Isabella León Cesín

El proyecto se encuentra ubicado en un gran humedal en la zona de Ensenada. El primer paso fue entender el humedal como una oportunidad para rememorar y pensar en una arquitectura acorde con un medio ambiente que suele vivir entre lo húmedo y lo seco. Preservar este sitio e implantar el proyecto de manera tal que afectase lo menos posible al emplazamiento parece la decisión correcta, sobre todo cuando tomamos en cuenta que la Provincia de Buenos Aires suele ser afectada por las inundaciones y que mantener la mayor cantidad de suelo absorbente ayuda a mitigar estas situaciones.





Proyecto Final de Carrera - Segundo semestre 2018-1 y 2 Puerto Ensenada y Berisso



TRABAJO FINAL

TÍTULO

Centro Botánico

ALUMNO

Francisco Rocco

PROFESOR

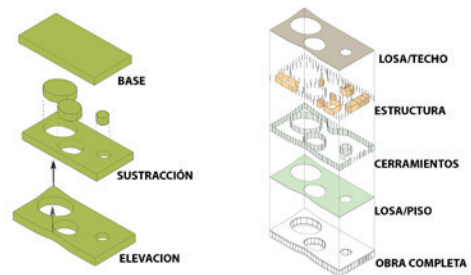
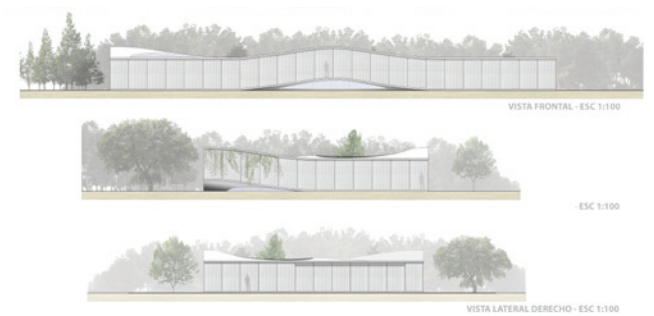
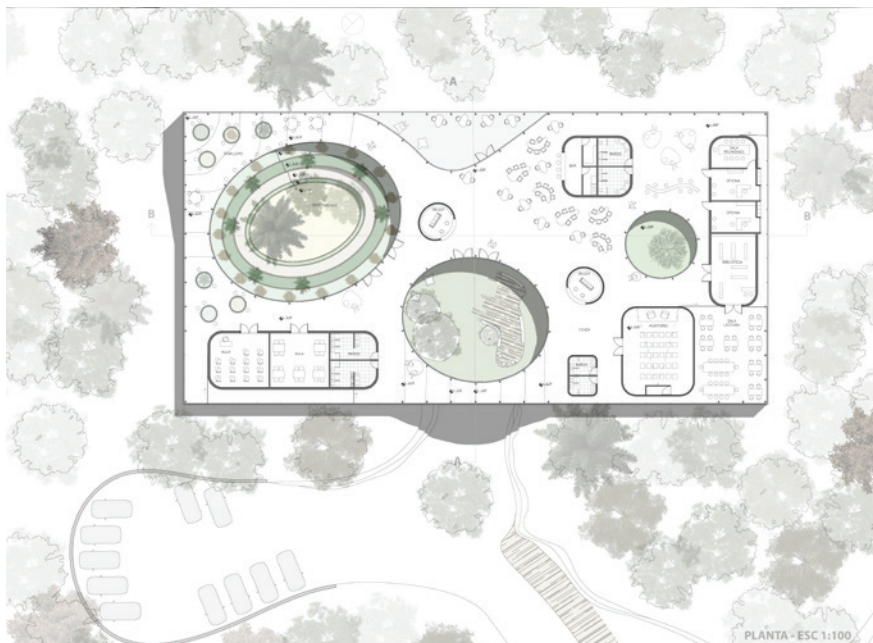
Arq. Lucía Hollman

Arq. Agustín Moscato

Arq. Isabela León Cesín

El edificio, de planta rectangular, conforma su topografía ondulante con una serie de “pastillas” y espacios vacíos de forma elipsoidal, dando como resultado una arquitectura sinuosa y de suaves curvas que separan los espacios y los jerarquizan según su función, a la vez que genera amplias áreas para espacios flexibles.





Proyecto Final de Carrera - Segundo semestre 2018-1 y 2 Puerto Ensenada y Berisso



TRABAJO FINAL

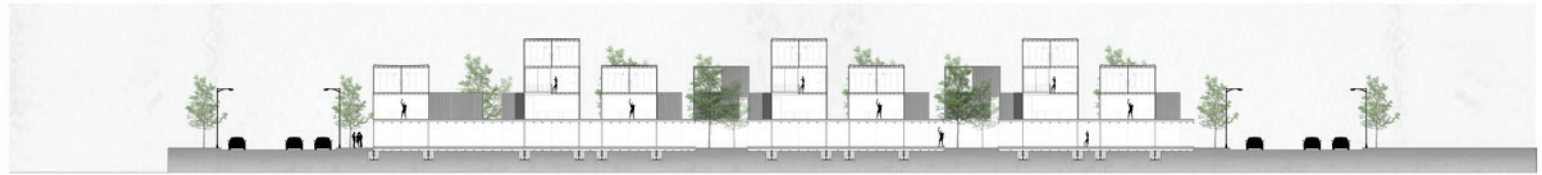
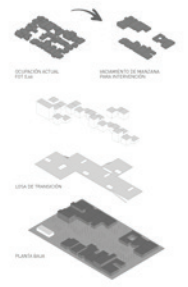
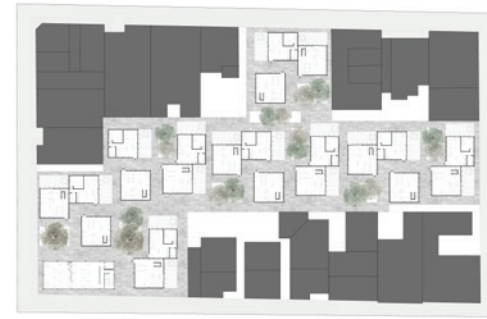
TÍTULO
Perforar la manzana

ALUMNO
Juana Vives

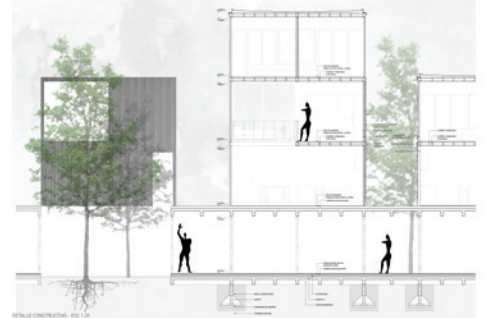
PROFESOR
Arq. Lucía Hollman
Arq. Agustín Moscato
Arq. Isabella León Cesín

El proyecto consiste en intervenir una manzana existente en Berisso cuya ocupación actual tiene un FOT de 0,46. La manzana se vacía para generar un recorrido interno que la atraviesa y que permite un gran zócalo público con tres accesos. Sobre este zócalo se generan pastillas que en planta baja contienen comercios y en los niveles superiores espacios de vivienda cuya densidad replica a la existente del barrio. Las tipologías de vivienda son de dos, tres y cuatro ambientes, permitiendo una gran flexibilidad de ocupación.





CORTE LONGITUDINAL - ESC 1:200



La escasa disposición del **Río de la Plata** como paisaje público, se ha limitado a acciones de construcción de pequeños **parques inconclusos, costaneras rígidas, pavimentaciones e impermeabilización** del suelo, alejadas del espíritu propio de los escenarios anfibios que son característicos de este estuario, y de alguna manera **garantizarían el equilibrio ambiental** y la **protección** de su flora y fauna.

El borde costero de Buenos Aires y sus oportunidades

por Álvaro García Resta*

Director del Programa Ejecutivo Diseño Antropológico Urbano FAUP.*



RESUMEN**

El borde costero de la Ciudad de Buenos Aires es una de las mayores oportunidades que tenemos para integrar espacios que hoy están relegados y devolverle a los vecinos el acceso y el disfrute del Río de la Plata. Mediante la mixtura de usos y a través de proyectos sustentables y eficientes, se puede acercar la ciudad al río y llevar ciudad donde no hay, recuperando espacios para la gente y desarrollando nuevas dinámicas urbanas.

El Aeroparque Jorge Newbery y el Parque de la Memoria son dos infraestructuras que exponen diferentes usos del borde.

Fotografía: Diego Pinilla Amaya

PALABRAS CLAVE

Espacio público, vecinos, ciudad, dinámica urbana,
Río de la Plata

KEYWORDS

Public space, neighbors, city, urban dynamics,
Río de la Plata

Hace muchos años se habla de que “Buenos Aires tiene que volver a mirar al río”. ¿Qué significa esto? Que la ciudad, sus habitantes y sus usos no llegan a las orillas del Río de la Plata, su principal cuerpo de agua y que además dio lugar a su fundación.

El Río de la Plata es uno de los ríos más importantes del mundo y la puerta del comercio de nuestro país. Fue en sus orillas donde se fundó Buenos Aires en 1536 y donde sucedieron todos los acontecimientos que, posteriormente, dieron lugar a nuestra independencia y consolidación nacional. Buenos Aires y su desarrollo urbano acompañaron todos estos procesos, pasando de ser un puerto colonial a una gran metrópolis diversa y cosmopolita, y una de las ciudades más importantes de América y del mundo.

Fue gracias a la existencia de un borde costero que Buenos Aires pudo hacer uso de su puerto, crear balnearios y de extraer agua potable para sus habitantes durante años. El Río de la Plata hoy abastece casi seis millones de metros cúbicos de agua potable por día que es tratada para el consumo humano. La propia mancha urbana de Buenos Aires se desarrolla sobre el borde del río, entendiendo la importancia de su cercanía, y luego hacia la extensión de La Pampa.

Habitar y vivir la ciudad cerca del río es de una importancia profunda, sobre todo teniendo en cuenta los desafíos que nos presentó la pandemia reciente. Las personas necesitamos de espacios naturales limpios, accesibles y eficientes

que se adapten a la vida urbana. Por eso, la relación entre el río y la ciudad debe ser una característica esencial para el disfrute de todos los habitantes. Sin embargo, esta relación hoy está interrumpida por barreras urbanas que nos impiden apropiarnos de nuestra costa.

Recuperar el borde costero implica necesariamente ampliar el concepto del uso del espacio público y trascender los límites de lo que es una costanera o un espacio verde, para desarrollar un lugar que brinde además los servicios, la seguridad y las comodidades necesarias que nos inviten a pasar más tiempo y a disfrutar de la ribera.

Los espacios públicos son la expresión física de la vida de las personas, y hacer ciudad se trata de desarrollar los espacios desde sus habitantes, teniendo en cuenta sus costumbres, necesidades y deseos. Estoy convencido de que el éxito de los espacios públicos se mide en la cantidad de gente que los disfruta y no solo en los metros cuadrados que ocupan.

Cuando se habla de “volver a mirar al río” se trata de esto, de que las personas se apropien de la ribera, que la vivan y disfruten, y que se desarrollen nuevas dinámicas urbanas. Los usos mixtos y las actividades que propician son los que hacen a los espacios sostenibles y eficientes.

Es esencial que sigamos construyendo sobre estos cimientos y trabajando en conjunto, los gobiernos con el sector privado, las instituciones profesionales y los vecinos, para profundizar esa

transformación y prepararnos para el futuro, con una costa que tenga vida todos los días y a toda hora.

****Buenos Aires waterfront and its opportunities**

ABSTRACT

Buenos Aires city waterfront poses one of the biggest opportunities to integrate overshadowed spaces and bring back to their neighbours' access and enjoyment to Río de la Plata. By mixing uses and through efficient and sustainable projects, the city can be closer to the river and, therefore, develop new urban dynamics.

**Urbanista y arquitecto (Universidad de Palermo), líder para la innovación en el desarrollo urbano sostenible (Escuela de Diseño, Universidad de Harvard), miembro permanente del Jury de la Escuela de Arquitectura (Universidad de Illinois) y visitor fellow del Observatorio de América Latina (The New School). Actualmente es el Director del posgrado de Diseño Urbano Antropológico (FADU UBA), del Programa Ejecutivo Diseño Antropológico Urbano (Facultad de Arquitectura de la Universidad de Palermo), de la Diplomatura en Antropología Urbana (Facultad de Arquitectura y Diseño de la UADE) y Profesor Adjunto a cargo de Proyecto Urbano en la Cátedra Solsona Ledesma del último nivel de la materia vertical Arquitectura (FADU UBA).*

Borde ciudad-río en el área central de Buenos Aires: Un paisaje hecho de capas

por Arq. Mg. Juan Trabucco*

Profesor en la Universidad de Palermo Historia IV y V.*

RESUMEN**

Para identificar los procesos evolutivos de la relación entre la Ciudad de Buenos Aires y el Río de la Plata, en específico en el desnivel de la barranca, es posible utilizar un concepto heredado de la geografía: el estrato. El estrato es una extensión espacio-temporal homogénea, útil para poder observar aspectos específicos dentro de la enorme complejidad de las transformaciones físicas y simbólicas del borde costero.

En el marco de mi investigación y desarrollo de mi doctorado sobre el borde río-ciudad en el área central de la ciudad de Buenos Aires resulta fundamental poder construir una aproximación al espacio del lugar y sus transformaciones en el tiempo entre mediados del siglo XIX y el siglo XXI. Las transformaciones responden a actuaciones complejas que involucran un conjunto extenso de disciplinas de entre las cuales la arquitectura es una más. Pero poniendo el foco en las transformaciones proyectuales, lo que resulta innegable es que ese complejo campo ampliado de disciplinas actúa como un poderoso motor de transformaciones directamente relacionadas con el modo en que los arquitectos han modificado las estrategias de proyecto que habitualmente utilizaban. En estudios anteriores (Arquis N°9: *Dislocaciones Territoriales*, 2019), se comenzó a examinar el paisaje de la barranca a partir de concebir su estructura espacial y temporal por medio de la noción que da el título al número de esta revista. Efectivamente la barranca alguna vez fue el estrato que definía el límite entre la tierra firme y el Río de La Plata. Ese límite fue dislocado en las sucesivas ampliaciones del borde sobre el río. Esta noción utilizada en diversas áreas del conocimiento, en este caso fue tomada de ciencias como la geografía y la geología. Su significado anticipa la noción de aquello que ha sido dañado, quebrado, alterado. El concepto resultaba útil para trabajar con una doble referencia, entre

dislocaciones espaciales y dislocaciones temporales, ya que el trabajo se propone estudiar el problema considerando estas dos dimensiones. Sin embargo, en un estudio ampliado del borde, la barranca es solo un episodio más dentro de una compleja estructura espacial que ha ido modificándose en el tiempo. Durante los últimos dos años, la noción de dislocación fue ampliada incorporándola dentro de un modelo teórico más extenso que es definible como estrato. Los estratos son entendibles como extensiones espacio-temporales de cierta realidad homogénea que involucran una serie de maniobras de transformación que desde ya, incluyen la dislocación.

El estrato es un concepto decimonónico que proviene de la geografía, la geología y la arqueología. Pero durante el siglo XX se fue trasladando a otros campos del conocimiento como la lingüística, la filosofía y también la arquitectura y el urbanismo⁽¹⁾. En el desarrollo de mi investigación la noción de estrato resulta efectiva para enfrentar la complejidad de transformaciones espaciales y temporales del borde río-ciudad en el área central de la Ciudad de Buenos Aires. La noción de estrato permite enfrentar el lugar sin tener que suponerlo un lugar estructurado, entendiéndolo en un estado de estratificación y des-estratificación complejo. Se puede afirmar que un lugar o paisaje opera en el tiempo y en el espacio estados de mayor y menor aproximación a una posible interpretación ordenada. Entonces

PALABRAS CLAVE

Barranca, estrato, geografía, borde, costa, altura, arquitectura

KEYWORDS

Ravine, stratum, geography, edge, coast, height, architecture

Esquema del área central de la Ciudad de Buenos Aires en donde se identifican distintas situaciones de su encuentro con el borde costero. Imágen producida por: Arq. Mg. Juan Trabucco.



habrá condiciones estratigráficas más estructuradas y condiciones estratigráficas menos estructuradas. La noción de estrato emplea a su vez una constelación de conceptos que permiten construir una cierta interpretación de su estado espacial y temporal. En la investigación se reconoce la existencia de un paisaje formado por acumulación de estratos que admiten una cierta objetividad en la definición de sus propiedades y localizaciones. La inestabilidad del estrato es un emergente directo de la cultura que lo construye y representa. El campo cultural involucra una extensión muy amplia de la producción de una determinada cultura. Para el desarrollo de la tesis fue necesario producir una reducción o recorte de este extenso fenómeno. Se juzga estratégica la producción realizada en el campo del arte y en particular la producción literaria. Las construcciones simbólicas evidenciadas en la producción literaria actuaron como máquinas deseantes que en determinados momentos tuvieron la capacidad de afectar los estratos y las transformaciones materiales de los mismos. Es posible detectar las máquinas deseantes⁽²⁾ que han actuado por detrás de estas dinámicas de estratificación y las formaciones históricas que están también por detrás de las huellas existentes.

El sector se ha caracterizado por conformarse a partir de una sucesión de capas de tierra ganadas al río. Las capas que lo constituyen se han modificado, reduciéndose a huellas o desapareciendo. Las transformaciones materiales que

se han producido en estas capas, han vuelto más complejo el fenómeno, estableciendo recomposiciones, conexiones, dislocamientos, desplazamientos, etc. En este proceso de transformaciones los dos componentes del paisaje, su realidad material y su realidad simbólica han actuado de manera asincrónica⁽³⁾, acelerando el paisaje desde sus implicancias simbólicas. A su vez, esas aceleraciones simbólicas debieron interactuar con un paisaje material que arrastra sus componentes ralentizando los impactos simbólicos realizados desde el amplio espectro de la cultura. En términos muy generales y anticipando el resultado final de la investigación podría afirmarse que las acumulaciones de estratos en el sector definieron dos escalas del problema. Una primera escala estructural que estableció cuantitativamente los cambios de extensión transversal del territorio, y una segunda escala que se superpuso en forma variable sobre la anterior. Las condiciones espaciales de cada estrato y de cada sucesión de estratos permitirá arribar a ciertas lógicas encryptadas en la situación actual. El resultado de este fenómeno es un complejo palimpsesto y la investigación se pretende como un esfuerzo arqueológico que aspira a comprenderlo. La detección de estas lógicas y la conexión de las mismas con los universos simbólicos provistos por la cultura permite realizar un camino conjetural capaz de detectar y explicar nuevas estrategias proyectuales presentes en el lugar.

Notas

1. Delgado Berrocal, 2016
2. Deleuze y Guattari, 1973
3. Silvestri, 2004

****City-river edge in central Buenos Aires. A landscape made by layers**

ABSTRACT

To identify the evolving processes of the relationship between the Buenos Aires city and Río de La Plata, slope level-specific, it is possible to invoke a term from geography: the layers. Layers are a uniform time-space extension, useful to observe particular aspects within the enormous complexities of physical and symbolic transformations of the waterfront.

* Magister en Arquitectura en la Universidad do Rio Grande do Sul (Brasil) y arquitecto graduado en la Universidad de Belgrano, Buenos Aires. Actualmente cursa su Doctorado en el Doctorado de Arquitectura y Urbanismo dictado conjuntamente la Universidad Abierta Interamericana, la Universidad de Flores y la Universidad de Concepción del Uruguay (DAR). Enseña en la Universidad de Palermo Historia IV y V y en la Universidad de Belgrano Historia 1A y 1B. Es Profesor Titular del Taller de Arquitectura IV y V y de Historia III y IV en la Universidad de Concepción del Uruguay. Ha dado materias de postgrado en la Maestría de Arquitectura en la Universidad Privada de Santa Cruz de La Sierra y en la Especialización de diseño de interiores (DIES) en la Universidad de Buenos Aires. Ha actuado como par evaluador de CONEAU. Ha publicado artículos sobre arquitectos modernos argentinos (Clorindo Testa, Mario Roberto Álvarez y Antonio Díaz).

Buenos Aires construida sobre el río. El paisaje del Bajo.

por Ignacio Ros de Olano*

Profesor de Historia y de Arquitectura de Buenos Aires en FAUP.*

RESUMEN**

La morfología del borde costero de la Ciudad de Buenos Aires ha sido constantemente modificada por la acción antrópica. De forma progresiva a través de “terrenos ganados al río”, estos rellenos hacen que el borde pierda sus características originarias, redefiniendo sus bordes y su carácter, pero, principalmente, su uso y su relación con la ciudad.

El margen sudeste del estuario del Río de la Plata es una extensa planicie de pampa y río, quebrada por una barranca; destino topográfico de la segunda fundación de Buenos Aires, planificada por Garay cinco siglos atrás.

El espíritu conquistador, de una llanura salvaje, que solo promete la fecundidad de su suelo, la intensidad de la luz, la inmensidad del horizonte, elige este escenario como entrada a este vasto territorio.

En el alto, una trama regular en forma de damero, ubica su centro desfasado al borde del barranco —actual Plaza de Mayo—. En forma abierta se expande radio concéntrica sobre sus ejes y futuros caminos, penetrando y civilizando la llanura.

Durante los primeros siglos posteriores a la formación de la nueva aldea, su zona costera, sólo se modifica de manera constante por procesos de erosión y acumulación de sedimentos de limo, que va construyendo bancos, islas, deltas, y más pampa. Un paisaje de bañados y cangrejales, que se altera constantemente por las crecidas y bajantes de sus mareas.

Primer centenario

A partir del siglo XIX, la rivera de la ciudad, transformada en forma progresiva a través de “terrenos ganados al río”, pierde sus características originarias, redefiniendo sus bordes y su carácter.

Su morfología original (barrancas, desagües naturales, arroyos, playa, lagunas y bajos

anegados), se encuentra totalmente modificada por la acción antrópica.

La escasa pendiente de la costa facilita la creación de nuevas tierras “bien ubicadas” a partir de sucesivos rellenos. Los nuevos terrenos del Bajo, liberados de la cuadrícula original y de las normativas urbanísticas establecidas en el Alto, ofrecen constantes oportunidades a diferentes programas arquitectónicos, urbanísticos y paisajísticos, convirtiéndose muchos de ellos en los sitios más representativos de la ciudad; aunque varios de estos proyectos han sido contrapuestos al no existir un plan integral a lo largo del tiempo.

Los paseos públicos

Desde fines del siglo XVIII la ciudad emprende conexiones con la rivera a través de paseos públicos como la Alameda de Vértiz (1778), el Paseo de Julio (1865) y Paseo Colón (1870). La construcción de una infraestructura portuaria —primero Puerto Madero (1889-98) y luego Puerto Nuevo (1911-28)—, junto a importantes obras de instalaciones ferroviarias, que conectan al norte y al sur con el puerto y el centro de la ciudad, sobre terrenos de relleno que alejan la costa, y aíslan la ciudad del estuario dando la misma “la espalda al río”.

Nuevos rellenos de tierra y escombros provenientes de la excavación de los subterráneos, el ensanche de las avenidas, la apertura de la Av. 9 de Julio y, la construcción de las autopistas conlleva a la creación de más de 3.000 hectáreas.

PALABRAS CLAVE

Morfología, borde, terreno, acción antrópica, relación urbana

KEYWORDS

Morphology, edge, land, human action, urban relationship

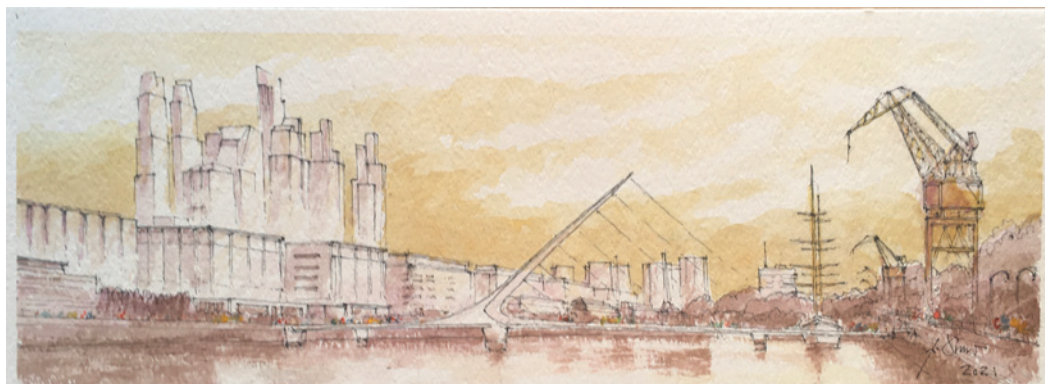
"Puerto Madero"

Dibujo original por Ignacio Ros de Olano

Estas sucesivas dilataciones de la costa, transformadas en tierras fiscales, son aprovechadas por el Estado para la construcción de infraestructura de diversos servicios como la Planta Potabilizadora de Aguas (1913), el Aeroparque (1947), la Ciudad Universitaria (1959), la terminal de ómnibus (1983), autopistas y tantos otros emprendimientos estatales. Mientras los barrios sobre la barranca quedan alejados de la costa, diversas obras tratan de integrarlos al río a través de la construcción de paseos costaneros, parques, terrazas y miradores.

Hitos Urbanos

A lo largo del Bajo, entre las barrancas y la orilla del Río de la Plata, una extensa franja de 20 kilómetros, desde Parque Lezama, y en continuación del eje Paseo Colón - L. N. Alem, las avenidas del Libertador y Figueroa Alcorta –antiguo camino del Bajo o de Las Cañitas– y en paralelo las avenidas costaneras y el paseo del Bajo, serán los ejes sur-norte donde sucesivas plazas, parques, monumentos y edificios actúan como hitos de este significativo recorrido: el Monumento del Canto al Trabajo, la Casa Rosada, Retiro, Recoleta, el Museo Nacional de Bellas Artes, la Facultad de Derecho, la Biblioteca Nacional, el Monumento de los Españoles, el Jardín Zoológico, el Rosedal, el Hipódromo y los jardines de Palermo, las Barrancas de Belgrano, junto a algunos barrios parque residenciales como Palermo Chico o el Barrio River.



Desde mediados del siglo XX, la obsolescencia de Puerto Madero y de algunas zonas de construcciones ferroviarias y portuarias como Catalinas Norte y Sur o el área de Retiro, darán impulso a nuevas propuestas fragmentarias de desarrollos urbanos. Rescatándolas del abandono y revitalizándolas buscan equilibrar los déficit urbanos del centro de la ciudad. Su localización privilegiada frente al casco histórico, les concede la ventaja de redefinir el perfil de la ciudad y reconquistar una nueva aproximación al río.

**** Buenos Aires built on the river. Lowland's landscape**

ABSTRACT

Waterfront's morphology of Buenos Aires has been constantly modified by anthropic action. Progressively, through reclaiming land. These filled terrains erase the original characteristics of the edge, redefining its boundaries and character but, for the most part, their use and link with the city.

** Arquitecto egresado de la Universidad de Buenos Aires (1978). Especialización en Conservación de monumentos históricos, Universidad Católica Argentina (2006). Titular del Estudio de O&P - de Olano & Pasqualini Arquitectos S.A. Se desempeñó como docente en las Universidades de Buenos Aires, Belgrano, Mar del Plata y La Plata.*

Orbital. Catalogando el borde.

por Germán Ezequiel Lentini* y Sabine Kastner**

Profesor titular de la materia optativa Orbital. Catalogando el borde en FAUP.*

Profesora titular de la materia optativa Orbital. Catalogando el borde en FAUP.**

RESUMEN***

El borde oriental de la Ciudad de Buenos Aires es el río. Casi sin fin, homogéneo, pero con un límite definido ante el agua. El borde occidental de la ciudad es poroso, una colección de espacios rururbanos que menguan, crecen y se densifican en relación a la topografía y la infraestructura existentes. Existen propuestas infraestructurales que pretenden hilar estos espacios, vincularlos para que puedan consolidarse y generar un borde uniforme.

RAE: *órbita*

del Lat. *orbita*.

f. *Ámbito en que se percibe*

la influencia de algo o de alguien.

La naturaleza como punto de partida. La ciudad se crea a partir de ciertas condiciones geográficas y se expande de manera constante hacia márgenes urbanos siempre indefinidos. En el centro, la arquitectura encuentra el lugar perfecto para ser símbolo de representación política y artística. Sin embargo, en los bordes la indefinición alienta a soluciones específicas más espontáneas. Al no ser el centro de atención, la periferia cuenta con la libertad de ser más intuitiva y flexible generando una idiosincrasia particular en este contexto. ¿Cómo podemos generar nuevas perspectivas sobre la interpretación de lo no-urbano? ¿Qué elementos y patrones específicos de repetición encontramos en la periferia? ¿Qué configuraciones y manipulaciones aparecen en estos espacios particulares? ¿Cómo definimos y visualizamos el paisaje del borde de Buenos Aires?

Para reflexionar sobre el desarrollo del contexto específico del borde es necesario comprender las dependencias y correlaciones que conforman el ecosistema dentro de toda la red urbana. Percibir los espacios rururbanos como relaciones

interconectadas permite entender que los movimientos sociales, económicos y políticos a gran escala acaban por provocar cambios con efectos más específicos dentro del propio territorio.

Dialogando entre lo natural y lo artificial, este contexto es capaz de dar y de recibir, de adaptar y de rechazar, de permitir y de restringir. Debido a esta naturaleza diversa, con su apertura y su resistencia, el concepto espacial del borde podría reconocerse en algún sentido como un enfoque utópico de esa realidad.

La evolución de la infraestructura de transporte y la necesaria comunicación entre los centros urbanos funcionan siempre como guías de expansión hacia márgenes en constante desarrollo. Las líneas de trenes y las autopistas dibujan el paisaje a la vez que unen y separan, creando entremedio situaciones espaciales particulares que entrecruzan de manera forzosa a las construcciones humanas y a las condiciones naturales.

Siguiendo con las intenciones espaciales de la construcción de un tercer cordón de tránsito alrededor de Buenos Aires —que busca unir al Camino del Buen Ayre con la Ciudad de La Plata— encontramos un territorio cuya atmósfera parece estar suspendida entre la realidad y la ficción. La infraestructura lineal de la autopista pretende abrirse paso entre los últimos asentamientos periféricos de la ciudad y el gran llano del campo, en una

PALABRAS CLAVE

Límite, agua, homogéneo, rururbano, borde, consolidación urbana

KEYWORDS

Limit, water, homogeneity, rururban, edge, urban consolidation

Fuente: Orbital Imagen
Catálogo de utilización de viviendas



zona no totalmente despegada del centro ni tampoco entrelazada con el sistema agrícola rural. Los mayores intereses en este territorio muestran en última instancia el impacto en las zonas intermedias, conformando un paisaje particular y situaciones específicas de interés. De vez en cuando, los restos de rutas inacabadas chocan con elementos particulares del borde añadiendo una sensación contradictoria de desilusión y esperanza.

La parte occidental de la órbita de Buenos Aires se desarrolla sobre una masa de tierra que está definida por fronteras intangibles y transiciones difusas. La tierra parece no tener límites. El paisaje del borde terrestre de Buenos Aires es un territorio heterogéneo caracterizado por galpones industriales, cruces de autopistas, estaciones de servicio, silos agrícolas, caminos de tierra, alambrados kilométricos, barrios cerrados, asentamientos suburbanos, galpones de almacenamiento y grandes porciones de campo.

La parte oriental de la órbita de Buenos Aires se desarrolla sobre el agua. El agua parece no tener límites. La homogeneidad es el carácter continuo de este territorio con eventuales situaciones específicas como la de las costas, los humedales, los puertos, los muelles y las embarcaciones, que añaden otra dimensión al paisaje de un borde a veces olvidado y hasta invisibilizado por la propia ciudad.

Entendida a la tierra y al agua como un conjunto de borde integral se conforma un paisaje peculiar, complejo y cambiante. La órbita periférica forma parte de un todo mayor. Podemos ver y comprender los impactos en lo pequeño cuando entendemos la complejidad de un gran borde que tiene sus propias dinámicas, sus propias reglas, sus propias arquitecturas y sus propias constelaciones espaciales. Cada intervención concreta que se adentra en el borde se encuentra con otras intervenciones y así conviven de forma abrupta y fluida al mismo tiempo.

Mientras buscamos situaciones y elementos que promueven la coexistencia, el concepto del borde podría ser considerado como una aproximación a la utopía que se encuentra en la simultaneidad de la resistencia y de las complejidades. El paisaje del borde parece ser una gran superficie conformada por muchas categorías diferentes y sin embargo, incategorizable en su totalidad. Tal vez el potencial de este territorio terrestre y fluvial radique precisamente en esto mismo, en su capacidad de ser todo y nada al mismo tiempo.

***Orbital. Mapping the edge.

ABSTRACT

Buenos Aires' eastern edge is the river. Almost endless, uniform, but with a defined limit in the water. Western edge is porous, a catalogue of mixed rural-urban spaces that decrease, increase and densify in a relationship with existing topography and infrastructure. There are infrastructure projects to connect these spaces to consolidate and create a uniform edge.

* Arquitecto FAUP, cursó parte de la carrera en la Universidad Politécnica de Valencia en España, MSc en The John Cass School of Art, Architecture and Design de la London Met University en Reino Unido, y actualmente es docente en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Palermo. En 2017 funda PALCA Estudio desde donde gestiona su trabajo a través de la articulación entre práctica, registro, investigación y academia.

** Arquitecta y urbanista. Tiene un M.A. por la Academia Estatal de Arte y Diseño de Stuttgart, Alemania y un B.Sc. por la Universidad de Stuttgart, Alemania. Trabajando entre Europa y América del Sur, experimenta diversos entornos, liderando sus intereses en la exploración de complejidades que crean contextos específicos. Su enfoque busca un máximo de apertura para desaprender el pensamiento categórico, creyendo que la fuerza del diseño es la capacidad de sintetizar complejidades más allá de la especialización estrecha. Prefiere trabajar en colaboración para explorar las profundidades del entorno compartiendo una variedad de perspectivas y lecturas sobre el territorio.

Cómo vivir y trabajar en la Reserva produciendo un impacto ambiental neutro

por Miguel Jurado*

Profesor titular de TPA3 en la FAUP.*

RESUMEN**

Un ejercicio de Taller de Proyecto Arquitectónico 3 planteó el desarrollo de viviendas y espacios de trabajo para científicos del ambiente en la Reserva Ecológica Costanera Sur de la Ciudad de Buenos Aires.

El objetivo pedagógico fue imaginar la vida de una comunidad produciendo el menor daño posible y abrir el debate sobre un destino alternativo para la Reserva. Los trabajos partieron de la consideración de uno de los ganadores del concurso “20 Ideas para Buenos Aires” de 1986 en el que participó Daniel Silberfaden, último decano y fundador de la Facultad de Arquitectura de la UP.

La construcción debería generar su propia energía, disponer ecológicamente de los residuos y hasta potabilizar el agua. También se desarrollaron estrategias de prefabricación para evitar el impacto en el sitio.

La ribera, un mundo olvidado

La ribera es una zona ignorada por la mayoría de los habitantes de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires. Son infinitas las razones urbanas que producen y produjeron históricamente esta desvinculación de la ciudad con el borde del río más ancho del mundo, un horizonte de agua que aportaría enormes ventajas paisajísticas y ambientales al conglomerado más importante del país.

Sólo en la Ciudad de Buenos Aires, el umbral fluvial influye a casi 2.000 hectáreas que permanecen separadas del uso recreativo básicamente por infraestructuras de servicios.

Sin embargo, a pesar de esta invisibilización de la ribera, que a priori se percibe masiva, existe gran cantidad de formas de habitarla. Modos que se expresan en arquitecturas particulares y ricas en tradiciones constructivas, funcionales y simbólicas. Además de proveer experiencias singulares de contacto con el medio acuático.

Entre Ensenada y Tigre, los ejemplos abundan y ofrecen un enorme campo de investigación académica y experimentación con fines pedagógicos.

Todos los años, la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Palermo (UP) aborda el estudio de un lugar de la Ciudad de Buenos Aires para que el trabajo de los alumnos se convierta en una contribución al conocimiento de la ciudad.

Por algunos años, ese estudio se trasladó a áreas costeras del conurbano a fin de abordar el tema específico de la ribera.

Adelantándose a esa búsqueda, en 2016, el curso de Taller Proyectual de Arquitectura 3 Turno Noche (TPA 3 TN), que dirigí junto al arquitecto Oscar Padrevechi, se orientó a repensar un espacio porteño muy especial que hoy tiene la doble condición de barrera y vínculo entre la ciudad y el río: la Reserva Ecológica Costanera Sur.

Como su nombre lo indica, el área se encuentra en la Costanera Sur de Buenos Aires, cubre 350 hectáreas y alberga gran cantidad de especies de aves, mamíferos, anfibios, reptiles y vegetación autóctona, con miradores y corredores diseñados para la práctica de senderismo y avistaje de aves.

Una iniciativa errónea, felizmente fallida

El actual santuario natural de la ciudad nació a fines de los 70 sobre los depósitos de escombros y tierra que se originaron con las demoliciones que demandó la construcción de las Autopistas Urbanas y la prolongación de avenidas como la 9 de Julio, Independencia y San Juan.

El relleno tenía por objeto darle base a un proyecto de la Dictadura Militar que consistía en crear, en ese lugar, una ciudad administrativa separada del tejido histórico y tradicional de la ciudad.

La iniciativa perdió continuidad y sumadas décadas de abandono se produjo una “reconquista natural” del lugar. Hoy, la Reserva es el “santuario” de vida silvestre más importante de Buenos Aires y uno de los más importantes de Latinoamérica.

PALABRAS CLAVE

Reserva ecológica, ecología, residuos, investigación, sustentabilidad

KEYWORDS

Ecological reserve, ecology, waste, research, sustainability



Ideas para un rescate

Durante 1986 la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires organizó un concurso llamado “Ideas Urbano-Arquitectónicas para Buenos Aires”, posteriormente conocido como “Las 20 ideas”.

La iniciativa, organizada dentro de un programa de cooperación con la Comunidad de Madrid, recopiló 120 propuestas urbanas que contaron con la contribución de más de 400 arquitectos.

Si bien, pocas de estas propuestas fueron concretadas, la contribución de estos trabajos fue vital para entender a la ciudad como un proyecto urbano que requería la contribución de los profesionales de la arquitectura.

Uno de los trabajos ganadores del concurso fue el desarrollado por el equipo de Tony Díaz, Luis Ibarlucía, Gabriel Feld, Roberto Gil, Manuel Fernández de Luco, María Isabel San Vicente y Daniel Silberfaden, último decano y fundador de la Facultad de Arquitectura de la UP.

El proyecto proponía la parquización del área con zonas silvestres y otras de uso. Además, sumaba un área habitable de casi 8 manzanas sobre el río. La propuesta tuvo la valentía de expresar una voluntad proyectual sobre un territorio que ya se estaba convirtiendo en un intangible con el peligro de ser otro límite con el río, más que un vínculo.

Debate y replanteo

Basado en ese antecedente, el trabajo de TPA 3 TN fue el de proyectar viviendas y lugares de trabajo

para doscientos científicos y sus familias en la Reserva Ecológica. Aunque la iniciativa de trabajar en la Reserva podía resultar polémica, vimos las enormes ventajas pedagógicas que implicaba, además, de poder convertir al ejercicio en un campo que propusiera consensos de uso a futuro.

Un entorno tan singular como el de la Reserva obligaba a que los alumnos pensaran todas las variables del proyecto y abandonaran respuestas automáticas que en ese contexto carecían de utilidad.

De alguna manera, intervenir la Reserva con sus condiciones de singularidad y fragilidad ambiental, proveyendo elementos para una asentamiento urbano que produjera nulas consecuencias, era tan especial como planificar una colonia en Marte.

Pero, además, la especulación académica ampliaba la discusión urbana sobre un lugar que parece prohibido para el debate. En ese momento, Daniel Silberfaden aseguró: “El trabajo del curso fue una oportunidad para integrar un patrimonio subutilizado de 400 hectáreas, una península artificial nacida hace poco más de 40 años, donde todo parece prohibido, incluso opinar”.

Objetivos

El objetivo pedagógico fue imaginar cómo podría vivir una comunidad en un ambiente natural altamente vulnerable produciendo el menor daño posible.

La condición básica del ejercicio fue que la construcción debería generar la energía eléctrica,

disponer ecológicamente de los residuos y hasta potabilizar el agua que consumiría la comunidad.

Casi media docena de equipos investigaron sobre generación eléctrica eólica y solar, sistemas sustentables de manejo de residuos cloacales y el aprovechamiento de la basura, además de tipos de construcción que produjeran la menor huella de carbono posible para aplicarlos en el proyecto. Los resultados fueron variados e inspiradores.

Cada trabajo partió de una posición ideológica diferente frente a la que consideraron la pregunta clave: ¿Cómo construir en un “santuario natural”?

Programa

Para estructurar el ejercicio, pensamos en desarrollar un complejo de viviendas y trabajo para científicos del ambiente que habitarán la Reserva Ecológica estudiando el impacto de la vida urbana en un medio natural preservado.

El asentamiento debía producir el menor impacto posible en el lugar tanto en su construcción como durante su funcionamiento, por lo que se debían proveer sistemas de funcionamiento auto-sustentable, no contaminantes y naturales.

El complejo debía abarcar 70 mil metros cuadrados de superficie. De esas 7 hectáreas, los alumnos sólo debían ocupar un área de 10 mil metros cuadrados con un FOS de 30% máximo pero tratando de lograr una mínima pisada. La construcción debía ser lo menos disruptiva posible sin perder la calidad que requiere una construcción urbana.

Cada trabajo partió de una posición ideológica diferente frente a la que consideraron la pregunta clave: ¿Cómo construir en un “santuario natural”?

El proyecto debía cubrir 18 mil metros cuadrados que contendrían espacios de uso común y abiertos a la comunidad, y espacios habitables de uso privado, destinados a los científicos y familias que cumplan otras funciones.

También debía funcionar en el complejo un hostel para científicos invitados, comercio minorista, salón comunitario y talleres de trabajo e investigación científica.

El núcleo inicial tenía que tener la posibilidad de multiplicar su superficie siete veces, es por eso, que los alumnos desarrollaron sistemas repetibles en base a módulos iniciales que tuvieran la capacidad de conectarse a otros sin perder identidad.

Estrategias proyectuales

Atentos a la oportunidad de etapabilidad que les otorgaba el programa, en lugar de urbanizar el área, muchos alumnos planificaron sus aldeas científicas sobre pilotes para “pisar” la Reserva lo menos posible. Otros prefirieron construir sobre muelles, en el agua, o directamente desarrollar estructuras flotantes.

Las distintas propuestas se agruparon en cinco estrategias genéricas: aldeas de barcos en el río, de muelles con viviendas flotantes, de claustros sobre palafitos, de islas flotantes, de conjuntos estructurados a lo largo de un espigón y de piezas de varios pisos a lo largo de una avenida peatonal en altura.

Para garantizar el contacto de los habitantes con la ciudad se proyectaron desde tranvías eléctricos capaces de generar su propia energía que corrían elevados sobre la Reserva, hasta funiculares, monorraíles y servicios de lanchas colectivas, como las que se usan hoy en el Delta del Tigre. Pero el problema de cómo hacer pie en la Reserva no fue solo de índole arquitectónica, también había que pensar la forma de construir allí produciendo un daño mínimo.

Construcción

Los alumnos desarrollaron estrategias de prefabricación que abarcaron desde el empleo de astilleros de Dársena Sur y la Boca hasta obradores en el Tigre, contando con el transporte de las piezas mediante barcas para ser montadas en el lugar.

Este proceso proyectual involucró la definición de todos los pasos de la materialización del proyecto: proporciones, dimensionamiento estructural, selección de materiales y definición de los detalles constructivos que garantizaran su correcta construcción.

En esta forma de pensar, el detalle mantuvo una relación orgánica con las posibilidades morfológicas del diseño. El detalle se convirtió en punto final de conceptualización de la obra, un área donde se verificó la coherencia de su misma esencia.

Lo social

Los proyectos tuvieron en cuenta que los conjuntos de viviendas eran para una comunidad científica inicial de 800 personas que podían ser replicados hasta darle cabida a 6 mil habitantes.

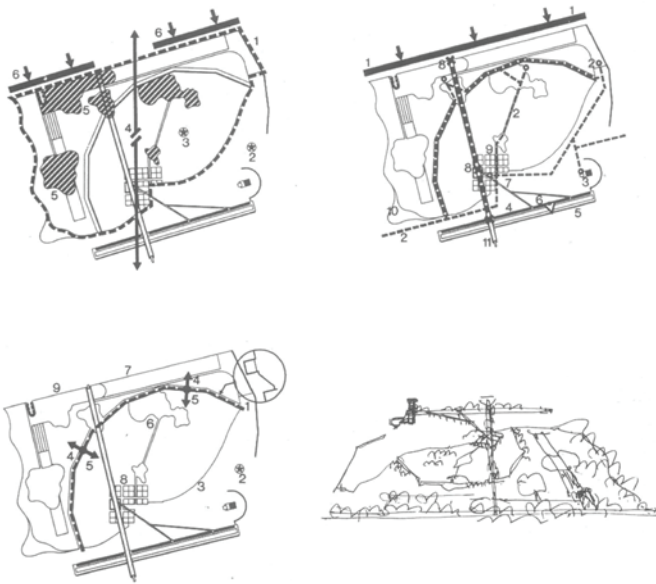
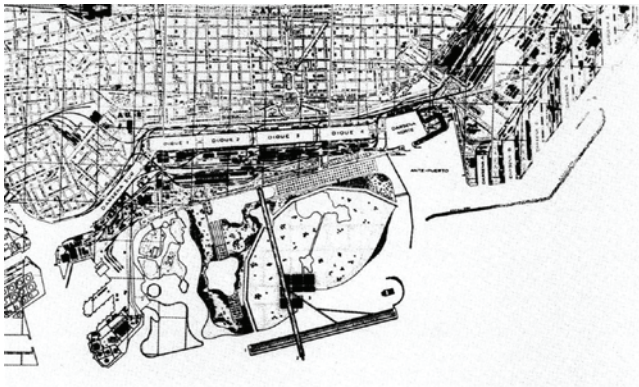
Pero, para los alumnos, nunca pasó inadvertido el dato de que en la Reserva vivían, en ese entonces, 4.500 personas ocupando el precario barrio Rodrigo Bueno. De esta manera, aunque el programa no lo requería, los proyectos consideraron la manera de mejorar las viviendas del barrio dotándolas de las cualidades sustentables que proponían para los investigadores imaginados como nueva población. En ese momento, el programa de radicación y mejoramiento del barrio Rodrigo Bueno no estaba planeado.

** Arquitecto por la FADU-UBA Editor adjunto del diario de Arquitectura de Clarín y editor responsable de la revista de Diseño Industrial, gráfico y editorial del diario de Arquitectura de Clarín. Es asesor en temas de desarrollo urbano, evaluación técnica de proyectos, análisis, verificación de desarrollos en la Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación. Realiza investigaciones y análisis crítico de la problemática urbana y arquitectónica de desarrollos y obras dentro del país y en el exterior. Realiza evaluaciones de los incrementos de los costos en el mercado de la construcción. Es especialista en el tema con presencia en medios periodísticos nacionales e internacionales. Ha realizado proyectos y la dirección de obra y construcción de fábricas, oficinas, hospitales, viviendas colectivas y viviendas individuales en forma independiente y para terceros.*

****How to live and work at the Reservoir with a neutral environmental footprint*

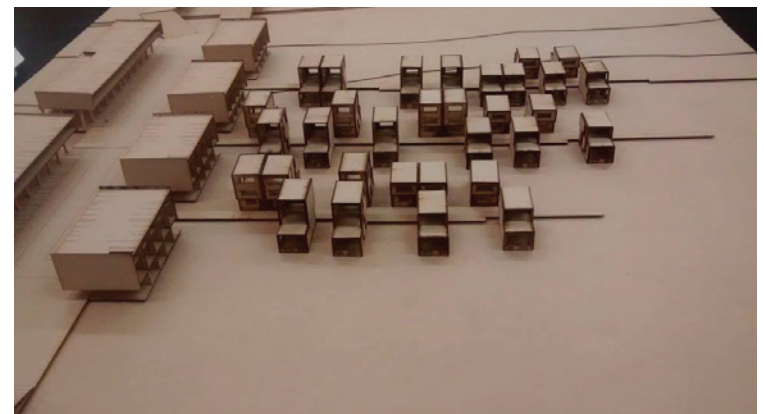
ABSTRACT

An exercise proposed within Architecture project workshop 3 developed homes and working spaces for environmental scientists at Buenos Aires' Costanera Sur Reservoir. The teaching goal was imagining the life a community with minimal environmental footprint. The projects considered as referent one of the winners for the competition "20 ideas for Buenos Aires". The buildings should produce its own energy, ecologically dispose of waste and even water treatment. Also, the students designed ready-made construction strategies to reduce environment impact on the site.



Izquierda: Propuesta de Tony Díaz, Luis Ibarlucía, Gabriel Feld, Roberto Gil, Manuel Fernández de Luco, María Isabel San Vicente y Daniel Silberfaden (decano en la FAUP) para el concurso 20 ideas para Buenos Aires, organizado por el Colegio de arquitectos de Madrid.

Derecha: Fotografías de los alumnos de Trabajo Final 3



La multidimensión de la costa

por Juan Martín Flores*

Profesor titular de Proyecto en la FAUP.*

RESUMEN**

La arquitectura se nutre de búsquedas, de preguntas, de pensamientos. El Taller de Proyecto de Arquitectura 4 plantea intervenciones urbanas de pequeña a media escala en tres puntos: Dársena Norte, Canal San Fernando y Puerto de La Plata - Berisso - Ensenada. Los alumnos, de manera individual y mediante una serie de enchinchadas que generen debates conceptuales y proyectales, desarrollan proyectos arquitectónicos de orden público, que intentan construir ciudad, integrándose a su entorno, que se entiendan a sí mismas como una noción de servicio.

“Si las puertas de la percepción fueran depuradas, todo aparecería ante el hombre tal cual es: infinito. (...) pues el hombre se ha encerrado en sí mismo hasta ver todas las cosas a través de las estrechas rendijas de su caverna”

William Blake,
El matrimonio del cielo y el infierno (1790).

...“un conocimiento multidimensional”

En el curso de los últimos años, en lo referente al aprendizaje y a la enseñanza, han ocurrido cambios considerables cuyo alcance rebasa incluso el vasto horizonte de la universidad. La enseñanza se debe a una nueva manera de ver nuestra existencia en momentos en que la humanidad se sumerge en el vértigo y la rapidez, donde lo tecnológico sin reloj ni brújula marca el rumbo y el paso del tiempo. La enseñanza universitaria deberá adaptarse a estos cambios adoptando una mirada flexible, compleja y multidimensional. Debemos oponernos al aislamiento de los objetos de conocimiento, debemos restituirlos a su contexto, reinsertarlos en la globalidad a la que pertenecen. De no lograrse y mantenerse fuera de este cambio en el saber, nuestras sombras permanecerán en las paredes de esta nueva caverna, sin saberse que no son otra cosa que proyecciones de un ser que no llega a materializarse.

La formación del arquitecto atraviesa variadas instancias secuenciales: la primera identifica

la adquisición de conocimientos y capacidades básicas e instrumentales; la segunda se centra en la formación proyectual y técnica específica de la propia disciplina; y la tercera abarca la culminación de las orientaciones, especializaciones o integración de conocimientos y capacidades adquiridas durante las instancias anteriores. Es un ciclo de formación de base en arquitectura, de iniciación en sus contenidos múltiples, en los métodos y un “saber hacer”.

La arquitectura y los arquitectos como un hecho cultural

Hablar de arquitectura como formadores asume posicionarse con gran sentido de criterio, pertinencia, crítica y responsabilidad hacia los estudiantes, hacia la comunidad académica y hacia toda la sociedad en pos de la construcción de un proyecto más plural y evolutivo. Nuestra visión de la arquitectura debe hacer hincapié en transmitir un mensaje claro y sincero pero no restrictivo. Lo primero que debemos decir es que no existe una verdad o una ley para hacer arquitectura, la arquitectura solo se sostiene por sus immanentes.

“¡Menos es más!” Frase pronunciada por Mies Van der Rohe, en 1930.

“¡Menos es más aburrido!” Frase pronunciada años más tarde por Robert Venturi.

“¡La arquitectura se compone por tres elementos insolubles *Firmitas, Utilitas y Venustas!*”

Lo decía Vitruvio hace 2.000 años atrás.

PALABRAS CLAVE

Arquitectura, intervención, búsqueda, entorno, exploración, servicio

KEYWORDS

Architecture, intervention, search, environment, exploration, service

La arquitectura es una amalgama de frases, formas, colores, métodos y visiones que se van empastando a medida que avanza el tiempo. Crean un espacio cada vez más amplio y cómodo para entender que lo válido y verdadero en arquitectura es atemporal, inmanente a lo real.

Los inmanentes generalmente vienen ligados al terreno de la interpretación, de alguna cosa y por consiguiente a la materialización sensible y minuciosa de esa interpretación. El espacio, la forma, la densidad, la luz...

Hay arquitectura en la inmanencia

También hay arquitectura en lo que nos rodea. Un 50% de la arquitectura es lo que ya existe. El otro 50% lo agregamos como proyecto. Lo que nos rodea habla, nos cuenta de las inmanencias del lugar y nos pregunta cómo posicionarnos, cómo mediar, cómo definirse.

La arquitectura se nutre de búsquedas, de preguntas, de pensamientos. El momento inicial de un proyecto es el momento de la arquitectura y de nosotros mismos. Relación tiempo-espacio de situación, posicionamientos.

La pregunta será el vehículo y la prueba será el medio. La arquitectura nos acerca a la idea de cambio, de construcción, de complejidad. La arquitectura es transformación de lo que está y lo que estuvo.

Nuestras universidades, las nacionales y también las latinoamericanas, han generado procesos de enseñanza en los cuales la arquitectura ha sido

transmitida en general con parlantes desde occidente, entendiendo el universo de esta materia a través de sus exponentes. De alguna forma, nuestra manera de ser arquitectos es parte de este ADN, innegable por cierto. Pero cuánto de esto es posible de continuar y qué tanto es posible reformular como visión acerca de lo que les dejamos como pensamiento a nuestros estudiantes, futuros constructores de los imaginarios de nuestras ciudades. Debemos tener una visión hacia adentro pero también hacia afuera, debemos contextualizarnos, ser parte de lo que se discute, continuar con la cultura de alguna forma, verificado en herencia y transformación.

Devenidos en un tiempo de grandes eventos como la comunicación virtual, la relación global, un crecimiento urbano acelerado y una pandemia imperante, por citar solo algunos, hoy las ciudades nos comprometen a pensarlas como factores de cambio, de eventual transformación, donde reside una gran complejidad e intensidad de factores superpuestos y contrapuestos, donde múltiples intereses intervienen tanto en el ámbito público como privado. La posibilidad de una nueva construcción, de una nueva ciudad, nos define el marco para plantear y replantear nuevas expectativas acerca de aquello que podemos pensar como modelo de intervención o nuevos parámetros de definición urbana que abonen en la idea de un nuevo modelo de ciudad, en un nuevo modelo de pensar nuestros equipamientos, ámbitos de relación y espacios públicos.

Marco conceptual

En el contexto del número especial de Arquis: Tres años, tres orillas, haciendo foco en tres años de investigación proyectual desarrollados por el área de arquitectura y urbanismo para las siguientes localizaciones: Dársena Norte, Canal San Fernando y Puerto de La Plata - Berisso - Ensenada.

Intentamos proponer arquitecturas de orden público, arquitecturas que intentan construir ciudad, arquitecturas que intentan integrarse de una forma amable con su entorno, arquitecturas que propenden a un beneficio económico y social por su tratamiento sustentable y racional, arquitecturas que

proponen una idea que trascienda su propia materialidad y se conviertan en valor cultural, arquitecturas que se acercan a la noción de servicio, arquitecturas máximas con mínimos elementos. En fin, arquitecturas que habitan lo público como esencia y edifican un valor social para la ciudadanía.

En sus múltiples escalas y tamaños, la arquitectura de los equipamientos en sus distintas actividades y/o usos han sido históricamente el soporte a la vida social por fuera de la vivienda, configurando así parte de la identidad y escala del espacio público de las ciudades. El camino hacia una transformación posible de muchas ciudades en lugares más equitativos, proporcionados y sostenibles, dependerá en parte de profundizar una reflexión consciente de estos procesos.

***The multidimensional waterfront

ABSTRACT

Architecture thrives on searches, questions, thoughts. Architecture project workshop 4 raises small to medium scale interventions at three sites: Dársena Norte, Canal San Fernando y Puerto de La Plata - Berisso – Ensenada. Students, individually but discussing their projects with their classmates as they design them, develop public architectural projects as a service: building a city and integrating the surroundings.

* Arquitecto por la Universidad Nacional de La Plata (2004).

Máster en Diseño Arquitectónico Avanzado por la Universidad de Buenos Aires. Profesor titular de Proyecto en la FAUP.

También es profesor de proyecto y maestría en la FAU UNLP.

Socio titular de SMF Arquitectos. Ha ganado 15 Primeros Premios en concursos nacionales e internacionales. Premio obra argentina seleccionada BIA BA (2015), Medalla de Bronce molewa competition, China (2015), Premio ARQ Clarín 2018 y 2019. Seleccionado XII Workshop RCR Arquitectes 2019. Seleccionado Pabellón Argentino de la Bienal de Venecia 2021. Su obra puede consultarse en www.smf3.com.ar.

Ciudad de borde

por Cristian Javier Ferrera*

Profesor titular de TIA III-IV en FAUP*

RESUMEN**

El sector de análisis del Taller Integral del Arquitectura III y IV abarca el borde costero del Río Paraná desde zona Norte hasta el borde Sur. Se propone trasladar el movimiento de carga en el puerto de Buenos al puerto de La Plata. Desde la mirada del taller, y entendiendo los nuevos usos de borde que se vienen generando en los últimos 10 años, se propone investigar propuestas de unidades de descanso y servicios que puedan favorecer este cambio, a partir de la interpretación de obras existentes y exitosas que trabajen este tipo de programas.

PALABRAS CLAVE

Río Paraná, carga, servicios, descansos, infraestructura existente

KEYWORDS

Paraná River, load, services, rest areas, existing infrastructure

Nuevos usos

Numerosos estudios urbanísticos recientes, nos demuestran la creciente expansión de forma espontánea sobre los bordes del puerto de la Ciudad de Buenos Aires, y de la Ciudad de La Plata, cuyos factores político/económicos repercuten en el uso del territorio y el transporte, lo que demuestran la gran problemática originada por la superpoblación, sin previsibilidad hacia el futuro.

El sector de análisis abarca el borde costero del Río Paraná desde zona Norte (Delta, Río Luján-Tigre) hasta el borde Sur (Puerto Ensenada-Berisso en la Ciudad de La Plata).

Diferentes acciones se llevan a cabo hasta la fecha con el objetivo de consolidar esta relación ciudad/río, lo que conlleva a planes en conjunto entre diferentes políticas de territorio.

Hasta la fecha esta posibilidad se concretiza en un nuevo plan de conexiones territoriales (parquizaciones); desde el partido de Vicente López hasta el antiguo puerto de la Ciudad de Buenos Aires, brindando así una nueva idea de ciudad, y con ello aportando a nuevos usos sobre el borde costero.

Problemáticas / Nuevos usos

Desde diversas necesidades analizadas en nuestro taller, detectamos la problemática del movimiento de carga en el contexto urbano del borde costero de la Ciudad de Buenos Aires. Esto implica clara-

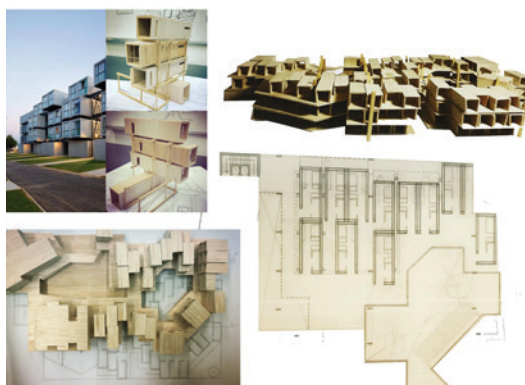
mente una acción de planificación inmediata. La propuesta del traslado del actual movimiento de carga en el puerto de Buenos Aires al puerto de La Plata, sería una posible solución.

Actualmente en proximidades a los sectores de carga y descarga de mercadería en el puerto, trasladándose por tierra, arriba el transporte de carga pesada por medio del movimiento de camiones. Este impacto concreto en el uso no es absorbido hasta la fecha con condiciones básicas de servicios de apoyo para esta actividad.

En virtud a lo estudiado encontramos vital proponer diferentes soluciones al respecto.

Cabe señalar la importancia de generar diferentes espacios dotados de infraestructura para poder dar solución concreta.

El arribo de grandes buques de carga en el Puerto de Buenos Aires se rige según un ordenamiento planificado de turnos de llegada. En muchos casos algunos buques deben anclar tomando espera de hasta 72 hs, lo que repercute directamente en la planificación y espera del transporte de carga en tierra. Durante estos lapsos hasta la fecha no existe infraestructura debidamente resuelta para esta problemática. En la mayoría de ciudades donde existe este tipo de movimiento terrestre y portuario de mercadería, los servicios para los conductores a la vez de parkings especiales a gran escala está resuelto, ejemplos son: puerto de Santos (Sao



Paulo-Brasil), puerto de Hamburgo (Alemania), Róterdam (Holanda), Marsella (Francia), entre otros.

Desde la mirada del taller, y entendiendo los nuevos usos de borde que se vienen generando en los últimos 10 años, se propone investigar propuestas de unidades de descanso y servicios, tales como vestuarios, restaurants, y demás, con la finalidad de dar apoyo y solución a esta problemática.

Tomando un edificio existente ubicado en predios al sur-este de la dársena del puerto de Ensenada, actualmente depósito metalúrgico abandonado.

Los predios aledaños, en un futuro máster plan estarían destinados al estacionamiento de camiones provenientes de la Ciudad de Buenos Aires y demás regiones del país, conectándose por las autopistas 11 y 15 hasta el puerto de La Plata.

En las diferentes propuestas del taller el nuevo edificio resuelve funcionalmente un programa ajustado y determinado de dormis, sin dejar de lado los aspectos simbólico/culturales que representa estar ubicado en un sector portuario, en esta relación inmediata absorbiendo la carga histórica como reinterpretación de una nueva arquitectura.

La primera aproximación al tema fue la de investigar diferentes obras existentes de estas temáticas para su mejor comprensión tales como: Povo Infantil /Rosenbaum + Aleph Zero/ Formoso

do Araguaia-Tocantins-Brasil 2017, Trondheim-No-ruega-2011 // MEK architects, Mechanics Hall/ Lausanne- Suiza-2016 // DOMINIQUE PERRAULT architecture/París-Francia-2016// SIENE DESING arch., White Clouds / Poggi & More Architecture-Saintes- Francia 2016. CITÉ A'DOCKS / Cattani arch. atelier- Le HAVRE –Francia 2010, Tietgen Dormitory / Lundgaard & Tranberg Architects – Copenhagen Dinamarca 2005, Golden Cube / Hamonic + Masson & Associés - Boulogne-Billancourt- Francia 2014, New Student Quarters For Boston University / Silvester Fuller + Tony Owen Partners- Sidney-Australia/ 2011.

Estas obras referenciales contribuyeron a una predeterminación frente a las posibles soluciones de dormis en el ejercicio proyectual del taller.

Autores de proyecto de izq a derecha:

Alumnos: Cainzos y Huespe

TIA 4- Ferrera / equipo docente: Ferrera-Kenny-Raffaglio-Torrás

***Edge city

ABSTRACT

Comprehensive Architecture Workshop III and IV studies the coastal areas of Paraná River from north to south. Proposes to relocate the cargo port from Buenos Aires to La Plata. By taking into account the last ten years of development and transformation, the workshop investigates the possibility of resting units and services to encourage repurposing the area, from re interpreting existing and successful programs.

** Arquitecto por la UCSF-FA. Se desempeña en cfarch estudio.*

Ha recibido distinciones en diversos proyectos y concursos. Fue colaborador en el estudio Miralles Tagliabúe EMBT y Mario Corea Arquitectura. Desarrolla el workshop "Poética, la otra mirada..." en diferentes universidades de Latinoamérica y en Barcelona (Fundación Miralles). Ha trabajado asociado con diversos estudios: MSGSSS (BsAs) y MiAS architects / Josep Mías Arch., (Barcelona).

La costa montevideana como espejo

por Laura Raffaglio*

Profesora de Historia 2 y 3 en la FAUP.*

PALABRAS CLAVE

Montevideo, costanera, paisaje, Rambla, espejo, construcción

KEYWORDS

Montevideo, waterfront, scenery, waterfront boulevard, mirror, construction

RESUMEN**

Desde que dejó de ser ciudad fortaleza para transformarse en ciudad puerto, Montevideo cumplió el rol de vigía de la bahía más importante del Río de la Plata. La franja costera, hasta fines del siglo XIX, fue utilitaria y productiva. La consagración de la costa como paisaje significativo sucedió durante la modernización de Montevideo, el paisaje costero se construye físicamente al concretar la Rambla. Este espejo del acercamiento del hombre a la naturaleza se realizó de dos formas: por mimesis y por exaltación artificial. La costa montevideana como espejo es un producto de estrategia cultural de construcción simbólica.

Parte 1

Desde que dejó de ser ciudad fortaleza para transformarse en ciudad puerto, Montevideo cumplió el rol de vigía de la bahía más importante del Río de la Plata.

Su puerto fue la entrada del mundo europeo, de la cultura de sus fundadores españoles y sus esclavos africanos, de sus invasores británicos, de sus inmigrantes que les aportaron identidad, el pensamiento ilustrado y las ideas revolucionarias. También fue puerta de egreso para comercializar los productos del campo.

La franja costera, hasta fines del siglo XIX, fue utilitaria y productiva, con explotación de arenas y canteras de piedra, pesca, saladeros y hornos de ladrillo. Más tarde se situó el Cementerio Nuevo, que por higiene se ubicó fuera de la ciudad. A las playas del este concurrían lavanderas y pescadores.

La costa como lugar de ocio comenzó a percibirse en 1810. Los montevideanos al volver de sus viajes de placer por Europa, deseaban reproducir la experiencia de las ciudades balnearias que atraían al turismo. En la época de la República se organizaron casillas de madera para cambiarse en la Playa de la Aguada y la costa sur de la Ciudad Vieja.

Después de las epidemias de cólera de 1868 y de fiebre amarilla en 1857, 1872-73 y 1878, se plantea la necesidad de lograr mayor salud e higiene con la concreción de “una barrera sanitaria” en forma de “rambla”. Sin embargo, debido a

la crisis económica de 1890, no pudo concretarse. La consagración de la costa como paisaje significativo sucedió durante la modernización de Montevideo. Desde 1903 a 1915 hubo una búsqueda del “País Modelo”. Primero con la inauguración del Puerto Nuevo de exportación regional en 1909. Con él se logró que la zona se poblara de establecimientos industriales, depósitos, usinas de energía eléctrica, refinerías de petróleo. Se vinculaba con esta zona la Estación Central de Ferrocarril, inaugurada en 1897.

Pintores de la vanguardia constructivista, como Joaquín Torres García, relatan este paisaje con la sensibilidad que los caracteriza. Como representante de la cultura, la escuela Torres García se nutre y experimenta con el dinamismo y las formas mecánicas, en clave abstracta como espejo de nuevos desafíos.

Parte 2

La modernización continuó su desarrollo con un segundo momento: el turismo y su atracción por los balnearios de la costa este. Con la inauguración del Balneario Ramírez en 1871 y de la Playa de los Pocitos en 1881, sumado a la llegada del tranvía a ella y al Buceo en 1875, se produce el fenómeno de apropiación del borde del río.

El paisaje costero se construye físicamente al concretar la Rambla. Este espejo del acercamiento del hombre a la naturaleza, se realizó de dos formas: por mimesis y por exaltación artificial.

El paisaje costero de Montevideo se construye físicamente al concretar la Rambla. Este espejo del acercamiento del hombre a la naturaleza, se realizó de dos formas: por mimesis y por exaltación artificial.

La Rambla Este, que va de Playa Pocitos a Playa Carrasco, fue resultado de una intervención (1917-1950) que se apropió del paisaje natural, respetando y dialogando con los desniveles del terreno y los arcos que delinear los bordes del río. El espacio contaba con una longitud de 9 km, un ancho de 50 m y un borde edilicio en forma de barrera discontinua.

Parte 3

La intervención de la Rambla Sur (1948), modificó el paisaje natural en un paisaje cultural. Se plantea una propuesta abstracta en forma de línea recta y con una altimetría muy superior a la existente, que amortigua las sudestadas. Así, la intervención de 6 km construida sobre el nivel de la rocosa topografía baja cambió la zona. Pasó de ser marginal, con actividades de estigma social, a transformarse, ganando tierras al mar, en un lugar para el recorrido y la contemplación del infinito, como espejo del carácter simbólico del territorio a trasponer. Acompañaba la propuesta un borde edificado, entre ciudad y costa, de 30 m de altura, con edificios bloque, que por su ubicación oeste-este forman una barrera visual.

Nutrieron esta praxis las ideas de Howard sobre la necesidad del vínculo del hombre con la naturaleza, la exaltación de Thays del paisaje artificial como natural, la mimesis del paisaje natural de los organicistas, la majestuosidad estética de Haussmann y el utilitarismo del funcionalismo.

La ciudad desde la modernidad buscó la consagración de su costa como un paisaje significativo.

La costa montevideana como espejo es un producto de estrategia cultural de construcción simbólica, es un espacio público que permite percepciones y vivencias múltiples, de uso igualitario y democrático, que colabora como ámbito colectivo de formadores de ciudadanía.

Después de una charla en la Universidad de Palermo del Decano de la FAUD de la Universidad de la República de Uruguay, Arq. Marcelo Danza, nuestro Decano, el Arq. Daniel Silberfaden lo invita a participar de esta Arquis. El Arq. Marcelo Danza acepta la participación con un artículo que reflexiona y metaforiza sobre orillar y bordear en épocas de pandemia, distintas experiencias en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la arquitectura.

Post Data

La Rambla en 1986 fue declarada por la Intendencia Municipal: Monumento Histórico Cultural.

****Montevideo coast as a mirror**

ABSTRACT

Since it ceased to be a fortress city to become a port city, Montevideo fulfilled the role of lookout for the most important bay of the Río de la Plata. Until late 19th century, the coastal strip was utilitarian and productive. The consecration of the coast as significant landscape happened during the modernization of Montevideo: the coastal landscape is physically constructed when the Rambla is built. This mirror of man's approach to nature was made in two ways: by mimesis and by artificial exaltation. The Montevideo coast as a mirror is a product of a cultural strategy of symbolic construction.

**Arquitecta UDELAR Montevideo, Arquitecta UB, Profesora Universitaria, Maestría Historia y Crítica (UBA), Doctorado en Sociología (UBA-UB), Investigadora, Docente, Jury, Tutora de Tesis y Tesinas, Integrante del Registro de Expertos en Arquitectura de CONEAU, Ponente en congresos, seminarios, conferencias, publicaciones.*

El abordaje de esta **problemática** y la relación con las ciudades vecinas y su experiencia han sido de alguna manera una referencia en la **producción desarrollada en la facultad** durante estos dos años. Este ejercicio se pone en foco en conjunto con la problemática actual y las **nuevas formas de enseñanza** que la disciplina comienza a encontrar.

De orillas, pandemias y arquitectura

por Marcelo Danza, Andrés Cotignola y Marcelo Staricco*

Son profesores de Proyecto Arquitectónico y Urbano en la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la Universidad de la República de Uruguay.*

RESUMEN*

La pandemia del COVID-19 empujó a toda la humanidad a la orilla, la sacó de la comodidad de lo cotidiano y del equilibrio de sus espacios habituales de trabajo, estudio y relacionamiento y la recluyó en burbujas. Los cambios sociales, todavía en desarrollo, han generado profundas inestabilidades al status quo. Hemos cambiado de era, de maneras de estudiar, de maneras de trabajar y vivir. Las inequidades latentes se han hecho evidentes. Desde una perspectiva docente, debe adaptarse las formas de enseñar a estas nuevas realidades.

La orilla es un corte en la continuidad, es un accidente en lo homogéneo, un cambio en la rutina. Es la unión de estados de la materia y de la energía. Tiene la singularidad de estar en el borde, en el límite de un cambio de estado.

Por eso, la orilla tiene una cualidad contemplativa, nos permite mirar a la distancia –un poco de afuera y un poco de adentro– aquel espacio que habitamos.

Orillarse es apartarse de donde ocurre el tumulto. Vale la pena hacerlo –al menos momentáneamente– y cada tanto para repensar todo aquello que condiciona nuestra mirada del mundo y lo que tenemos naturalizado.

La pandemia que estamos viviendo empujó a toda la humanidad a la orilla, la sacó de la comodidad de lo cotidiano y del equilibrio de sus espacios habituales de trabajo, estudio y relacionamiento y la recluyó en burbujas. Mayoritariamente fueron las viviendas los lugares de reclusión y desde ellas, como en una orilla separada del mundo que habitábamos, contemplamos los cambios que uno tras otro y día tras día se sucedían en la ciudad, la cultura, la política y la economía.

Entre las tantas tristezas, pérdidas, fracturas sociales y crisis de todo tipo que la pandemia nos dejó también debemos rescatar aprendizajes para asimilar y corregir conductas. Permitánnos remarcar la importancia de “orillarse” sistemática y voluntariamente del constructo artificial que hemos creado.

En una primera exploración de esta extraña orilla a la que el tsunami de la pandemia nos arrastró, se contemplan algunos emergentes inquietantes para el proyecto de arquitectura y su enseñanza en las próximas décadas.

No es la misma era

“El grupo de investigación considera por el momento al Antropoceno como una posible época geológica, es decir situada al mismo nivel jerárquico que el Pleistoceno y el Holoceno, lo que implica que está situada en el Periodo Cuaternario, pero que el Holoceno ha terminado.”⁽¹⁾

La nueva era del Antropoceno, cada vez más aceptada científicamente como una realidad, nos enfrenta como especie a nuestra irrenunciable responsabilidad sobre la fragilidad del planeta que habitamos. El Holoceno habría durado un tiempo alarmantemente corto y la nueva era del Antropoceno estaría emergiendo a causa del brutal impacto de la acción de la especie humana en la Tierra. Cada vez se hace más difícil obviar su delicado equilibrio. Hemos generado en algunas pocas décadas cambios comparables con los que a la naturaleza le llevó miles de años. Esta realidad debe incomodarnos muy especialmente a arquitectos y urbanistas en tanto responsables directos de buena parte de las alteraciones del medio ambiente y del uso energético. Se hace imprescindible y urgente construir para el proyecto

PALABRAS CLAVE

Pandemia, enseñanza, estudio, nuevas realidades, inequidades

KEYWORDS

Pandemic, teaching, study, new realities, inequality

Clase del curso de Proyecto Básico, Taller Apolo (FADU, Udelar), vía ZOOM.

Fuente: Taller Apolo



arquitectónico un marco epistémico más sensible a esta realidad, que se abra a más campos del conocimiento aceptando la complejidad de un mundo multiespecie y que actúe regenerativamente sobre los recursos naturales construyendo una nueva ética y estética de la transformación ambiental. El marco epistémico moderno difundido y consolidado a través de la enseñanza es la principal referencia en la práctica del proyecto arquitectónico y no está preparado para atender la amplitud de dimensiones a contemplar hoy en la arquitectura. Es necesario construir una base cognitiva que nos permita actuar consistentemente con el problema al que nos enfrentamos. Otro paradigma deberá aflorar –o ya lo está haciendo– en los próximos años. En este contexto quizás deberíamos tomar al episodio de la pandemia del 2020 como un momento cuya intensidad nos evidencie el actual estado de las cosas y su necesaria transformación. En el Antropoceno las señales de fragilidad de las estructuras humanas nos llegan desde la “otredad”, desde las escalas no evidentes, las no humanas como la de lo infinitamente pequeño (virus) o lo cósmico (clima, movimientos tectónicos, etc.).

No es el mismo estudiante

José María Torres Nadal desarrolló en los últimos treinta años, en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Alicante, una experiencia referencial para el contexto académico internacional

sobre la práctica de enseñanza del proyecto arquitectónico. Previo a su retiro de dicha Escuela publicó un sugerente libro que sintetiza y reflexiona sobre la experiencia en enseñanza de arquitectura.⁽²⁾ Dentro de los capítulos que recogen diversas facetas de la práctica y la enseñanza del proyecto contemporáneo resulta especialmente sugerente su conceptualización acerca de los nuevos estudiantes de arquitectura. Torres Nadal pasó de la teoría del “Alumno Actor” que acuñara a inicios de este siglo al de “Alumno con Tecnología Móvil (ATN)”.⁽³⁾ Con este nombre define al joven contemporáneo que comienza a transitar por la vida universitaria y el entrenamiento en proyecto arquitectónico trayendo incorporado diversos dispositivos digitales y el manejo de herramientas tecnológicas que alteran su vínculo con la información y su lógica cognitiva del mundo.

“El teléfono móvil es el dispositivo que moviliza la violencia necesaria para pasar del alumno que piensa “que puedo hacer para atender a mi profesor” al alumno que piensa “que puedo hacer para que mi profesor siga construyéndose, y yo con él”⁽⁴⁾

La situación generada por la pandemia de COVID-19 y el trabajo a distancia no ha hecho más que exacerbar y hacer evidente la existencia y el potencial del ATM definido por Torres Nadal. Hubiera sido imposible dar continuidad a las aulas universitarias y muy especialmente a la

enseñanza de proyecto de no haberse conformado pragmáticamente la nueva condición del ATM. Toda la lógica de enseñanza debe transformarse para lograr desarrollar en todo su potencial la capacidad que la revolución digital genera. Se abren nuevos e imposterables desafíos.

“Solo queda movilizar políticamente el diálogo entre los ATM y el contexto, vía tecnología móvil, para que ese diálogo se active arquitectónicamente”.⁽⁵⁾

No es el mismo espacio

La orilla a la que nos arrojó la pandemia nos obligó a mirar al mundo y a nuestros vínculos sociales y académicos a través de la equidistancia de cuadrantes en la pantalla de la computadora. Nunca como ahora tomamos conciencia del potencial del espacio virtual en la construcción académica. El fortalecimiento de los vínculos e intercambio entre alumnos y profesores de diversos contextos regionales y globales es, además de una estrategia de enriquecimiento, un interesante entrenamiento en el cada vez más interconectado y competitivo escenario profesional internacional. Para ser efectivo, este proceso de internacionalización debe abarcar todos los órdenes y estratos de la vida profesional, académica y universitaria. Arquitectos, estudiantes, docentes, todos ellos deben nutrirse de sus pares en el mundo y a la vez enriquecerlos con sus propias prácticas. Las experiencias comunicacionales y de intercambio en

El distanciamiento físico nos puso a todos en equidistancia. Los puntos de conexión esparcidos en el planeta son hoy parte de una red virtual factible de ser activada según nuestra empatía, complicidad y acuerdo con profesionales, estudiantes y docentes de cualquier lugar del mundo.

plataformas digitales desencadenadas a raíz del COVID-19 nos enfrentó forzosamente a nuevos instrumentos. Es justo reconocer que en algunos meses hemos avanzado más que en varios años en lo que refiere al potencial de estas herramientas. Pero también debemos asumir que su utilización obliga a un profundo replanteo de las lógicas pedagógicas y a una nueva construcción de los marcos de referencia disciplinares. No se trata de repetir los protocolos que hemos aplicado en las últimas décadas trasladándolos linealmente a las nuevas plataformas, sino de replantearlas a la luz de ellas.

El distanciamiento físico nos puso a todos en equidistancia. Los puntos de conexión esparcidos en el planeta son hoy parte de una red virtual factible de ser activada según nuestra empatía, complicidad y acuerdo con profesionales, estudiantes y docentes de cualquier lugar del mundo. En los próximos años la posibilidad de desarrollar el potencial develado por el COVID-19 relativo a ampliar el marco referencial de nuestras facultades de arquitectura nos interpelará.

Son más profundas las inequidades

En el marco de lo anterior se hace evidente que es imprescindible democratizar el acceso a los instrumentos que los medios digitales ponen a disposición de los procesos pedagógicos del proyecto arquitectónico, de la construcción y de la gestión. Por un lado, la formación en estas herramientas

debe ser parte del bagaje de las carreras de grado desde las primeras instancias y por otro, es imprescindible velar por el acceso universal a la tecnología y la conectividad. Cada vez se hace más difícil desde el punto de vista económico acceder al equipamiento de última generación. El consumo y el avance tecnológico aceleran los tiempos de renovación de instrumentos y programas de trabajo digital, lo que amplía exponencialmente la brecha del acceso a la capacitación y al trabajo. El mundo del trabajo y del conocimiento hace tan imprescindible el acceso a los medios tecnológicos como a los otros derechos básicos del ser humano como la vivienda, la salud y la educación. De no contemplar esta realidad estaríamos alimentando una injusta e irremediable fractura social.

No debiera ser la misma enseñanza

En esta nueva orilla a la que nos trajo la pandemia, las prácticas de enseñanza del proyecto arquitectónico que enfrentan al estudiante a un acercamiento creativo y abierto adquieren un renovado valor. No podemos continuar transmitiendo en las aulas de nuestras facultades de arquitectura los paradigmas arquitectónicos y urbanísticos que nos trajeron hasta aquí. Parece interesante atreverse a cuestionar esas construcciones epistémicas del proyecto, propias del siglo XX, que hoy se develan ante nuestros ojos como abonadoras de egos individuales y depredadoras de la naturaleza.

El cuerpo, el afecto y el intelecto son las herramientas a las que recurrir si queremos pensar diferente el futuro de nuestras prácticas de transformación del espacio. Por eso es de interés visitar algunas experiencias periféricas en la enseñanza reciente de la arquitectura.

Cuerpo

Existe en la academia una línea de reflexiones teóricas y proyectuales que se ha situado a la orilla de las tradicionales formas de impartir nuestra disciplina y que han reivindicado la necesidad de un pensamiento dispuesto a fabricar “cosas” en lugar de permanecer al margen de las mismas. Verdaderos laboratorios académicos desarrollados fuera de las aulas, que parten de la experiencia como plataforma de conocimiento y aprendizaje. Estas prácticas son herederas de las corrientes pedagógicas formuladas por Donald Schön, quien sostenía que los talleres eran los lugares por excelencia para la formación de profesionales reflexivos.⁽⁶⁾ O sea de profesionales que no sólo han adquirido una serie de conocimientos desde la teoría, sino que con su formación les fuera posible enfrentarse a situaciones inesperadas y a las incertidumbres propias de la realidad. Al analizar la manera en la que se forma un artista plástico, el autor encuentra que el futuro artista comienza su formación haciendo, experimentando y explorando técnicas al lado de un “colega”, un profesional con más experiencia que lo guía en



Instalación Orión. Plaza Zabala, Montevideo, Uruguay.
Trabajo de estudiantes y docentes de Taller Danza (FADU,
UdelaR). Fotografía: Marcos Guiponi

el proceso de aprendizaje. Laboratorios donde el estudiante puede formular soluciones –ensayo y error– tutelado por un docente es donde se produce y reconstruye el saber de modo dinámico y permanente.⁽⁷⁾ El docente cumple de esta manera la función de iniciación del novato en el campo profesional, lo acompaña en el proceso para que vaya comprendiendo de modo directo y experimental los problemas concretos del oficio.

Muchas escuelas en los últimos 15 años comenzaron a realizar intervenciones *in situ*, que van desde pequeños prototipos que exploran las posibilidades de la arquitectura paramétrica (AA de Londres) a acciones sobre el terreno y las problemáticas locales, como las intervenciones de la Rural Studio en la Universidad de Auburn (E.E.U.U.), en vivienda para ciudadanos de escasos recursos. En Latinoamérica, uno de los países más prolíficos en materia de ensayos pedagógicos situados en esta línea de acción es Chile, siendo la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso y la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca dos ejemplos paradigmáticos.⁽⁸⁾ Esta última realiza desde 1999 una experiencia en el Proyecto Final de Carrera que involucra a estudiantes y profesores en una intervención a escala real, a través de un trabajo de pensamiento fáctico, en el que el estudiante debe realizar una obra a escala 1:1 para obtener su título profesional. En consonancia con estas prácticas académicas se encuentran

las ejercitaciones del curso de primer año del Taller Danza.⁽⁹⁾ Los estudiantes deben gestionar, diseñar y realizar colaborativamente una pequeña obra a escala real en algún espacio público del territorio, para construir una arquitectura que, además de abordar el diseño, la gestión, la relación con los instituciones, con los vecinos y con los posibles proveedores de materiales, ha de preguntarse por las consecuencias de su accionar en el espacio. Esta propuesta subvierte la relación clásica en pedagogía y hace de la práctica un aprendizaje, fundiendo la academia y profesión en una misma arista. Mirado desde esta perspectiva la enseñanza de la arquitectura no se concibe solamente como un acto de transmisión de conocimientos direccional, controlable, estable y voluntario. Es también un espacio donde lo irreplicable y lo irrepresentable aparece, donde no solo un saber pasa de un maestro a un estudiante sino un acto donde se hace presente un saber que antes ambos desconocían.

Intelecto

Es posible encontrar en el pasado formas de operar que amplíen hoy las consideraciones más convencionales acerca del proyecto de arquitectura. Un ejemplo es Jacques Hondelatte, una figura periférica y *a priori* inclasificable.⁽¹⁰⁾

Su obra es sobre todo portadora de una fuerte radicalidad en el proceso de desarrollo. En su caso, fuera de cualquier proceso lineal, el

proyecto nace de la construcción de un discurso previo. Y para hacerlo, las decisiones nunca son apresuradas. *“La materialidad de la construcción ya no es el elemento principal. La esencia del proyecto se encuentra en otra parte. Su trabajo es la arquitectura de lo invisible, que toma forma en la realidad. En consecuencia, la cuestión del medio se vuelve fundamental. Un poema, una historia o una imagen nunca es la descripción del proyecto. Aquí es donde se encuentra el corazón del proyecto (...). El plano siempre se dibuja en el último momento, independientemente de si el proyecto se construye o no: ya existe.”*⁽¹¹⁾

Es decir, el proyecto –independientemente de aquello que lo termine materializando o ilustrando– es resultado de aquellas ideas, conceptos, dibujos y palabras previas que plantean juntas –y paulatinamente– un argumento.

Es de suponer que Hondelatte haya sido un docente poco convencional. Su trabajo docente es aún recordado en Burdeos por prohibir dibujar a sus estudiantes, dado que para hacerlo primero se debe imaginar las posibilidades del proyecto y, sobre todo, ser capaz de explicarlo desde un discurso, (dado que solo se puede representar aquello que se conoce con detalle).

Es claro que la relación entre el discurso y el proyecto en el ámbito de la enseñanza no es algo reciente. Miralles o Enrique Walker –entre otros– han trabajado con el valor instrumental del espacio narrativo.⁽¹²⁾ Lo destacable, es que

El proyecto —independientemente de aquello que lo termine materializando o ilustrando— es resultado de aquellas ideas, conceptos, dibujos y palabras previas que plantean juntas —y paulatinamente— un argumento.

traducir a palabras un proyecto todavía no materializado es una práctica muy positiva en relación a la toma de posiciones. Trabajar con base en posiciones fundamentadas para la construcción de un discurso es un ejercicio muy formativo, dado que, para hacerlo, es necesario tomar decisiones y eso implica una toma de posición. Y para ello es fundamental tomarse el tiempo necesario para dar espacio a que diversas reflexiones puedan converger.

La pandemia evidenció que era posible trabajar a otra velocidad. Hondelatte en cierta manera también cuestiona un contexto contemporáneo caracterizado por tiempos agobiantes, y en el caso de la arquitectura, con demasiado énfasis sobre el producto. En contraposición, su mirada sin prisa se transforma en un manifiesto a favor de la improductividad. Valoriza estudiantes que, en lugar de construir respuestas rápidas basadas en automatismos formales o estéticos, se enfoquen más al interior de la disciplina —en un contexto donde en general la discusión disciplinar y los debates se han diluido—.

En general, la cultura tiene pánico por los personajes incómodos y desaprovecha la oportunidad de recibir sus aportes. En el caso de Hondelatte, su establecimiento en Burdeos favoreció una suspensión de la mirada oficial de entonces (radicada en París), permitiendo desde otra orilla, una aproximación diferente, que incluso fue capaz de construir su propia escuela.

Notas:

- 1- Informe redactado en el curso del congreso de la Unión Internacional para la Investigación sobre el Cuaternario, en Berna, Suiza, del 21 al 27 de junio de 2011. Citado por Bruno Latour en Cara a cara con el planeta, una nueva mirada del cambio climático alejada de las visiones apocalípticas Grupo Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, Mayo 2017
- 2- Torres Nadal, José María. Colección Denise Scott Brown, Arquitectura Independiente. Alicante, 2019.
- 3- Desde el inicio de su trabajo en la Escuela de Arquitectura de Alicante Torres Nadal confirió a los estudiantes protagonismo en los procesos de aprendizaje. En su primera etapa desarrolló varias prácticas enmarcadas en conferir al estudiante el rol de gestor de su propia educación y no sólo un receptor pasivo de información y protocolos. Llamó a este estudiante empoderado “Alumno Actor”
- 4- Torres Nadal, José María, Op. Cit. Pág. 99a
- 5- Torres Nadal, José María. Op. Cit. Pág. 102
- 6- Donald Schön (1930–1997) PhD. Graduado de la Universidad de Harvard con una tesis doctoral sobre John Dewey. De él retomó la idea rectora de “aprender haciendo” y en base a dicho axioma construyó su propuesta.
- 7- Schön, Donald A. La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Ed. Paidós, Madrid, 1982.
- 8- La Escuela de Arquitectura de Valparaíso surge en 1952 por un grupo de profesores que impulsaron una línea autónoma de enseñanza, fundando en 1970 la cooperativa “Ciudad Abierta”, un proyecto social y educativo cuya expresión material fue una serie de edificios autoconstruidos y aislados para la enseñanza, la creatividad y la residencia.

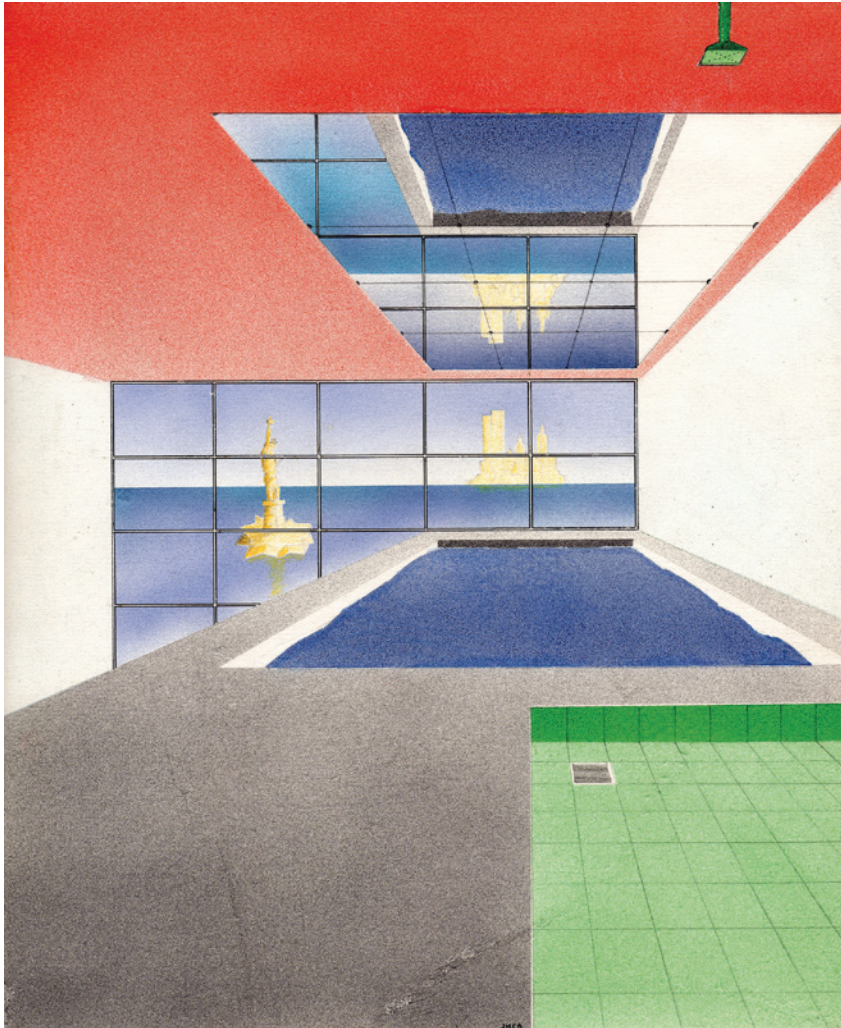
- 9- El Taller Danza es una de las nueve cátedras del Departamento de Proyectos de Arquitectura y Urbanismo de la FADU (UdelaR). En sus quince años de existencia ha intentado implementar prácticas docentes y de aprendizaje que amplíen los límites tradicionales de enseñanza de la disciplina.
- 10- Su audacia en el ámbito del proyecto lo ha transformado en un referente en la Escuela de Burdeos para personalidades como Anne Lacaton, Philippe Vassal, Rudi Ricciuti o Jean Nouvel.
- 11- Fragmento del texto de los curadores Félix Beytout y Juan Pérez-Amaya de la exposición “Jacques Hondelatte” (12 / 2017 – 02 / 2018) en Betts Project Gallery de Londres.
- 12- Es el caso de Under Constraint, los talleres dirigidos por Enrique Walker en la Universidad de Columbia.

*Danza, Cotignola, Staricco son profesores de Proyecto Arquitectónico y Urbano en la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la Universidad de la República de Uruguay. En la actualidad Danza es Decano de dicha institución. Los tres comparten un estudio profesional en Montevideo (<https://dcsarquitectos.com>) donde desarrollan proyectos dentro y fuera del país. Su trabajo se centra en arquitecturas hospitalarias y complejas.

**Shores, pandemic and architecture

ABSTRACT

COVID-19 pandemic pushed all mankind to the edge, shoved away ease of everyday life and equilibrium of workspaces, study and relationships and secluded humanity in bubbles. Social changes, still developing, unbalanced status quo. It is a new age with new ways of studying, working and living. Latent inequities have been brought to the surface. From a pedagogical perspective, teaching has to be adapted to these new realities.



Reminiscencias / La piscina de baño para Rem Koolhaas, 1985
 Pintura con aerógrafo, lápiz sobre papel 25,7 x 21,2 centímetros
 Fuente: BETTS PROJECT / Londres 6 April — 18 May 2019



La cosa de Léognan, 1984
 Pintura con aerógrafo, tinta, lápiz sobre papel 37,1 x 28 centímetros
 fuente: BETTS PROJECT / Londres 6 April — 18 May 2019

Bibliografía selectiva sobre título del libro disponible en la Biblioteca de la UP

Sede Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo / Fotografía: Universidad de Palermo



Libros

Argyris, C. (1996). *Organizational learning II: theory, method and practice*. Reading: Addison-Wesley.

Bahamón, A., Campello, A., Vicens Soler, A. (2008). *Intervenciones arquitectónicas en el paisaje: mirar, caminar, bañarse*. Barcelona: Parramón.

Beccera Goldstein, G. (2021). *Buenos Aires en demolición: la tragedia del patrimonio arquitectónico de la ciudad a través de catorce casos*. Buenos Aires: Diseño.

Borthagaray, J. M. (2002). *El Río de la Plata como territorio*. Buenos Aires: Infinito, FADU, FURBA.

Borthagaray, J. M. (2009). *Impacto del cambio climático global sobre el territorio argentino*. Buenos Aires: Nobuko.

Casas de mar (2008). Buenos Aires: Living.

Costas y cuencas de la Región Metropolitana de Buenos Aires: estudios, planes y proyectos (2017). Buenos Aires: Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo.

Darblay, J. (1993). *Seaside houses: the spirit of family*. Paris: Ebury.

Güell, X. (1990). *Casas mediterráneas: Costa Brava*. Barcelona: Gili.

Gutiérrez, R. (2006). *Espanoles en la arquitectura rioplatense: siglos XIX y XX*. Buenos Aires: CEDODAL.

Herce Vallejo, M. (2009). *Sobre la movilidad en la ciudad: propuestas para recuperar un derecho ciudadano*. Barcelona: Reverté.

Herce Vallejo, M. (2013). *El espacio de la movilidad urbana*. Buenos Aires: Café de las Ciudades.

Kaw, J. K. (2020). *The hidden wealth of cities: Creating, financing, and managing public spaces*.

Washington: The World Bank. DOI: <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1449-5>

Lombardo, J. D. (2007). *La construcción de la ciudad: El caso de la región metropolitana de Buenos Aires*. Buenos Aires: Nobuko.

McCluskey, J. (1985). *El diseño de las vías urbanas*. Barcelona: Gili.

Romano, A. M. (2015). *Conocimiento y práctica proyectual: un análisis desde la perspectiva de la articulación entre el enseñar y el aprender*. Buenos Aires: Infinito.

Solà-Morales, I. de (2003). *Diferencias: topografía de la arquitectura contemporánea*. Barcelona: Gili.

Varas, A. (2000). *Buenos Aires natural + artificial: Exploraciones sobre el espacio urbano, la arquitectura y el paisaje*. Buenos Aires: Universidad de Palermo: Universidad de Harvard: Universidad de Buenos Aires.

Varas, A. (2006). *Buenos Aires: Una trilogía metropolitana: arquitectura, paisaje y espacios urbanos en transición*. Buenos Aires: Nobuko.

Artículos de revistas

Arriagada Luco, C. (2020). Impacto territorial de la pandemia, forma urbana y escenarios de rediseño de barrios. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 24(134), 103-122

Buenos aires y su ribera (2017). *Revista de Arquitectura SCA*, 113(258), 2-134.

Costanera: Entre Ríos exalta su vista al Paraná. *La Nación Arquitectura*, 11(570), 1-3.

Di Virgilio, M. M. (2018). Buenos Aires y la ribera: continuidades y cambios de una relación esquiua. *Cuadernos LIRICOS*, 18. DOI: <https://doi.org/10.4000/lirico.6081>

Escenarios difusos. Prácticas de Diseño y tendencias. (2021) *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 24 (137).

Gestión del proyecto de paisaje costero ribereño del Partido de Quilmes (2010). *CAPBA Revista del Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires*, 4, 138-143.

Giudici, A. (1999). La ciudad que tuvimos y perdimos. *El arca: del nuevo siglo*, 9(41), 34-38

Goldstein, V. (2012). Buenos Aires turns to the river. *Plot*, 10, 72-77.

Grossman, L. J. (2002). Acerca del territorio del Río de la Plata. *La Nación Arquitectura*, 9(449), 4.

Levit, H. G. (2000). En Paraná, el río y la barranca son los protagonistas. *La Nación Arquitectura*, 7(346), 1-2.

Levit, H. G. (2002). Diamante: Barranca nueva y más visuales sobre el Paraná. *La Nación Arquitectura*, 9(444), 1-2.

Olivera, A. B. (2010). Algunas consideraciones para una normativa urbana sobre el ordenamiento territorial y uso del suelo en la provincia de Buenos Aires. *CAPBA Revista del Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires*, 4, 183-187.

Paniagua Tome, V. L. (2014). El conocimiento y sus objetivos en la docencia de la arquitectura *Revista Signa*, 4(4), 17-24.

Solsona, J. (1995). Buenos Aires y la arquitectura del río. *Arquis: Arquitectura y Urbanismo*, 5, 88-91.

Un nuevo borde urbano: revitalización de Costanera Norte y Ciudad Universitaria. (1997). *Arquis: Arquitectura y Urbanismo*, 13, 20-21.

Un límite definitivo: la Reserva Ecológica, el borde verde de la ciudad. (1997). *Arquis: Arquitectura y Urbanismo*, 13, 30-31.



Se presentan en este número de ARQUIS propuestas y proyectos producidos sólo por los cursos superiores, 3º, 4º y 5º años, que en el lapso de seis semestres durante el período 2016/2018, han cubierto la problemática de los bordes del Río de la Plata, desde el Tigre al norte hasta Ensenada y Berisso al sur, incluyendo algunos sectores costeros del área central de la ciudad capital. Para dar idea de escala, bastará decir que el estuario del Río de la Plata abarca 35.000 km², lo que es equivalente a aproximadamente 20 veces la planta urbana de la Ciudad de Buenos Aires.

www.palermo.edu